

ISSN 0120-3045

MAGUARE

**Revista del Departamento de Antropología de la
Universidad Nacional de Colombia**

Vol. III

No. 3

1986

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

Marco Palacios Rozo

Rector

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

Myriam Jimeno Santoyo

Decana

DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGIA

Francisco Ortíz Gómez

Director

Correspondencia y canje: Departamento de Antropología

Universidad Nacional de Colombia

Ciudad Universitaria - Bogotá, Colombia

**Portada: Dibujo de un Maguaré, elaborado
por el Padre Gumilla.**

**Revista del Departamento de Antropología
de la Universidad Nacional de Colombia**

No. 3 BOGOTA 1985

Pág.

PRESENTACION	
Alvaro Román Saavedra.....	5
Mitología y organización social en el oriente de Colombia	
Francisco Ortiz.....	9
Antropología y programación	
Ligia E. de Ferrufino.....	21
Pastos y protopastos: la red regional de intercambio de productos y materias primas de los siglos X a XVI D.C.	
Maria Victoria Uribe.....	33
Agricultura aborígen en la Sierra Nevada de Santa Marta.	
Luisa Fernanda Herrera.....	47
Asentamientos pre-hispánicos en la región del Golfo de Urabá y su desarrollo hasta la época de la conquista.	
Gustavo Santos Vecino.....	57
Fechados y bibliografía sobre la etapa lítica en Colombia.	
Gerardo Ignacio Ardila.....	63
La historia colombiana y los archivos	
Augusto Gómez.....	75
Concepto antropométrico y etnográfico sobre los restos hallados en Cueva de la Trementina Departamento del Cesar.	
Gonzalo Correal U.	89

Apuntes de etnozoología	
Gonzalo Arango	111
Reseñas de libros.....	143
Listado de monografías de grado existentes en el Centro de Documentación del Departamento de Antropología.	149

PRESENTACION

Con el propósito de divulgar trabajos de reflexión y análisis relacionados con la Etnología, Antropología Social, Etnohistoria, Arqueología, Antropología Física y Etnozoología, damos cabida en el presente número de la revista MAGUARE a varios artículos que muestran interesantes enfoques y perspectivas de antropólogos colombianos en el marco de la interdisciplinariedad.

El antropólogo Francisco Ortiz compara en su artículo, influido por la rica experiencia etnográfica, aspectos de la organización social, la mitología y el ritual de comunidades indígenas asentadas en los Llanos Orientales y la Amazonía Colombiana. Para ello se vale no sólo de la información etnológica, sino también de la histórica y la lingüística.

Con base en una ponencia presentada en el III Congreso de Antropología en Colombia, Ligia Echeverri de Ferrufino lleva a cabo una sugestiva reflexión sobre un tema novedoso hoy en día para la antropología, como es su relación integral con la programación. En esta perspectiva la autora encuentra significativas posibilidades de trabajo interdisciplinario en el estudio de la problemática socio-cultural del país para el diseño de los planes de desarrollo; pero también enfatiza la importancia de una reafirmación profesional y científica de la antropología en la planificación del cambio social.

Con un enfoque que rebasa el nivel meramente arqueológico, la antropóloga María Victoria Uribe articula sus investigaciones realizadas desde hace varios años en la zona arqueológica de los pastos y proto-pastos del Departamento de Nariño, con trabajos etnohistóricos del siglo XVI y XVII. La base de su análisis socio-económico está dada por la red de intercambio regional de productos alimenticios, coca, algodón, etc.

A la autora le interesa destacar la especialización por regiones y "la presencia, a ambos lados del callejón interandino, de "indios de la montaña", intermediarios en las transacciones con los grupos de la costa y de la amazonía".

Del ciclo de conferencias sobre arqueología colombiana, realizado en octubre de 1983 y promovido por el Departamento de Divulgación Cultural y el Departamento de Antropología de la Universidad Nacional, hemos escogido dos conferencias que fueron entregadas oportunamente para su publicación. En la primera, la arqueóloga Luisa Fernanda Herrera, en su planteamiento sobre la inter-acción entre el hombre y el medio ambiente (arqueología ambiental), enfatiza la importancia de la palinología para explicar los cambios que en el tiempo ha sufrido un área de estudio. Estos presupuestos le sirven de base para examinar las prácticas agrícolas pre-hispánicas y modernas de los habitantes de la Sierra Nevada de Santa Marta y sus efectos en el medio ambiente. El análisis es complementado con información etnohistórica y etnográfica, además de las muestras palinológicas tomadas en el sitio. La afirmación más importante que se desprende de su planteamiento final es que los indígenas de la Sierra Nevada de Santa Marta con sus prácticas agrícolas prehispánicas, "no causaron degradación del medio ambiente sino que, por el contrario, lo conservaron".

En la segunda conferencia el antropólogo Gustavo Santos establece una caracterización, desde el punto de vista arqueológico, de los asentamientos prehispánicos en el Golfo de Urabá hasta la llegada de los europeos. Posteriormente realiza comparaciones con los grupos indígenas Cuna, moradores actuales de la región, para encontrar pautas de poblamiento y de organización social similares. Propone, sustentándose en la investigación, el re-examen de los conceptos de formativo y cacicazgos sub-andinos, desarrollados por Reichel Dolmatoff para explicar el proceso cultural prehispánico. Deja planteada para futuras investigaciones arqueológicas la siguiente hipótesis: "El desarrollo cultural logrado hasta las épocas de la conquista dependería, entonces, mucho más de las tradiciones culturales de (los) grupos (que poblaron la costa) y su inter-acción, que de las diferencias ecológicas entre las regiones tropicales y las regiones andinas".

De Gerardo Ardila incluimos fechados y una relación bibliográfica sobre el lítico, período que ha sido el "más largo y menos valorado de nuestra historia".

Del ciclo de conferencias organizado en 1983, por la Sección de Sociedades Modernas del Departamento de Antropología, incluimos la intervención del antropólogo Augusto Gómez, sobre la importancia que tiene para la investigación de la historia colombiana los archivos locales, regionales, nacionales y algunos extranjeros. La presentación descriptiva del tipo de fuentes, de las temáticas globales y el señalamiento de los períodos y regiones, hacen el artículo de sumo interés no sólo para los etnohistoriadores sino para los científicos sociales preocupados por el conocimiento de los diferentes procesos de la historia del país.

El investigador Gonzalo Correal, destacado arqueólogo y antropólogo físico, describe y analiza el material osteológico encontrado en la cueva de la Trementina, ubicada en el Departamento del Cesar. En el momento que ocasionalmente se hizo el hallazgo, se produjeron en los medios de comunicación interpretaciones contradictorias e infundadas, que se esclarecieron gracias al estudio científico realizado por el Doctor Correal, con base en la antropología física y la etnografía. Sin lugar a dudas se demostró la procedencia indígena de los restos humanos, como se desprende de una de las conclusiones: " El estudio morfoscópico y craneométrico de los restos de la cueva de la Trementina nos muestra un tipo relativamente homogéneo: braquicéfalo, de cráneo bajo, rostro mesoprosópo, nariz alargada y ausencia de prognatismo. Rasgos que concuerdan con datos ya señalados para los Yuco. Estos caracteres, más una talla esencialmente baja $X = 1.53$ m. nos sugiere la procedencia motilón de los restos; dichos resultados son afianzados por el área de localización y características de entierro secundario colectivo que muestran estos elementos".

Del biólogo y ornitólogo Gonzalo Arango presentamos un trabajo sobre "Etnozoología". Con base en una prolongada permanencia entre los indígenas Yucuna-Matapí de la región del río Mirití (amazonía colombiana), el autor desarrolla su artículo en torno al conocimiento que poseen los indígenas del medio natural, principalmente de las especies animales (avifauna). El autor toma como base de la descripción la terminología que los indígenas utilizan en relación con su complejo cultural. Los resultados de la investigación son de gran interés para los etnólogos que trabajan o aspiran trabajar en la región.

Esperamos que en los próximos números de la revista podamos continuar entregando trabajos que no sólo recojan resultados de investigaciones en los distintos campos de la antropología, sino también reflexiones y/o polémicas alrededor del presente y futuro de la disciplina en relación con sus características teórico-metodológicas y frente a las necesidades del país.

Cierran la presente edición el listado de monografías de grado de egresados de la Carrera de Antropología, información suministrada por el Centro de Documentación del Departamento, y las reseñas sobre libros de interés antropológico.

Alvaro Román Saavedra.

Director

Revista Maguaré

MITOLOGIA Y ORGANIZACION SOCIAL EN EL ORIENTE DE COLOMBIA*

Francisco Ortiz**

La perspectiva de considerar los Llanos y la Amazonía como una gran unidad, conformada por componentes diversos pero integrados, ha sido planteada en este seminario como una necesidad metodológica de distintas disciplinas. Los estudios etnológicos no son de ninguna manera una excepción a esta exigencia. Así mismo se ha tratado la importancia de considerar los hechos estudiados desde el enfoque de diferentes disciplinas. En nuestro caso, para comprender el funcionamiento y el significado de las instituciones de los Cuiba y los Sikuni de los Llanos Orientales hemos tenido que ampliar nuestro marco de referencia al conjunto de los grupos del Oriente Colombiano y recurrir a datos tanto etnológicos, como históricos y lingüísticos.

En este resumen trataremos aspectos de los siguientes temas:

- Forma de Organización Social y su dinámica de cambio.
- Estratificación Social y Especialización Técnica.
- Estatus Femenino.
- Aspectos Sociolingüísticos.
- Aspectos de la Mitología y el Ritual en el Oriente de Colombia.

* Ponencia presentada al primer seminario sobre Antropología Amazónica Instituto Colombiano de Antropología — Bogotá, Septiembre de 1982.

** Director Departamento de Antropología - Universidad Nacional de Colombia.

FORMAS DE ORGANIZACION SOCIAL

Uno de los resultados interesantes a que hemos llegado y que nos servirá de punto de partida para esta presentación es el contraste completo entre las formas de Organización Social Sikuni y las de los tukano.

El sistema de Organización Social Tukano presenta entre otras las siguientes características:

1. La territorialidad es estricta; a cada segmento social le corresponde un territorio particular claramente definido.
2. La filiación es patrilineal.
3. La residencia es patrilocal.
4. El matrimonio ideal es exógamo, debe realizarse entre individuos pertenecientes de diferentes etnias.
5. En la realidad desde el punto de vista geográfico el matrimonio se da entre unidades vecinas aunque hablantes de lengua diferenciadas, alejadas.

Entre los Sikuni los rasgos característicos de la Organización Social se oponen puntualmente a los de la Organización Tukano.

1. No hay una vinculación estable del grupo con el territorio. Existen múltiples ejemplos de migraciones recientes.
2. La filiación es indiferenciada.
3. La residencia es Matrilocal y posteriormente Neolocal.
4. Existe una marcada ideología endogámica y el matrimonio ideal es próximo.
5. Dada su movilidad, los grupos Sikuni se ven obligados a realizar múltiples alianzas matrimoniales, no sólo con grupos Sikuni de otros clanes sino con grupos Saliva, Piapoco, Achagua, etc.

En resumen el sistema de Exogamia Lingüística Tukano invierte los principios del sistema Sikuni, que podremos llamar de Endogamia Lingüística ya que la característica más sobresaliente del clan, la unidad endógama, es su particularidad lingüística.

Entre estos dos polos, tenemos en el Oriente de Colombia toda una gama de situaciones intermedias, que hemos tratado de resumir en forma esquemática en los cuadros 1 y 2.

Leyendo los renglones de derecha a izquierda tenemos que cada casilla representa una unidad de segmentación, desde el nivel más individualizado hasta el nivel más incluyente a la izquierda.

Las letras En y Ex indican si se trata de una unidad endógama o exógama. En el cuadro 2 se presentan las características más destacadas de cada unidad simbolizadas aquí con números.

Así para los Barasana, siguiendo la descripción de Cristina Hugh-Jones la unidad 1 representa al linaje, la 2 el Sib, la 3 el grupo exógamo etc...

Entre los 2 extremos que señalamos inicialmente podemos mirar el punto intermedio representado por los Puinave. Como los Sikuni y los Tukano parece que los Puinave tienen un sistema de parentesco de tipo Iroqués, el más adecuado para el intercambio simétrico. Los Puinave combinan la exogamia de clanes con la Endogamia de poblado; efectivamente los asentamientos están formados por dos alineamientos de viviendas a lado y lado de una plaza central cada uno de los cuales alberga a uno o más clanes. Los matrimonios se dan entre individuos que habitan en distintos alineamientos. En el sistema de mitades exogámicas.

Revisando la literatura etnográfica del área hemos encontrado que este sistema de mitades ha sido señalado en diversos grupos del Oriente, por lo menos en algunos momentos de su historia.

Entre los Yaruro, Petrullo, un investigador que estudio el grupo en los años 30, encontró dos mitades exogámicas cuyos antepasados míticos serían la serpiente "poana" y el jaguar "itciaj". Según el mismo autor el matrimonio preferencial sería matrilineal y la pertenencia a las mitades sería matrilineal. Algunos 30 años más tarde, el antropólogo Felipe Mitrani no encontró rastros ni del sistema de mitades ni de la filiación matrilineal.

En forma análoga, Goldman (1968) señaló entre los Cubeo la existencia de una antigua división de mitades exogámicas. Una de estas mitades era denominada "Yavi nanawa", los hijos del jaguar; de la otra no se recordó el nombre. Las dos pertenecen hoy (en tiempos de Goldman) a la fratria principal, es decir una unidad exógama.

Por su lado Sorensen (1967:670) observó que entre los Pira-Tapuyo, uno de los grupos de la red de exogamia lingüística del Vaupés, funcionaban hasta hace un cierto tiempo, mitades exogámicas.

Igualmente Nicolas Journet anota que algunos grupos Curripaco, tienen tendencia a constituir este tipo de mitades exogámicas.

Si a la lista anterior agregamos los casos de pares de grupos que funcionan como aliados tradicionales y que por otra parte son comunmente nombrados juntos, Matapi-Yukuna, Tanikuma—Letuama, Curripaco-Baniwa, Bora—Miraña, etc...Vemos que se trata de una situación muy generalizada.

Estos ejemplos nos permiten comprender la naturaleza y dinámica de las formas de Organización Social del Oriente.

CUADRO No. 1. UNIDADES DE SEGMENTACION EN EL ORIENTE DE COLOMBIA

Grupo de alianza tripartita	En	Ex	Grupo exogamo	Sib					Linaje	Barasana y Vecinos
				Ex Compues to	Ex Simple	1	2	3	4	5
Conjunto Vaupés-Pirá	En	Ex	Ex	Sib.					Linaje	Bara Vecinos
	En	Ex	Ex	Sib					Linaje	Cubeo
	En	Ex	Ex	Linaje					Parentela	Matapl Tanimuca
	En	(En)	(En)	Linaje					Parentela	Yukuna
	En	En	En	Linaje					Carrera Ceremonial	Witoto
	En	En	En	Poblado					Parentela	Piaroa
	En	En	En	Poblado					Parentela	Yaruro
	En	En	En	Poblado					Mitades	Puinave
	En	En	En	Clan					Linaje	Curripaco Baniwa
	En	En	En	Grupo dialectal					Poblado	Guayabero
	En	En	En	Banda					Parentela "Caserio"	Makaguane
	En	En	En	Banda regional (Momowi)					Banda local (Poblado)	Sikuani
	En	En	En	Banda móvil					Parentela	Cuiba Nomades
	En	En	En	Poblado					Barrio	Cuiba Sedentarios

En: Unidad endogama

Ex: Unidad exogama

CUADRO No. 2 CARACTERISTICAS, UNIDADES DE SEGMENTACION EN EL ORIENTE DE COLOMBIA

Grupo Unidad de segmentación	TUKANO					CUBEO				MATAPI				WITOTO				CURRI-PACO				SIKUA-NI			CUI-BA		YARURO			
	1	2	3	4	5	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	1	2	3	4			
Exogamia / Endogamia	+	+	+	+	-	+	+	+	-	+	+	(+)	-	+	(+)			+	+			+	(-)	-	+	(-)	+	-	-	
Parentesco próximo	+					+				+				+				+				+			+		+			
Descendencia patrilineal		+	+				+				+				+															
Pseudo ancestro patrilineal				+							+				+	+		+												
Hermandad Uterina					+																									
Cognatismo								+														+		+				+		
Pseudo ancestro-cognatico					(+)																	+		(+)				+		
Nombre colectivo a) Raza b) Tierra		+	+				+	+			+				+	+					+	+	(+)				+	-		
Nombres personales a) Raza b) Tierra							+				+				+						+		+		+					
Dialecto propio																		+			+					+				
Lengua propia			+					+				+						+			+						+	+		
Sin denominación					+			+				+							+									+		
Asentamiento	+	+				+				+				+				+						+		+	+	+		
Territorio propio		+					+	+	+		+	+		+	+	+		+	+					+		+	+	+		
Territorio discontinuo				+														(+)												
Patrimonio ritual			+								+			+	+	+														
Función social propia		+												+	+	+														
Complementaridad simbólica					+								+																	
Grupo de intercambio					+						(+)	+									+									
Unidad ceremonial							+																	+	+	+	+	+		
Unidad política		+					+						+								+	(+) ¹		+		+	+	+		
Rango (Principio de Mayorazgo)		+					+				+							+												
Capacidad de Incorporación		+					+	+			+			+																

1. Según grado de sedentarismo.

CUADRO No. 3
SISTEMAS DE PARENTESCO EN EL ORIENTE COLOMBIANO

		Bora-Mirafía	Witoto	Matapi	Tanimuca	Desana	Cubeo	Puinave	Curripaco	Sikuani	Cuiba	Yaruro	Sanumá	Piraroa
Sistema de Parentesco	Autónomo	+								+	+	+	+	+
	Criterio de descendencia		+	+	+	+	+							
Terminología avuncular	Bifurcada						(2)							
	Fusionada						(+)			(+)	(+)	+	+	+
	Bifurcada Colateral			+	+	+								
Terminología de primos	Linear	+												
	Hawaiana		+		+									
	Iroquesa			(1)			(2)			+	+		+	+
Grupo de alianza preferencial	Esquimal	+												
				+	+	+	+	+	+	-	-	-	+	+

1) Los Matapi diferencian los primos paralelos patrilineales y los primos paralelos matrilineales.

2) Las distinciones terminológicas dependen de la pertenencia al linaje, al Sib. o a la Fratria.

En el lapso de unas pocas décadas los sistemas se transforman y oscilan entre dos situaciones extremas:

a) Una endogamia de hecho que se produce cuando dos grupos intercambiadores se cierran sobre ellos mismos y sus diferencias comunes tienden a desaparecer luego de un lapso de convivencia (por ejemplo la pérdida de las lenguas Mañapi y Letuama).

b) Un segundo momento es el que se produce con la fusión de las dos mitades originales en un nuevo grupo exógamo que se abre al intercambio con grupos exteriores.

Aparentemente el intercambio simétrico frecuente en la región es el resultado de sistemas de parentesco de tipo Iroqués, combinados con una regla de alianza preferencial. Es probable para controlar la endogamia engendrada por las terminologías que los grupos fijados territorialmente han multiplicado sus unidades de segmentación.

Igualmente los grupos Tukano y Cubeo que poseen un número importante de subdivisiones han desarrollado complejas terminologías de parentesco que dan cuenta de la pertenencia a las diferentes unidades.

Como lo ha señalado Simone Dreyfus, con otros ejemplos suramericanos (1976:380) las diferentes alternativas:

- Exogamia con proliferación de unidades exógamas.
- Sistemas de mitades
- Sistemas de endogamia, son variantes que pertenecen a una misma estructura aunque se manifiestan bajo formas diferentes.

ESTRATIFICACION Y ESPECIALIZACION

La diferencia entre pueblos ribereños horticultores y pueblos cazadores recolectores nómadas no es exclusiva de la región amazónica. Es así como existió en los Llanos una simbiosis muy importante entre los agricultores, sedentarios, principalmente los Achagua, que poblaban las zonas ribereñas y los cazadores recolectores Guahibos y Chiricoas quienes recorrían los Llanos intercambiando los productos de los diversos microambientes. En realidad (como lo demuestran los trabajos de Nancy y Robert Morey) existió un complejo mercado regional que abarcaba toda la existencia de los Llanos y las regiones circunvecinas: Los Andes, la Selva, el Alto Orinoco y la Costa Atlántica y las Antillas hasta donde llegaba, todavía en el siglo XVIII, la quiripa, moneda llanera de lentejuelas (labradas de conchas de río). Es de anotar entonces que más que cazadores recolectores los Guahibos y Chiricoas fueron principalmente comerciantes.

El despoblamiento, particularmente agudo en las zonas ribereñas alteró completamente este panorama de simbiosis e intercambio. En vastas regiones víctimas del comercio de esclavos o reclutados en las misiones desaparecieron los horticultores ribereños. Mejor defendidos por su

movilidad, los Guahibos y Chiricoas (Cuibas) son hoy en día los grupos más importantes de los Llanos. A partir del siglo XVIII los Guahibos (Sikuani) comienzan a practicar la horticultura en los territorios abandonados por los Achagua y con técnicas heredadas también de los Achagua según lo revela el estudio del vocabulario relativo a la horticultura (Rivet. 1984) y el exámen del zodíaco Sikuani cuyos nombres son en su casi totalidad los de los dioses y héroes Achagua (Neira y Ribero 1926).

Las relaciones de intercambio entre nómadas y sedentarios incluían frecuentemente el acceso a las mujeres Achagua por parte de los Guahibos. Pero más que una alianza verdadera, se trata de una prerrogativa momentánea del grupo más fuerte, tal como sucede hoy en día en amazonia entre los Tukano quienes pueden tomar a mujeres Macú como esposas sin que esto implique compensación o reciprocidad alguna hacia el grupo donador.

La estratificación y las relaciones jerárquicas, entre ribereños y nómadas se formulan entre los Tukano en términos de la relación existente entre los segmentos mayor y menor correspondientes a la cabeza y a la cola de la anaconda, los jefes y los sirvientes respectivamente. Los jefes tienen el privilegio de la poligamia, como expresión de su capacidad de alianza con grupos extranjeros, mientras que los sirvientes se casan entre ellos "como animales" (C. Hugh Jones 1979:57), al interior de una misma especie.

A las relaciones jerárquicas entre los segmentos corresponde la distribución de los territorios ribereños, los terrenos más adecuados para la horticultura, las partes bajas del río, corresponden a los mayores, mientras que las tierras de las cabeceras más pobres corresponden a los menores.

Por otra parte la misma designación, "ossa" es utilizada para nombrar tanto a los Macú como a los segmentos de rango inferior de los Tukano. Existe pues una correspondencia clara entre las relaciones estatutarias al interior de los grupos Tukano y las relaciones entre ribereños y nómadas. Es muy probable que esta homología haya sido en el pasado un mecanismo importante de incorporación.

Encontramos entre los Witoto el mismo tipo de relaciones entre los patrilinajes locales que constituye la célula de los asentamientos y el grupo de la "gente ordinaria" compuesta por "huerfanos" gentes desarraigadas de su maloca original y antiguamente prisioneros de guerra, asimilados a la célula como "Trabajadores" y "Sirvientes" (o alimento en el ritual canibal). (Gasché).

Entre los Sikuani hemos encontrado que las relaciones jerárquicas se fundan sobre la oposición entre nómadas y sedentarios, con los matices previsibles según el grado de sedentarización. A la escala de la comunidad local es la relación entre suegro y yerno la que tiene un carácter jerárquico. la autoridad del suegro sobre el yerno es marcada durante los primeros tiempos del matrimonio. Pero con el transcurso de los años va perdiendo

importancia, ya que el yerno vive inicialmente en la casa del suegro pero luego de un cierto tiempo construye una habitación separada y eventualmente puede abandonar el poblado para fundar un establecimiento propio o incorporarse a otro distinto.

Entre los Caribes, los prisioneros de guerra conformaban con los yernos una "clase" servil. Se puede pensar que esa relación de parentesco fue utilizada masivamente como mecanismo de incorporación. Es también lo que indica el uso del término "compadre", por parte de los Cuiba para designar al yerno, y no es improbable que se trate de una influencia de los Caribe. Todavía hoy los llaneros utilizan ese término para nombrar a los Cuiba.

Igualmente, los términos Caribe: "pito", "itoto", "poito" expresan principalmente diversas modalidades de la alianza: "cliente", "cuñado", "yerno", "hijo de hermana" y "sirviente". (según Riviére, citado por Morey: 1975:292) esta misma forma, "itoto", que encontramos hoy en los Murui-Muinane, fué utilizada en los Llanos para designar a los indios capturados y vendidos como esclavos, lo mismo que el término "Macó", en el que reconocemos la designación corriente para los nómadas cazadores (y también comerciantes) de la región amazónica.

En síntesis observamos que hay tres modalidades para formular las relaciones jerárquicas y de incorporación.

Para los Tukano es una relación de hermano mayor a hermano menor; para los Guahibo, Cuiva y Caribe es una relación comparable a la del suegro con sus yernos. Los Witoto, en tercer lugar expresan la jerárquica en términos de pertenencia o no pertenencia al linaje, la gente ordinaria.

ESTATUS FEMENINO

Con excepción de L. Herrera que ha examinado la virtualidad de una evolución hacia la matrilinealidad en las Sociedades Amazónicas, generalmente se ha hecho énfasis en orientación masculina y patrilineal. Sin embargo la mujer en las sociedades amazónicas tiene una importancia innegable, en cuanto a la reproducción del grupo, la horticultura y en buena medida el control de las relaciones **exogámicas**, a un grado tal vez amenazador de la hegemonía masculina.

La proliferación de rituales y situaciones formalizadas de las que son excluidas las mujeres, particularmente el ritual de Yuruparí parecen tener un carácter eminentemente ideológico y su función profunda parece ser la de mantener la exclusividad masculina (y a un costo elevado, ya que el iniciado debe someterse a multitud de privaciones) sobre un campo de actividad supervalorada.

Dentro de las unidades de segmentación de los Tukano resulta significativo que la fratria, constituida por el conjunto de los grupos cuyas esposas tienen un mismo origen, sea una unidad no denominada. Mientras que el conjunto de hombres de un grupo permanece ligado a su

lugar de nacimiento, las mujeres al casarse ocupan un territorio más vasto, conformando una unidad socio-política de mayor jerarquía que la que conforma el sector masculino del grupo lingüístico. La falta de nombres frátricos parece resultar de la actitud deliberada de no reconocer oficialmente el parentesco matrilateral.

De este ejemplo se desprende que el parentesco patrilateral y el parentesco matrilateral no son excluyentes.

Aunque entre los Sikuni no existe el ritual de Yurupari, probablemente a causa de la filiación indiferenciada, si es muy popular una transformación del mito del robo del Yurupari por los hombres y que es la famosa historia de las Amazonas. La narración describe los horrores de una utópica sociedad de mujeres caníbales que devoran a los hombres luego de agotar su fuerza viril.

Esta historia que tuvo mucha acogida entre los españoles que la divulgaron, tomando el mito por una realidad también cumple la función ideológica de hacerle mala propaganda al sexo femenino, con el objeto de preservar los privilegios del sector masculino.

ASPECTOS SOCIO-LINGÜÍSTICOS

Uno de los componentes fundamentales de la identidad de las unidades sociales en todos los grupos considerados es la caracterización lingüística y la funcionalidad de los niveles de dialectización. Este hecho está probablemente en relación con la proliferación de formas lingüísticas, manifiesta tanto en la presencia de las grandes familias suramericanas, familias lingüísticas propias y lenguas aisladas, como en la diversidad de formas dialectales.

El multilingüismo y la exogamia lingüística tan característicos de la región del Vaupés también son importantes en los Llanos. La conformación de comunidades Guahibo-Saliva-Piapoco-Achagua, interpretada como un síntoma de desintegración reciente no parece acertada. Buen número de testimonios antiguos sobre los Llanos indican la existencia de comunidades mixtas y la generalización del multilingüismo.

Siendo la lengua un factor fundamental de la identidad, la proliferación de unidades de segmentación social va a la par con la proliferación de formas dialectales.

MITOLOGÍA Y RITUAL

Recordemos el mito de la anaconda Tukano, teniendo presente el esquema sintético realizado por Cristina Hugh-Jones:



Según el mito la primera humanidad todavía indiferenciada remontó el río abordo de una anaconda canoa desde la puerta de agua, situada en el extremo oriental del universo, interrumpiendo su ascenso cada vez que encontraba un raudal. En esos lugares la anaconda dejaba salir de su interior un grupo de gentes que realizaban un ritual de Yuruparí, para luego retomar el camino fluvial hacia las cabeceras, hasta la repartición completa de los territorios a los segmentos sociales que acababan de obtener su identidad.

Entre los Sikuaní conocemos varios mitos que explican el origen de la humanidad, uno de ellos cuenta que en el comienzo del mundo solo existían en la tierra una gran anaconda canibal y su esposa también canibal y cuya voracidad no permitía la existencia de humanidad como tampoco la existencia de animales comestibles. Para librar la tierra de estas fieras el héroe cultural crea dos águilas que elevan la anaconda hasta el cielo, donde se convierte en la vía láctea y crea también las pirañas que devoran a la mujer.

La anaconda Tukano que exhala gentes se transforma en una anaconda que come gentes. Su movimiento de ascenso desde el extremo del universo hasta el centro del mundo se convierte en un ascenso de la tierra al cielo. Otro mito Sikuaní que cuenta del ascenso al cielo de los héroes constelaciones explica cómo los clanes Sikuaní se formaron cuando los indios que subían al cielo por un bejuco, detrás de las constelaciones, cayeron a tierra al provocar con sus risas, ruidos y músicas de flauta la segmentación del bejuco, dando origen a los animales antepasados de los diferentes clanes.

Es evidente la analogía entre la segmentación del bejuco tierra-cielo y al anaconda oriente-centro del mundo, las risas y músicas de flauta y la música del Yuruparí y el resultado idéntico de creación de especies sociales.

La topografía del movimiento de la anaconda representada en el diagrama anterior (entre dos mundos con interrupciones) más que la armadura de un mito con distintas versiones en la región que explica el origen de las gentes es una estructura taxonomía de especies animales, vegetales y sociales común al oriente colombiano. Una historia Sikuaní explica que las plantas cultivadas nacen en los puntos donde orinan dos niños que se desplazan de un extremo a otro del territorio Sikuaní.

El ritual de bautizo de los Matapí consiste en una enumeración exhaustiva de todas las especies vivientes en cada uno de los

cananguchales del río Mirití comenzando desde los cananguchales que se encuentran en el cielo en el extremo oriental del río hasta el último cananguchal situado en la cabecera del mismo.

El héroe Sikuani que regresa de las islas de las Amazonas, al otro lado del mar da origen con sus exalaciones intestinales a las diferentes especies de patos en que viaja navegando hasta su tierra de origen.

BIBLIOGRAFIA

Dreifus, S.

1976-77

"Propositions pour un Modèle Sud-Américain de l'Alliance Symétrique". Actes du XLII Cia. Vol. II, pp. 379-385 París.

Gashe, Jürg.

1976

"Les Fondements de L'Organisation Sociale des Indiens Witoto et l'Illusion Exogamique". Actes du XLII Cia. París. Vol. II, p.p. 141-161.

Goldman, Irving

1968

Los Cubeo. Indios del Noroeste del Amazonas. Instituto Indigenista Interamericano. Mexico.

Gullick

1978

"Black Carib Origins and Early Society" VII Congreso Internacional para el Estudio de las Culturas Precolombinas de las Antillas menores. Universidad Central de Venezuela. Université de Montréal.

Hugh-Jones Christine

1979

From the Milk River: Spatial and Temporal Processes in Northwest Amazonia. Cambridge University Press.

Journet, Nicolas

1980

"Organización Socio-Económica de los Curripaco-Baniwa". Instituto Colombiano de Antropología. Bogotá. ms.

Mitrani, Philippe

1976

"Remarques sur l'organisation Sociale, la Parenté et l'Alliance des Yaruro de l'Apure". Antropológica 40, pp. 3-24. Caracas.

Morey, Robert Nancy

1975

"Relaciones Comerciales en el Pasado en los Llanos de Colombia y Venezuela. Universidad Católica Andrés Bello. Instituto de las Investigaciones Históricas. Caracas.

Neira, Alfonso de Ribero, Juan de

1928

Arte y Vocabulario de la Lengua Achagua, Doctrina Cristiana Confesionario de uno y otro sexo e instrucción de Cathecúmenos. Lenguas de América. Manuscritos de la Real Biblioteca. Vol. I. Madrid.

Ortiz G, Francisco

1974

"Vocabulario Puinave". Instituto Colombiano de Antropología. Bogotá ms.

1980

"Apuntes para una Morfología de la Organización Social del Oriente de Colombia". Informe al Instituto Colombiano de Antropología. Bogotá. ms.

1982

Literatura Oral Sikuani. Centro Cultural Jorge Eliécer Gaitán. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Tunja.

Rivet, Paul.

1948

La Familia Lingüística Guahibo. J.S.A. P. Vol. XXXVII. pp. 191-240. París.

Steward, J. Faron, I.

1959

Native Peoples of South America. MacGraw Hill. New York.

Sorensen, Arthur P. Jr.

1967

Multilingualism in the Northwest Amazon. American Anthropologist 69:6 670-82.

ANTROPOLOGIA Y PROGRAMACION

(Reflexiones)

Ligia E. de Ferrufino*

A. INTRODUCCION:

Si alguna reorientación es importante en el campo de los estudio antropológicos, dadas las circunstancias concretas de nuestro país, creo que lo es en relación con la programación, empleando el término en el sentido de planificación.

El tema es de relativa novedad para el antropólogo, porque si bien es cierto que aún no se le reconoce a este profesional la capacidad de plantear teóricamente sus puntos de vista acerca de los problemas de la planificación, es creciente su interés por hacerse presente en las discusiones acerca del desarrollo, lo que significa que de una u otra manera, se acerca a la programación, comprendida como el instrumento racional para resolver los problemas del desarrollo.

Si se acepta que las ciencias sociales, tanto en su enseñanza como en su desempeño, han de responder a una problemática social concreta y a una exigencia histórica en función de las tareas que enfrenta la sociedad, para el antropólogo el nexo entre la programación y su disciplina representa la apertura de una amplia y rica perspectiva de acción profesional, y lo que es más, de recuperación del prestigio científico y social de su propia condición de profesional de una disciplina humanística por excelencia.

El antropólogo y la Antropología no escapan al reto que se ha planteado a las Ciencias Sociales en general y que tiene el doble carácter de **requerimiento de elaborar generalizaciones válidas** acerca de los elementos básicos de la naturaleza de los grupos humanos y las reglas que los ordenan respectivamente, como de **dar respuestas** a los problemas de tales grupos, mediante el empleo de los conceptos, métodos, teorías o hallazgos desarrollados en el transcurso de su actividad científica.

* Profesora Departamento de Antropología Universidad Nacional de Colombia.

La convicción de que el presente impone una orientación de las Ciencias Sociales de acuerdo con necesidades y condiciones concretas, es hoy generalmente compartida por los más destacados estudiosos de esas ciencias y también por quienes asumen frente a ellas una posición inteligentemente crítica y analítica, incluidos los científicos de las ciencias naturales.

La exigencia de depuración científica y de respuesta a necesidades sociales reales y sentidas se plantea hoy con mayor frecuencia, no sólo para la Antropología sino para aquellas ciencias sociales más vinculadas al presente como la Sociología, según podemos inferir de la siguiente aseveración: "El Sociólogo tiene que demostrar rápidamente que el conocimiento y la investigación sociológica, en verdad conducen a la comprensión del problema colectivos y a la formulación de soluciones factibles". (1)

B. ANTECEDENTES:

La historia de la Ciencia Antropológica y sus distintas ramas nos revela que su origen y desarrollo han estado acompañados de una permanente polémica acerca de la legitimidad o no de la aplicación de sus conceptos, teorías, métodos y conclusiones por parte de agencias coloniales interesadas en mejorar las técnicas de administración indígena, o de agencias internacionales encargadas de evaluar la importancia de los factores culturales en la implantación de políticas sociales y económicas, o de entidades particulares o públicas interesadas en la promoción de recursos naturales y humanos con diversos fines: educativos, adaptativos, lucrativos.

Pero la relación entre Antropología y Programación comienza a discutirse en América Latina dentro de otra perspectiva desde que surgió la conciencia de la significación de la problemática del desarrollo (Economía, Historia, Sociología, etc) y de cómo repercute la necesidad de responder a esa problemática, en el terreno de las relaciones **interdisciplinarias**.

La problemática del desarrollo al configurar la programación como un instrumento necesario, ha revelado a las ciencias sociales, cómo cada una de sus disciplinas actuando separadamente resulta insuficiente para encarar problemas tan complejos y de naturaleza tan heterogénea (social, Política, cultural, administrativa) y ha puesto en primer lugar la necesidad de una estrecha relación interdisciplinaria, relación a la que no escapa ninguna de las ciencias sociales, y tampoco la Antropología.

En este orden de ideas, surge una nueva perspectiva del trabajo antropológico en la que el antropólogo toma conciencia de que tiene en sus manos una metodología y un cuerpo teórico que versa sobre un fenómeno integral: El hecho social y cultural y que la comprensión de esta situación lo obliga a adentrarse cada vez más en el campo de los estudios interdisciplinarios para conocer y comprender el fenómeno cultural objeto de su disciplina.

Aunque ninguna Ciencia Social puede prescindir de la integridad del hecho socio-cultural so pena de distorsionar el conocimiento que produce; (no pueden hacerlo la Sociología, ni la Historia, ni la Economía) sólo la Antropología tiene como objeto específico de estudio esa integridad y de allí su **aptitud** para intentar la síntesis y su **obligación** de realizarla, porque justamente el objeto de su conocimiento es el hecho socio-cultural tomado como un todo. Por otra parte, su relación con la historia legítima también el estudio de los nexos que guarda con la programación; nexos que si no se han hecho más patentes y no han originado todavía una actividad interdisciplinaria más intensa en el país, se debe al marcado atraso imperante tanto en la concepción de la Antropología, como en su enseñanza e investigación, así como por la arcaica y prejuiciada concepción de su función social.

C. ALGUNOS TIPOS DE RELACION ENTRE ANTROPOLOGIA Y PROGRAMACION. ANALISIS CRITICO:

1. Relación entre Antropología y Programación entendida como "INTRODUCCION SOCIO-CULTURAL".

La concepción más rudimentaria de la relación entre Antropología y Programación es aquella que la entiende como una **introducción socio-cultural** que se efectúa en los **proyectos técnicos** de desarrollo.

En este tipo de relación, por lo general se entiende que la participación del Antropólogo es suficiente si se limita a hacer una presentación sumaria de las condiciones socio-culturales del aspecto programado, que generalmente constituye una especie de **respuesta circunstancial a una ineludible pauta exigida** por las instituciones internacionales, por lo cual, presenta escasa o ninguna conexión estructural o funcional con la "parte técnica". Y en muchos casos también el procedimiento es anticientífico porque con frecuencia ocurre que, una vez efectuado el "estudio técnico" se le anteponen mecánicamente unas cuantas páginas acerca del medio socio-cultural, más como para cumplir una función ilustrativa (si es que no de relleno) que como base fundamental para la presentación de alternativas de solución y la toma de decisiones que tengan en cuenta tal realidad socio-cultural.

La composición de este tipo de estudios suele conducir a que "técnico" (ingeniero, médico, agrónomo o economista) se improvise como antropólogo e historiador, excluyendo la participación del profesional idóneo en la materia. Ejemplos de esta relación entre Antropología y Programación los encontramos en diversos programas estatales: riego, viabilidad, urbanismo, vivienda, salud, educación, asuntos indígenas, etc., cuya inoperancia e impacto social negativo han sido motivos de desconfianza hacia los científicos sociales y a la importancia de su aporte a las soluciones de problemas nacionales.

De manera general puede decirse que esta relación Antropología-Programación, además de ser **formal** en cuanto toca a conexión

interdisciplinaria sobre la base del estudio preciso de la realidad social y cultural, actual e histórica, representa una considerable fuente de error en los criterios seguidos por el planificador para conocer y comprender la realidad a programar, puesto que los criterios interpretativos en ella aplicados por el programador, no pueden menos que nutrirse del grado de conciencia social que se tenga de esa realidad, y si ella es fruto de la improvisación no solo afecta a la comunidad en cuestión, y a la planificación del evento, sino también el prestigio y la seriedad del papel del antropólogo en estos campos.

2. Relación entre Antropología y Programación entendida como la búsqueda de Modelos* de Desarrollo.

El establecimiento de esta relación traduce en cierto modo la incertidumbre del programador, ubicado ante el futuro como un organizador de su devenir, que enfatiza la filosofía del "deber ser" entendida como excesiva racionalización de las metas.

Dentro de esta relación el programador encara el futuro en condiciones en las cuales las "metas" ejercen gran influencia, generando un distanciamiento de la realidad en la misma medida en que importa más el "deber ser" (las metas) que la **situación** real. Para presentar esta relación de manera lógica, se elaboran los Modelos como los medios más adecuados para establecer un vínculo entre el conjunto de metas ultraracionales y la realidad objeto de la programación, extrayendo de tales modelos, conjuntos de puntos de referencia capaces de respaldar la programación propuesta y con una presentación lógica y racional con visos de viabilidad.

Esta perspectiva de la relación entendida como la búsqueda de "Modelos de Desarrollo" ha sido propuesta por teóricos de la Economía quienes con diferentes enfoques han trabajado el concepto de desarrollo, que aunque útil, ha sido fuente de grandes preocupaciones metodológicas, especialmente cuando se trata de caracterizar el desarrollo sectorial (económico, social, etc).

Por ser la Economía la Ciencia Social con más tradición en este campo, sus enfoques acerca del procesos de desarrollo han dado origen a teorías de gran influencia en otras disciplinas, tales como aquellas que postulan que el crecimiento económico está en función de los recursos (Friedmann) o las que parten del supuesto de que el desarrollo no se da en forma homogénea en el espacio sino que tiende a localizarse (Myrdal) ó las que plantean el concepto de polos de desarrollo o las teorías regionales.

* Modelo desde el punto de vista antropológico es una representación abstracta generalizada de las relaciones existentes entre un conjunto de variables; son Intermediarios entre la teoría y al observación empírica y son utiles especialmente para orientar la investigación.

Estas y otras teorías han permitido la elaboración de **modelos de desarrollo** que no siempre contemplan o incluyen relaciones y variables socio-culturales fundamentales, puesto que los "modelos" no siempre son interpretaciones válidas de la realidad, ni de las leyes de cambio de esa realidad.

Por eso se han planteado otros enfoques teóricos tendientes a establecer nuevos criterios para subsanar la confusión al identificar las economías de las sociedades preindustriales del pasado con las de los países subdesarrollados del presente, o para caracterizar los conceptos de desarrollo y subdesarrollo mediante análisis acerca de la dependencia y el colonialismo interno (G. Frank), los cuales originaron perspectivas que recomiendan la relación Histórica-Economía para componer nuevos **modelos de desarrollo**, con el fin de evitar las dificultades metodológicas que surgían del primer esquema.

La heterogeneidad intelectual e ideológica en la discusión sobre el concepto de desarrollo, ha reflejado el nivel de dificultad que alcanzan los aspectos concretos del tema tanto en la teoría como en la práctica, ya que mientras los economistas utilizan el concepto para analizar problemas de Crecimiento, otros científicos lo utilizan como un instrumento conceptual para analizar la dinámica del cambio social, llegando incluso a clasificar sus formas y mecanismos. Esto significa que la elaboración de **modelos** ofrece un gran interés desde el punto de vista de la programación, aunque parece evidente la necesidad de refinar las teorías existentes o formular nuevos marcos de referencia, ajustados al concepto de desarrollo integral puesto que hasta ahora se ha dado preferencia a lo puramente económico en detrimento de lo social. En esta tarea, el trabajo **interdisciplinario** se hace imprescindible, para lo cual propongo como elemento de discusión una tercera forma de relación entre Antropología y Programación que denominaremos **relación integral** y que permite iniciar actividades afines a la programación, mientras se continúa analizando la importancia de los "modelos teóricos", especializados o generales y se resuelven los problemas metodológicos.

3. Relación Integral entre Antropología y Programación:

Es la que nos proponemos enunciar con mucho más de audacia y buena voluntad que de tesis concretas. Sus términos por consiguiente necesitan una puntualización más precisa.

Los antropólogos han estudiado y conocen civilizaciones que luego de un ciclo de crecimiento se han extinguido, conocen acerca de prolongados períodos de estancamiento y deterioro socio-cultural y saben por lo tanto, que no todo avance y crecimiento significa desarrollo. Pero también reconocen que el desarrollo es inseparable del devenir histórico y que el desarrollo integral, entendido como objeto de programación, presupone un alto grado de racionalización, esto es, un intento de conducir el proceso histórico mediante la previsión racional del mismo. Y desde este punto de vista, el éxito dependerá de la viabilidad de la programación, expresada como grado de coincidencia entre la **planeación racional de la**

realidad y la actualización de esa realidad. Por ende, si programar es racionalizar el desarrollo previsible de la sociedad, es indudable que en este proceso hay un propósito de determinar el proceso histórico.

Y para el logro de la viabilidad de tal programación, es necesario tener en cuenta que la acción histórico-cultural de un pueblo está condicionada por el grado de conciencia que haya adquirido ese pueblo acerca de su **ser histórico** y del grado de identidad cultural alcanzado en ese proceso. O sea que lo que se debe considerar es la relación entre Antropología y un esquema de las etapas y momentos de la programación, que veremos enseguida.

Esquema de la Programación que tiene relación con la Antropología:

El antropólogo debe distinguir por lo menos dos etapas en la programación: La elaboración de los planes y la de ejecución de los mismo.

En la primera etapa (elaboración de los planes) se deben tener en cuenta tres momentos:

- a. Análisis y diagnóstico de la situación socio-cultural total.
- b. Selección de objetivos a lograr en el marco de tal situación.
- c. Determinación de los medios para que en dicha situación, se puedan alcanzar los objetivos propuestos. Igualmente en la 2a etapa (ejecución de los planes) se observan dos momentos claves:
 - 1) El de implantación de mecanismos legales y administrativos que hagan posible el logro de los fines previstos y,
 - 2) El funcionamiento adecuado de tales mecanismos dentro del contexto señalado, para el logro de los fines propuestos.

Sobre el anterior esquema es importante mostrar las relaciones que pueden existir entre la Antropología y la Programación, mediante algunas precisiones.

En primer lugar, en la etapa inicial o sea la de preparación de planes en sus tres momentos hay un elemento común que es **"la situación"*** cuyo conocimiento es fundamental para el diagnóstico, selección de objetos y determinación de los medios.

Y desde mi punto de vista, sucede lo mismo respecto a la 2a. etapa o sea la de **Implantación y funcionamiento** que se pretende de los medios,

* **SITUACION:** Es el elemento humano, sus instituciones, la naturaleza física y cultural que lo rodea (recursos) y el desarrollo histórico que puede conocerse y analizarse.

para alcanzar los fines. También en esta etapa se requiere el conocimiento de la **situación** ya que la viabilidad de cualquier instrumento o mecanismo y su funcionamiento no pueden desvincularse de la realidad preexistente, so pena de distorsionar el proceso. Por lo tanto, es posible concluir entonces que la universal necesidad de conocer la situación, conlleva una serie de diagnósticos que se constituyen en una especie de denominador común de todas las etapas y momentos de la programación. Esto significa que es necesario partir del conocimiento integral de la **situación** para diagnosticar, seleccionar objetivos y determinar medios, y también es necesario partir del conocimiento de la situación para implantar nuevos mecanismos porque a este nivel existe también una situación, ya que todas las sociedades cuentan con mecanismos propios y características propias para su funcionamiento, lo que implica que cualquier modificación o cambio debe partir de un diagnóstico y el **conocimiento integral de la situación correspondiente**.

Ahora bien, el diagnóstico, que traduce el grado de conocimiento de la **situación** considerada global o parcialmente, no puede basarse en una visión estática de la situación. Se programa no para la situación tal como es, sino tal como está siendo, mirada dentro de una concepción dinámica que debe prever incluso el impacto del programa mismo.

Esto es lo que se entendería como programación desde el punto de vista antropológico:

- a) Una identificación de tendencias de una situación socio-cultural dada en el momento del diagnóstico.
- b) Una evaluación de la fase "actual" de esas tendencias, para poder seleccionar objetivos.
- c) La previsión de expectativa de esas tendencias para poder determinar los medios adecuados para que en tal situación, se alcancen los objetivos escogidos.

Es decir, que programar impone conexión, adecuación, ajuste y eventualmente conversión de viejos instrumentos e instituciones a nuevas funciones y cometidos. Por eso en muchos casos el programador debe de poner su búsqueda o utilización de instrumentos racionalmente adecuados para alcanzar las metas, en vista del arraigo de instrumentos, valores e instituciones o implementos tradicionales, porque tiene conciencia de que un corte total o brusco de la realidad puede conducir al fracaso del intento de programación.

Igualmente importante para la implementación y el funcionamiento de un plan es la existencia de "una doctrina de desarrollo", cuyo punto de partida parece ser la noción histórica, cuya eficacia depende del grado de **conciencia nacional** o identidad cultural alcanzado por un pueblo, realidad que es histórica por naturaleza. La importancia de este aspecto de la programación puede verse analizando los debates actuales acerca por ejemplo de los planes regionales de desarrollo o de la formación de polos

de desarrollo. Es un hecho que en Colombia se discute aún sobre si es correcto el empleo de recursos nacionales para el desarrollo de una determinada región con históricos atrasos, dejando de invertir en otras regiones que figuran hoy como principales generadores de ingresos nacionales, y se plantea el perjuicio real o aparente para las regiones menos favorecidas con este tipo de planes. Esto permite ver la importancia de un cierto grado de **conciencia nacional e identidad cultural** para comprender que el desarrollo es integral y que la aplicación de recursos al desarrollo de una región es compatible con el desarrollo general del país.

El antropólogo y la Programación:

Si aceptamos la importancia del papel que en el conocimiento integral de la situación tiene el antropólogo y si aceptamos que ese conocimiento es la base teórica de la programación, sólo faltaría exponer la modalidad de su participación la cual dependerá para cada caso de la **situación** que se va a programar y de la escala operativa de la misma (nacional, regional, comunal), sectorial (industria, agricultura) o de servicios (educativa, familiar).

En general, cualquier conocimiento producido en los diversos campos de la investigación antropológica puede ser la base para el análisis de una **situación** objeto de programación, aunque el antropólogo no participe en este último proceso. Por supuesto cabe plantear aquí, la cuestión relativa a la formación profesional, porque si los resultados de una investigación sirven o no sirven para cumplir una función social dada, es un asunto que depende más de que tal investigación cumpla con las exigencias metodológicas que exige la disciplina, que de la **concepción** que tenga el antropólogo sobre **el papel social** de su labor científica, ya que los trabajos se elaboran y se publican sin condiciones sobre su utilización, y esto ocurre en todas las disciplinas.

Sin embargo, si como propongo, el antropólogo acepta la realidad de la relación integral entre Antropología y Programación y acepta una nueva concepción de la función social de esta disciplina, se hace necesario:

a) **reflexionar** acerca de la cada vez más imperiosa necesidad de adentrarse en el terreno de los **estudios interdisciplinarios** (en lo teórico y metodológico), para que su papel sea más responsable frente al análisis y diagnóstico de las situaciones socio-culturales y a la determinación de objetivos y medios para el logro de las transformaciones necesarias para alcanzar una mejor calidad de vida de las gentes con quienes y para quienes él investiga; y

b) Reflexionar acerca de nuevas estrategias investigativas que permitan pasar del micronivel a niveles regionales o sectoriales para lograr resultados con una mayor cobertura de los problemas sociales del país.

CONCEPTOS UTILIZADOS

a) Planificación:

Entendida como "una manera de pensar acerca de determinados problemas, orientada predominantemente hacia el futuro". Para su ejecución se requiere establecer una relación entre las **situaciones** reales (históricas y actuales), la **conciencia colectiva** y unos **objetivos racionales**, con una amplitud tal que permita incluir alternativas en el proceso tomando en cuenta tanto las decisiones políticas como las circunstancias generales que lo rodean.

b) Planificación:

Racionalización de las decisiones con base en el conocimiento integral y objetivo de la situación (sujeto de planificación) para producir **programas** de acción, incluyendo un proceso permanente de evaluación de los resultados para ajustar los instrumentos y objetivos.

c) Planificación Integral:

Proceso sistemático para orientar las transformaciones o cambios estructurales e institucionales necesarios para promover el desarrollo en el sentido de lograr la dignificación del hombre mediante una mejor calidad de vida de la mayoría de la población.

El desarrollo es la acción o efecto de una transformación en el orden físico, social, cultural, económico, político o intelectual. Puede ocurrir como un proceso natural o como un proceso racionalmente inducido.

NOTA

- (1) BONILLA, Frank. La investigación Sociológica y la formulación de políticas. **América Latina**. Río de Janeiro, 1965, año VIII, No. 2 . 4.

BIBLIOGRAFIA

Adams, R.N.

Introducción a la Antropología Aplicada. En Human Organization, Vol. 12, No. 2, 1964.

Bastide, Roger

Antropología Aplicada. Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1972.

Barringer, R. Herbert
y Otros

Cambios Sociales en Regiones en Desarrollo, Edit. Roble. México, 1968

- Cliffon, J.A. Ed.
COLCIENCIAS
”
Foster, G.M.
- Furtado, Celso
Fortes, Meyer
Havens, Eugene
Instituto de Integración Cultural
Kuper, Adam
Steward, Julian
Tylor, E.B.
Tax, Sol.
”
Bastide, Roger
Vela, Carlos
Willems, Emilio.
- Applied Antnropology.** Boston, 1970
Clencia, Teconología y Desarrollo. Vol. 5, No 3, año 1981, Bogotá. Idem. Vol. 7, No. s 1 y 2, 1983.
Las Culturas Tradicionales y los Cambios Técnicos. F.C.E., México, 1968.
Applied Anthropology. Little, Brown, 1969, Boston.
Desarrollo y Subdesarrollo. Ed. Universitaria de Buenos Aires, B. Aires, 1964.
Culture Contact as a Dynamic Process. EN: Africa, Vol. 9, No. 1, Londres 1936.
Támesis: estructura y Cambio. Coed. Tercer Mundo —Fac. de Sociología, U.N., Bogotá, 1966.
Seminario sobre Transferencia e Innovación de Clencia y Tecnología. Ed. Bedout, Medellín, 1979.
Antropología y Antropólogos. Anagrama, Barcelona, 1975.
Teoría del Cambio Cultural. University of illinois Press, 1972. (2 Volúmenes)
Cultura Primitiva. Editorial Ayuso, Madrid, 1977.
Anthropology and Administration. En: América Indígena, Vol. 5, 1945.
Editor. **Horizons of Anthropology.** Chicago, 1964.
Antropología Aplicada, Amorrortu Eds. Buenos Aires, 1974.
Desarrollo e Integración en América Latina, Bid, Madrid, 1968.
Cambio Cultural Dirigido. Coed. Tercer Mundo — Facultad de Sociología U.N., Bogotá, 1966.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Frank, Gunder. "Capitalismo y Subdesarrollo en América Latina".
- Friedmann, J. "Regional development policy: A Case study of Venezuela". MIT PRESS, 1966.
- Hirschman, A.O. "La Estrategia del Desarrollo Económico". F.C.E. México, 1961.
- Myrdal, G. "Teoría económica y regiones subdesarrolladas" F.C.E. México, 1959.
- Rosas, Luis Eduardo. "Por qué se requiere la planeación en los países en desarrollo". En Derecho financiero, año 2 No. 2. pp. 15-22, Bogotá, 1976.

PASTOS Y PROTOPASTOS: LA RED REGIONAL DE INTERCAMBIO DE PRODUCTOS Y MATERIAS PRIMAS DE LOS SIGLOS X A XVI D.C.

María Victoria Uribe*

El concepto de la unidad transandina ya existía en el mito y el rito andino antes que se convirtiera en proyecto administrativo contemplado por los oficiales del Estado o en tema intelectual contemplado por los antropólogos.

Frank Salomon

I. LOS PROTOPASTO:

Economía doméstica durante la Fase Piartal. Reuniendo indicios, vestigios carbonizados aquí y allá, fué posible reconstruir, pacientemente, lo que fué la parafernalia ritual asociada con la muerte entre los señores Protopasto. Las tumbas de la Fase Piartal se pueden dividir en dos grupos: aquellas en las que parece fueron enterrados individuos de rango o principales y aquellas donde se encuentran sepultados el resto de los indígenas. Estas últimas tumbas, por lo general, se encuentran en la periferia de los cementerios de los señores principales. Las tumbas de los señores contienen entierros primarios múltiples, hasta de 14 cadáveres, fueron talladas a cierta profundidad (15 m. de promedio), en una capa de arcilla compacta y sus paredes interiores pintadas de rojo. En el piso de la amplia cámara funeraria (hasta 3 m. de altura), se cavó una pequeña fosa cilíndrica, conocida localmente como "cocha" y allí se depositó la ofrenda. Los objetos encontrados en estas sepulturas nunca se encuentran en los basureros ni en los sitios habitacionales. El estudio de estos contextos cerrados nos ha permitido obtener seis fechas de C-14 que abarcan desde el siglo IX hasta el siglo XIII D.C., y reconstruir y estudiar una serie de restos que se han preservado a pesar de las condiciones de humedad de las mencionadas tumbas.

* Arqueóloga, Museo del Oro

Hemos dividido los objetos procedentes de las tumbas de los señores Protopasto en dos grupos, teniendo en cuenta la materia prima con que fueron fabricados.

1. MADERA TALLADA:

Los objetos pertenecientes a esta categoría fueron tallados en madera de chonta. Esta madera proviene de tierras cálidas y selváticas; el único asentamiento Piartal ubicado en ceja de montaña es Chilmá, en la cordillera occidental, cerca de Maldonado en la frontera Colombo-ecuatoriana; es posible que de allí se extrajera la madera para fabricar un sin número de objetos circunscritos, al parecer, a la elite cacical.

Entre los objetos tallados en madera de chonta cabe destacar:

a) Los implementos del telar, más no el armazón, —el cual pudo ser fabricado con otro tipo de madera—, como son los golpeadores, varillas, separadores de urdimbre, husos y volantes de huso; se piensa preferentemente en armazones verticales u horizontales rígidos debido a la anchura de las telas Piartal; un telar de cintura resultaría insuficiente e incómodo (Cardale de Schrimpf, 1977-8: Cardale Falchetti, 1980).

Debido a la extraordinaria dureza de la madera y a las dificultades que presenta su estructura de fibras longitudinales para efectuar diseños en bajorrelieve, el tallado demandaría especialistas.

b) Taburetes, tiangas o bancas de chonta, de uso muy restringido.

“los asientos de los caciques son tiangas y si no es principal sientase en el suelo”.

Anónimo, 1965:226

“Sientase en una tianga grande de palo, ques a modo de silla, y allí, cuando lo hacen general cada cacique trae una cosa y lo adornan”.

Ordóñez de Cevallos, 1959:215

c) Macanas, lanzas y estólicas (atlat) de chonta; se las encuentra, en ocasiones, atravesadas a la entrada de las tumbas.

d) Bastones tallados en chonta, cuya utilización fué, sin duda restringida al cacique y principales.

e) Cucharas, objetos que pueden haber sido utilizados como poza-nucas y pequeñas tallas representando animales, monos especialmente.

2. Cerámica:

Una de las formas más claras de apreciar las diferencias sociales que existían entre los Protopastos es a través de la cerámica. Es interesante anotar que la cerámica usada que se encuentra depositada como ofrenda en las tumbas de los individuos sin rango, de la Fase Piartal (Protopasto) no difieren en nada de la cerámica utilitaria Tuza (Pasto). A este nivel social no existe gran variabilidad ni en técnicas ni en estilos decorativos. No sucede lo mismo con la cerámica funeraria de las tumbas de los principales: de Piartal a Tuza existen notorias diferencias; a nivel de la elite cacical la cerámica se desarrolla notablemente. Tres son las formas que consideramos significativas dentro de los ajuares funerarios de los principales: las botijuelas o ánforas de base cónica, muy posiblemente utilizadas para guardar chicha; las vasijas miniatura y los vasos de paredes rectas, al parecer utilizados para beber chicha.

3. Textiles:

Dentro de la categoría de los textiles agrupamos los que son las fibras tejidas de origen animal y vegetal:

a) Las telas de los principales fueron fabricadas con algodón y pelo de llama. Los Protopasto tenían llamas y utilizaban el pelo de estos animales para tejer sus vestidos por lo menos desde el año 1250 D.C., según fechas de C-14 (Ver Cardale de Schimpff, 1977-8: 250); este dato invalida la teoría que afirma que estos animales fueron introducidos por los Incas en la parte septentrional de su imperio, hacia el siglo XV D.C.

Las técnicas con que fueron tejidas estas telas van desde tejidos simples en algodón hasta tejidos en diagonal con franjas en tapicería con ranuras; fueron empleados por lo menos seis tipos de colorantes vegetales diferentes en su tintura, y los diseños van desde simples franjas hasta complicados diseños geométricos; "Fueron tejidas para personas de alto rango con técnicas sofisticadas" (Op. Cit. p. 264).

Las telas en diagonal son las únicas encontradas hasta el momento en un contexto prehispánico en Colombia. Es de suponer que su manufactura requirió de cierta especialización.

b) Esteras: Hay evidencias arqueológicas de una producción intensiva de estereras tejidas con fibras vegetales, ya que no hay tumba, ni compleja ni rudimentaria, que no las tenga depositadas debajo del cadáver.

"y lo mismo petates que los hacen en cantidad
y los venden por oro y chaquira y en algunos
pueblos hacen petacas y las venden".

Salomón, 1980:302

c) Canastos y otros objetos elaborados con técnicas similares.

4. Metalurgia:

Es notable el gran desarrollo de la orfebrería Piartal, cuya tecnología y productos finales fueron de uso exclusivo de la elite cacical. No hay minas de oro en el territorio ocupado por los Protopasto; las minas de oro de aluvión son extraterritoriales y se encuentran en las cabeceras de los tributarios del Telembí, en la cordillera de Sotomayor y en los afluentes del Santiago.

Los objetos de oro y tumbaga que se encuentran en las tumbas de los principales pertenecen a varias categorías:

- a) Objetos de adorno o uso personal, posiblemente con connotaciones de identidad étnica: narigueras, placas para ser cosidas a textiles, escudos, pectorales, cuentas tubulares, colgantes de orejera y adornos frontales.
- b) Herramientas para trabajar el metal: cinceles y buriles.
- c) Esteras y canastos de tumbaga.
- d) Objetos pertenecientes a la esfera de la magia y el ritual como son los discos rotatorios (Plazas Echeverri, 1982), los caracoles de mar (*Strombus* y *Fasciolaria* principalmente) forrados en lámina de oro y utilizados como trompetas y demás instrumentos musicales como son las flautas de pan, cascabeles e instrumentos autófonos (Plazas, 1977-8).

Los metales utilizados fueron oro, plata y cobre. Existen, sin embargo, dos piezas en bronce halladas en Nariño: una flor troquelada, encontrada en una tumba Capullí, considerada como de origen español (op. Cit., p. 234), y una cuenta de collar procedente de una tumba cuyo contexto se desconoce (Scott, 1980:18). El bronce es una aleación (cobre, zinc y estaño o cobre, estaño y arsénico) desconocida en los trabajos metalúrgicos prehispánicos de Colombia. Bajo el Imperio Inca el conocimiento de la metalurgia del bronce se expandió desde Chile hasta el norte del Ecuador. Es posible que esta cuenta haya llegado a Nariño en alguna de las oleadas de penetración de gente proveniente de los Andes centrales.

5. Productos exóticos:

Incluimos dentro de esta categoría aquellos objetos o materias primas extraterritoriales, provenientes de lejanas regiones. Es indudable que a mayor distancia de proveniencia del producto, menor acceso y mayor valor simbólico.

- a) Los caracoles marinos fueron para los Protopasto los objetos que tuvieron un mayor valor de uso y de cambio, a juzgar por los contextos donde aparecen y por el lugar que ocupan dentro de estos contextos. Las especies recuperadas son tres, todas provenientes del Océano Pacífico: *Strombus* sp., *Melongena patula* y *Fasciolaria princeps*.

Durante la Fase Piartal, los caracoles marinos son enterrados en el centro de la cámara funeraria de las tumbas de los principales, acompañados, en ocasiones, por los objetos metálicos, en ocasiones solos. Se les forraba con lámina de oro y se les utilizaba como instrumento musical. Con el tiempo estos caracoles son reemplazados por réplicas hechas en barro, a las cuales si tuvieron acceso el resto de los indígenas. Tenemos entonces que en los entierros comunes de los indígenas Protopasto y Pasto la ofrenda más apreciada era una de estas ocarinas en barro.

b) Cuentas de coral, de caracol y de concha (*Spondylus sp.*).

c) Cuentas de mopa mopa o "Barníz de Pasto" (*Elaeagia utilis.*)

Esta categoría de objetos representan dentro de los Protopasto, la materialización de una extensa red de intercambio, imperante entre los siglo IX a XIII D.C., donde el acceso, obtención, utilización y manejo de estos productos fué asunto exclusivo de la elite cacical.

6. Lítica:

Los objetos de piedra que se encuentran en las tumbas de los señores Protopasto son, por lo general, lascas de esquisto, hachas de piedra pulida y cuentas de piedra. La materia prima utilizada para la elaboración de estos productos es de fácil acceso ya que las minas se encuentran en la cordillera oriental y los fragmentos son arrastrados por el agua del río Chota a la parte plana del valle que forma este río, en territorio Protopasto.

Toda la complejidad y riqueza que caracteriza los entierros de los señores Protopasto contraste de manera notable con las rudimentarias tumbas de sus vasallos. Son tumbas superficiales, pequeñas, apenas para contener el cadáver flexado del muerto. La ofrenda, cuando la hay, consiste en una ollita tiznada, una ocarina y algunas herramientas toscas:

"El ajuar es una prieda de moler y
ollas y tinajuelas en que hacen vino
y unos vasos en que beben"

Anónimo, 1965:225

Los objetos depositados como ofrenda en estas tumbas son:

1. **Herramientas:** hachas toscas de piedra, lascas de basalto y obsidiana sin retoque y raederas de obsidiana.
2. **Armas:** lanzas, macanas y estólicas de chonta (ocasionalmente).
3. **Cerámica:** ollas globulares y ocarina de barro.
4. **Esteras** de palma y tejidos simples de algodón.

Poseemos escasos datos arqueológicos sobre la alimentación de los Protopasto. Se han encontrado restos carbonizados de maíz y evidencias de frijoles en el fondo de una olla.

En una tumba común Protopasto se encontraron los restos completos de seis ranas de páramo (*Eleutherodactylus sp.*), depositados como ofrenda en una vasija. Es posible que los utilizaran como alimento (Uribe, 1977-8: 152). Nada hace suponer que la dieta de los Pastos históricos haya sufrido grandes variaciones con respecto a la de sus antecesores.

Los Protopasto no sólo manejaban una amplia red de intercambio con regiones muy apartadas; tenían sus asentamientos ubicados en diferentes pisos térmicos; en clima frío sus principales poblados eran Pupiales en Nariño y Huaca, El Ángel y Chiles en el Carchi; en clima medio Alor en la hoya del Chota, Paltapamba, entre Consacá y Sandoná en Nariño, zona considerada como Quillacinga en el siglo XVI, y San Isidro en Guaitarilla, Nariño; en clima cálido tenían a Chilmá, cerca a Mayasquer, Nariño, y el Milagro en el valle del Mira.

Es posible que desde el siglo IX existieran entre los protopasto indios mercaderes que materializaran esta red de intercambio.

Hacia el siglo XIII la élite cacical Protopasto se debilita y pierde sus privilegios. Los vínculos regionales deben haber sufrido serios reveses, sobre todo, los que se tenían establecidos con la costa, ya que para la época de los Pastos arqueológicos (Siglos XIII a XVI D.C.), no hay evidencias de contacto con la costa. Así mismo la industria textil se masifica y simplifica y se dejan de tejer las finas telas de los señores protopasto.

La orfebrería fabricada con fines rituales y ceremoniales prácticamente desaparece: en la época de los Pasto (Fase Tuza) sólo se fabrican toscas narigueras de cobre; documentos del siglo XVI afirman que para esa época los Pasto siguen intercambiando oro por otros productos, pero ya no fabrican las piezas de sus antecesores. La cerámica se masifica también y se pierden las distancias que existían entre la cerámica utilitaria y la funeraria, en la época Piartal. En contraposición a todo esto hay un notable desarrollo de la producción agrícola: se terracean las laderas de la hoya del Guáitara con el objeto de incrementar las cosechas de maíz. El tiempo que se invertía en ornamentar a la élite cacical se emplea más tarde en la adecuación de tierras. Conocemos este fenómeno en arqueología como la transición Piartal-Tuza.

II. LOS PASTO:

La red regional de intercambio durante la Fase Tuza.

A partir del siglo XIII, debido a los cambios anteriormente analizados surge lo que en arqueología hemos llamado la Fase Tuza, atribuida a los pastos históricos.

Cinco fueron las rutas utilizadas por los indígenas para desplazarse de las tierras altas a las bajas y viceversa. Estas son, de norte a sur, las siguientes: Hacia el occidente:

1. El paso natural desde el altiplano de Ipiales hacia la llanura del Pacífico, vía Mallama-Piedrancha-Altaquer, bordeando las faldas del volcán Cumbal para tomar el cauce del río Nulpe y salir a la llanura del Pacífico.
2. La ruta alterna hacia la llanura del Pacífico desde territorio Pasto, bordeando las faldas del volcán Chiles, vía Maldonado, para tomar el cauce del río San Juan. La ruta del Chota-Mira hacia el occidente nunca se utilizó debido a lo abrupto y vertical que resulta el cañón del río por este lado.
3. La ruta de la región de Intag, bordeando las faldas del volcán Cotacachi, tomando el cauce del río Guayllabamba para salir al Esmeraldas.

Hacia el oriente existían dos rutas:

1. Una menor y utilizada tardíamente, desde el territorio Pasto, vía Puerres o La Victoria-Monopamba para salir a San Antonio del Guamués, Putumayo, en territorio Kofán.
2. La ruta más importante hacia el oriente corría a través del valle del Chota, vía Pimampiro, para tomar el cauce de los ríos Azuela, Kofanes o Dué y salir a las cabeceras del Aguarico en territorio Kofan.

Tres factores hicieron posible la dinámica del intercambio regional:

1. La Microverticalidad:

No existen comunidades andinas económicamente autosuficientes, sino más bien, regiones económicas conformadas por comunidades que se autoabastecen y son abastecidas por otras; este fenómeno de la microverticalidad, propuesto por Oberem y comprobado por numerosas investigaciones, resaltaría casi una abstracción sino existieran los agentes que se encargan de hacer el traslado de los productos y las materias primas de un lado al otro. Los Pasto tenían acceso a productos provenientes de diferentes pisos térmicos. Los principales asentamientos se encontraban en tierra fría, por encima de los 2.700 m.s.n.m., tierras aptas para el cultivo de tubérculos andinos como la papa (*Solanum sp.*), la quinua (*Chenopodium quinoa*), la mashua (*Tropaeolum tuberosum*), las ocas (*Oxalis tuberosa*) y los ollocos (*Ullucus tuberosus*). Tenían tierras en clima frío-templado, entre los 2.000 y los 2.600 m., sobre la hoya del Guátara, donde sembraban maíz (*Zea mays*) y tenían asentamientos en clima medio-cálido, entre los 1.200 y los 2.000 m., en el valle del Chota-Mira, de donde obtenían productos como el algodón (*Gossypium sp.*), la coca (*Erythroxylon sp.*), el ají (*Capsicum sp.*), el maní (*Arachis hypogaea*), el fique (*Agave sp.*), el añil (*Indigofera sp.*), la yuca (*Manihot esculenta*) y la sal.

2. Los Mindalaes o "Indios Mercaderes":

Gracias a los estudios específicos de Frank Salomon (1977-8 1980) acerca de estos agentes comerciales prehispánicos, hemos podido ampliar y mejorar la pobre caracterización que existía sobre los Pasto. Según un documento de 1570 (Salomón, 1980:304) por la época de la conquista casi todas las comunidades Pasto tenían mindalaes. Este hecho ha sido interpretado por el mencionado investigador en el sentido de una menor centralización de las actividades comerciales en comparación con las comunidades localizadas al sur del territorio Pasto, sometidas al Imperio Incáico. Al desintegrarse la élite cacical de las diferentes parcialidades Protopasto, el control que estas ejercían sobre las actividades comerciales se debilitan así mismo. Es posible que esto haya fomentado una proliferación del comercio individual. Los mindalaes cambiaban productos manufacturados por materias primas y su función fundamental era la de suplir a las comunidades andinas de bienes tropicales, particularmente cuando esto suponía contactos con sitios lejanos e inseguros (Op. cit., p. 237).

Es posible que estos mercaderes aborígenes tengan una larga historia prehispánica y que gracias a ellos, los señores Protopastos hayan obtenido los objetos de bronce procedentes de los Andes centrales, por ejemplo.

3. Las colonias extraterritoriales:

Otro de los factores que hicieron posible el buen funcionamiento de esta red de intercambio regional fueron los grupos extraterritoriales de indígenas Pasto viviendo de manera permanente entre las comunidades con las cuales tenían intercambio comercial. Salomón menciona este fenómeno entre los Pasto de Ancuya, frontera Pasto con los Abad y en el valle del Chota; en este último sitio las prospecciones arqueológicas lo constatan ampliamente. Las recolecciones de cerámica en superficie determinan otros dos sitios con estas características:

Mallama: frontera Pasto con la provincia de las Barbacoas, hacia el occidente del área Pasto, donde los Pasto obtenían, entre otras cosas, sal y oro.

Funes: frontera Pasto con los Quillacinga, sobre la hoya del Guáitara, donde podían obtener maíz principalmente y coca en menores proporciones. El empadronamiento de 1570 (Romoli, 1977-8:29) registra nombres Pasto entre los Quillacingas del valle de Pasto.

En el valle del Chota existía una colonia de:

"ochenta indios Pastos que son como naturales; estos son camayos, que dicen, que son como mayordomos de los dueños de las rozas de coca y estanse con estos naturales porque les dan tierras en que sembrar, y así están ya como naturales".

BORJA, 1965:252

En la lámina que sigue a continuación se analiza la dinámica de intercambio de productos entre las diferentes regiones. Nos interesa destacar en ella dos factores: la especialización por regiones, teniendo en cuenta que el valle del Chota, por ejemplo, fué una región dedicada a la producción intensiva de bienes de intercambio (sal, coca y algodón, principalmente) mientras que el altiplano Carchi-Ipiales se caracterizó por la producción de tubérculos andinos de consumo local, cuyos excedentes fueron intercambiados en pequeña escala. También queremos destacar la presencia, a ambos lados del callejón interandino, de "indios de la montaña", intermediarios en las transacciones con los grupos de la costa y de la amazonia.

Los Pasto tributaban oro y mantas de algodón a sus encomenderos. El oro lo obtenían de los Abad y de los Quillacinga de Sibundoy; (Romoli, 1977-8:30; Salomón, 1980: 302). Tenían mucho algodón "y las mujeres tejen muy bien telas finas todo lo cual venden en sus mercados";

"y con esto rescatan algodón de que hacen las mantas y este testigo ha visto entre los dichos indios que tienen oro y mantas y que todas las mujeres saben hilar y tejer y que en sus mercados no les falta algodón porque ha visto que se la traen a los dichos mercados a vender en cantidad".

(Salomon, 1980:302)

"Hacen sementeras de maíz y papas y lo venden y rescatan con ello y lo mismo petates que los hacen en cantidad y los venden por oro y chaquira".

(Idem., 302)

De la región de la hoya del río guátara, los Pasto obtenían el maíz y, en pequeñas proporciones, la coca, a más de productos como yuca, ají y fique.

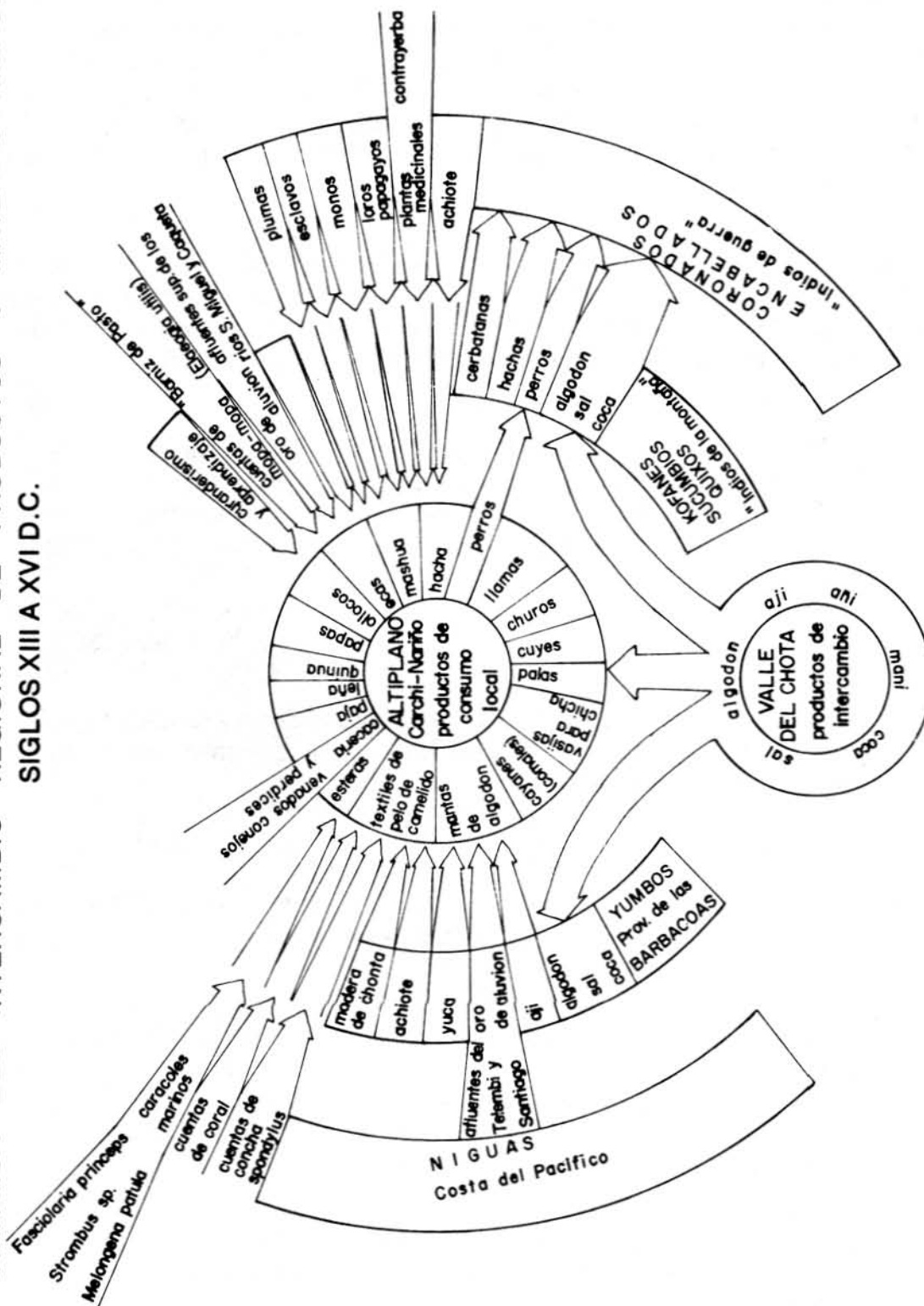
Las relaciones comerciales con el oriente se efectuaban a través del valle del Chota. Los serranos tenían en mucha estima los conocimientos medicinales y mágicos de los shamanes orientales. Los productos orientales más estimados por los serranos eran, entre otros productos alimenticios,

"...miel, pescado seco y fresco, micos y papagayos secos y vivos y muchas carnes de monte y otras cosas que entre ellos se estiman".

(Ordoñez de Cevallos, 1959:213)

la coca y el tabaco molido:

**DINAMICA DEL INTERCAMBIO REGIONAL DE PRODUCTOS Y MATERIAS PRIMAS:
SIGLOS XIII A XVII D.C.**



"...luego se sentaban a comer una yerba llamada coca, que a la continua usan della, que es como cumaque y después que hinchen la boca desta hoja, muerden uno o dos bocados de un bollo como piedra, hecho de cenizas e otras confecciones de hierbas y tras aquello traen un canuto con un betún de tabaco molido e miel de abejas, negro como tinta".

(Porras, 1973:13)

esclavos o indios de servicio personal provenían de las selvas orientales:

"Los indios de guerra traen muchas veces muchachos y muchachas a vender...y así hay algunos muchachos y muchachas en estos pueblos ya cristianos y así hay algunos la ciudad de Quito".

(Borja, 1965:248)

"Entre los indios e indias tenían indios e indias esclavas que los vendían e rescataban por las cosas dichas e se servían dellos en sus labranzas".

(Porras, 1973:13)

la utilización de la coca y el tráfico de esclavos fueron prácticas abandonadas por los indios del oriente en épocas coloniales.

Los "indios de la montaña" (de probable filiación Kofán) proveían a los habitantes del valle del Chota de tablas y palas para la agricultura. Estos, a su vez, obtenían de los habitantes del valle, mantas, sal y perros con el objeto de darlos en trueque a los Coronado del Aguarico por plantas medicinales, (entre las cuales se menciona la contrayerba **Xlaberia contrayerba**), hierbas secas, achiote, pita, papagayos y monos. (Borja, 1965:248).

Los collares de alas de insectos también provenían del oriente:

"Las joyas de que más se prescían son unos collarejos de moscas".

(Anónimo, 1965:225)

Dentro de toda esa red de intercambio, los productos que tuvieron más demanda masiva fueron los del valle del Chota:
la coca y el algodón:

"Hay siempre a la continua de este pueblo de Pimampiro y en el valle dicho de Coangue más de trescientos indios forasteros de Otavalo, Carangue, y de Latacunga y Sicchos y de otras tierras muy apartadas desta, que vienen por caso de la coca a

contratar con estos. Tambien hay aquí más de ducientos indios de los Pastos que vienen al mismo rescate”.

(Borja, 1965: 252)

“Hay muchos indios que tienen tierras riberas de los dichos rios grandes que he dicho, donde hacen grandes chácaras de coca, ques una hierba de un árbol chiquito, que se coge de dicha nierba tres veces al año y tambien hacen muchas chacaras de algodones y destas dos cosas es la mayor contratación que los indios deste distrito tienen”.

(Paz Ponce de León; 1964:25)

la sal, del pueblo de Salinas en el valle del Chota:

“...donde los indios que están en el cogen la tierra que está como salitre y la cuecen en unas ollas y hacen della una sal muy ruin y desta hacen mucha cantidad y con ellas tienen grandísima contratación los dichos indios naturales de aquel pueblo que se la van a mercar de todos los pueblos desta comarca, y también vienen a mercarla los indios infieles que no están conquistados y viven en tierras cerca destes pueblos deste corregimiento”.

(Paz Ponce de León, 1964:24)

el añil para teñir las mantas y las telas:

“...en toda la ribera del rio Coangue, de la una parte y de la otra, hay y se cría sin sembralla y en mucha cantidad una yerba y de ella se hace aquella tinta que nosotros llamamos añil y con ella se tiñen los paños azules que llaman aniles”.

(Idem, 31)

Hacia los siglos anteriores a la conquista española, los Pasto ya no importan los caracoles marinos de la costa ni las cuentas de concha *Spondylus*, tan características de los entierros de los señores Protopasto. Una evidencia más de la desarticulización de la red de intercambio con la costa, explicada anteriormente.

BIBLIOGRAFIA

- Anónimo (1573)
1965
- Anónimo (1582)
1965
- Borja, Antonio
1965
- Caillavet, Chantal
1981
- Cardale de Schrimpiff, Mariane
1977 — 8
- Cardale S., Mariane y A.M. Falchetti
1980
- Echeverría, José y M.V. Uribe
1981
- Moreno Ruíz, Encarnación
1971
- Oberem, Udo
1974
- „ „
1976
- Ordoñez de Cevallos, Pedro
1959
- “La cibdad de Sant Francisco de Quito”; **Relaciones Geográficas de Indias**; Ediciones Atlas; Vol. II; Madrid.
- “Relación de las cibdades y villas que hay en el Distrito de la Audiencia Real que reside en la cibdad de Sant Francisco de Quito”. **Relaciones Geográficas de Indias**, Vol. II, pp 248-253; Madrid.
- “Relación en suma de la doctrina e beneficio de Pimampiro y de las cosas notables que en ella hay...” **Relaciones Geográficas de Indias**, Vol. II, pp 248-253; Madrid.
- “La sal de Otavalo, Ecuador: Continuidades indígenas y rupturas coloniales”. **Sarance**, N° 9, Año 7; Otavalo.
- “Textiles arqueológicos de Nariño”. **Revista Colombiana de Antropología**, Vol. XXI, pp 245-282; Bogotá.
- “Objetos prehispánicos de madera procedentes del altiplano nariñense”. **Boletín del Museo del Oro**, N° 3; Banco de la República; Bogotá.
- “Papel del valle del Chota-Mira en la economía interandina de los Andes septentrionales del Ecuador”. **Sarance**, N° 9, Año 7; Otavalo.
- Historia de la penetración española en el sur de Colombia: Etnohistoria de Pastos y Quillacingas en el siglo XVI.** Facultad de Filosofía y Letras; Universidad de Madrid; Madrid.
- “Trade and trade goods in the Ecuadorian montaña”. **Native South Americans** Patricia Lyon, Ed. Little Brown Co.; Boston.
- “El acceso a recursos naturales de diferentes ecologías en la sierra ecuatoriana, Siglo XVI”. **Simposio Interdisciplinario sobre Org. social y complementariedad económica en los Andes**; Congreso Internacional de Americanistas; Paris Bonn.
- “Historia y viaje del mundo”. **Biblioteca Ecuatoriana Mínima** (Cronistas colonia-

AGRICULTURA ABORIGEN EN LA SIERRA NEVADA DE SANTA MARTA

Luisa Fernanda Herrera de Turbay*

Bogotá, Noviembre, 1983

Importancia del estudio de aspectos ambientales en la arqueología.

Hasta el momento en la arqueología colombiana raramente se muestra al hombre en interacción con el ecosistema que lo rodea, aún cuando éste obviamente constituye una parte muy importante de él.

El hombre ha venido modificando el medio ambiente desde su misma aparición ya sea mayor o menor grado, y en este sentido, la arqueología ambiental ha venido contribuyendo en muchas partes del mundo al entendimiento de la relación del hombre y su medio ambiente circundante y al estudio del cambio que aquel ha venido realizando en el habitat a través de los años, el cual algunas veces se ha realizado de una manera no intencionada.

En el trópico debido a sus características particulares, el ecosistema se ha venido desarrollando conjuntamente con el hombre, como una parte integral de éste; y, con el tiempo el hombre ha venido formando un nicho ecológico en el sitio donde se estableció.

Durante la etapa paleolítica, la dieta del hombre se basó primordialmente en fuentes animales. Esta dieta fué transformándose poco a poco, hacia una más vegetariana con adición de animales acuáticos, moluscos y crustáceos en las regiones costeras y plantas que obtenían por medio de recolección especialmente de sus frutos; ya hacia la época formativa la dieta se tornó más hacia el consumo de vegetales y frutos y los productos animales perdieron importancia, aunque no se eliminaron totalmente de su dieta. Esta fué variada, en donde incluyeron proteína animal, pescado, crustáceos y plantas. Es en este caso, objeto de la arqueología el establecer a qué tipo de sociedad perteneció la cultura estudiada. El grado de influencia que el hombre haya ejercido sobre su medio ambiente está determinado por el tipo de explotación que el hombre haya realizado sobre el medio y el grado en que explota los recursos animales y vegetales del medio ambiente en el que habita.

* Profesora Departamento de Antropología Universidad Nacional de Colombia.

A partir del momento en que el hombre se vuelve agricultor, empieza a haber un cambio radical del medio, por ser ésta una actividad que afecta notoriamente la ecología, y aún más con la introducción de animales domésticos, momento en que el cambio es aún mayor por hacerse necesaria la deforestación de áreas más extensas y sus transformación en potreros.

Puede decirse entonces, que a mayor desarrollo del hombre, el cambio ecológico fue mayor debido a las grandes necesidades que se fueron requiriendo del medio. Fué entonces necesario no sólo la explotación de los recursos vegetales sino también de los recursos minerales.

El fuego ha sido un gran contribuyente de estos cambios, ya que ha sido un medio empleado por el hombre para el despeje del bosque con el fin de dedicar terrenos a la agricultura y también como fuente de combustible para la preparación de alimentos y otros usos.

Es bueno aclarar que aun cuando el fuego puede ser causado por agentes naturales, es más frecuente que el hombre sea su causante.

En el caso de que en un sitio se realicen quemas continuadas, éstas van a tener un efecto sobre la cobertura del bosque, como es el de la conversión de ese terreno en potreros para no volver a recuperar su calidad de bosque.

En bosques en donde la tala y quema no es tan frecuente y tiene lugar la recuperación del bosque, la composición florística de éste va a cambiar, beneficiándose especies de plantas que son favorecidas por la luz, las cuales seguramente aumentarán estableciéndose con mayor rapidez.

El hombre no es quien altera el clima en un habitat dado sino que llega a modificar el microclima y algunas veces con grandes resultados. Vemos entonces cómo es importante incluir dentro del campo de la arqueología otras disciplinas para así poder llegar a tener un mayor entendimiento del hombre como una parte integrante del medio en el que habitó y en el cual se desarrolló, y ver cómo este medio en el que afectó su forma de vida y al mismo tiempo cómo afectó él al medio ambiente que lo rodeó. Es importante no solamente estudiar los patrones de cambio causados por el hombre desde épocas prehistóricas hasta el presente, sino también poder atender los efectos que tuvo el cambio sobre el hombre en dichos sitios. Para hacer esto posible es necesaria la ayuda de otras disciplinas tales como la palinología, el estudio de plantas dentro de yacimientos arqueológicos, semillas, frutas, fitolitos, coprolitos, estudio del suelo, carbón, micro y macrofauna, etc. Todo esto estudiado para un mismo nivel cultural muestra un grupo de organismos viviendo juntos en una misma época, los cuales son indicadores no sólo ecológicos, sino también de aspectos importantes dentro del estudio de un grupo como son la dieta, el manejo del medio, los cultivos, la recolección de productos, los tipos de terreno en donde se cultivaba, y otros. Estos representan una unidad ecológica la cual se encuentra asociada con el hombre. Desafortunadamente, no siempre se pueden estudiar todos estos

aspectos debido al diferente grado de conservación del material; ya que mientras el pólen se preserva en suelos ácidos, el material oseo, conchas y moluscos no, y viceversa para los suelos básicos.

Análisis del pólen

Expliquemos ahora brevemente qué es y qué se pretende con el análisis del pólen. Se trata del estudio del pólen fósil, a partir del material moderno. Este, al caer a través de los años se va depositando y acumulando en el suelo a manera de lluvia de pólen en las superficies expuestas, y se preserva en depósitos anaeróbicos y en otros medios en donde el deterioro no ocurre, tales como en suelos ácidos, muy fríos (e.g., los páramos); desiertos, en donde la sequedad reduce la descomposición en los microorganismos; y en terrenos que se encuentran inundados; sedimentos de lagunas, o en turberas.

De la planta, la parte más resistente al deterioro es el pólen. La pared del pólen se denomina exina la cual es la parte más resistente a la corrosión. Hay una gran variedad en lo que se refiere a la estructura del pólen, mostrando caracteres bien diferenciados, por lo que se puede llegar a determinar una planta al nivel de la familia, género y algunas veces, de especie.

El pólen es diseminado por el viento en grandes cantidades durante la época de la floración, especialmente de aquellas especies que son polinizadas por el viento y que por lo tanto pueden ser transportadas largas distancias; pero la mayoría del pólen se asienta en áreas locales, cercanas de donde proviene. Las plantas entomófilas, o sea que son polinizadas por insectos producen menor cantidad de pólen y su rango de dispersión es menor. Por esto el hecho de encontrar concentración de pólen de este tipo de plantas en un sitio quiere decir que la planta se encontraba en dicho sitio.

En el análisis de pólen no sólo es importante la determinación de las plantas cultivadas, sino también de sus plantas acompañantes, ya que ésta son buenos indicadores de la condición del suelo en que se hallaba el cultivo.

Es muy importante que con el fin de que la información dada sea lo más precisa posible en el aspecto ambiental, las muestras sean recolectadas correctamente y el estrato analizado sea exactamente el mismo que el estrato arqueológico excavado. Para esto, hay que evitar totalmente cualquier tipo de contaminación ya sea durante la recolección de la muestra o que después de haber sido tomada. Ahora, la pregunta sería qué se pretende por medio del análisis de pólen? Pues bien, por medio de análisis de pólen es posible averiguar los cambios que ha sufrido un área dada a través del tiempo, da una visión general de la vegetación no sólo del lugar donde la muestra fue recolectada sino también del área circundante. Esto es cierto, especialmente si la muestra ha sido tomada en sedimentos de laguna, turberas o en suelos de áreas despejadas. Cuando la muestra ha sido tomada en suelos de bosque, el análisis del

pólen da una idea de ese microambiente específico, ya que la vegetación boscosa da poca oportunidad al pólen de otras áreas circundantes de depositarse en este sitio.

Recien iniciado este campo de la palinología, el principal interés fué el de establecer los cambios climatológicos; entonces, su único interés trataba con el pólen arboreo ya que los árboles son los que reflejan los cambios de clima del pasado. Posteriormente, en años recientes se ha venido prestando una gran atención al pólen proveniente de arbustos y hierbas con el fin de obtener una mayor información de la vegetación; no sólo variaciones del clima sino también acerca de la manera en que el hombre afectó el paisaje, cómo han sido afectadas ciertas áreas de bosque con el uso de la tierra por el hombre, tipos y forma de cultivos.

Vemos entonces cómo, juntos la palinología con la arqueología dan una mayor información acerca de las actividades del hombre en un área dada, obteniendo datos adicionales a los de su cultura puramente material: la relación hombre vs. medio ambiente.

Actividad agrícola del hombre "Tairona"

Teniendo ya una idea general acerca de la importancia de integrar las ciencias biológicas a la arqueología, y habiendo examinado someramente cómo la palinología puede contribuir al conocimiento de la relación hombre medio ambiente, creo que podemos pasar ya al tema específico de esta conferencia, cuyo propósito es presentar las principales conclusiones de una investigación que yo realicé durante los años 1977-1983 sobre la agricultura aborígen en la Sierra Nevada de Santa Marta. Su propósito fué examinar las prácticas agrícolas prehispánicas y modernas de los habitantes de la Sierra y analizar sus efectos sobre el medio ambiente. Específicamente, pretendí evaluar, al menos parcialmente, la manera y dirección en la que la actividad agrícola de las comunidades indígenas prehispánicas de la Sierra influyó sobre la vegetación y alteró el paisaje de la región. Con tal fin, traté de integrar y cotejar datos provenientes de cuatro fuentes básicas de información:

- a) literatura etnohistórica sobre la agricultura indígena, principalmente en lo referente al primer siglo de contacto español.
- b) literatura etnográfica sobre las prácticas agrícolas de dos comunidades indígenas que habitan actualmente la Sierra, los grupos Kogui e Ica;
- c) información obtenida en el curso de los trabajos de campo y por medio de entrevistas sobre el proceso de colonización agrícola que actualmente se lleva a cabo en la Sierra; y
- d) información palinológica obtenida de muestras tomadas en tres sitios arqueológicos de la vertiente norte de la Sierra.

En cuanto a la información sobre cultivos, herramientas utilizadas, métodos de cultivo, dieta, etc, la etnohistoria fue de gran utilidad, ya que en los escritos de los cronistas se encuentran numerosas referencias acerca de este tema. Obviamente, en algunos casos la información resultó escasa pero al menos fue una base para poder comenzar y de donde se puede partir ya en el futuro. Posteriormente, con los avances de la

arqueología se puede esperar que estos datos que hoy en día son fragmentarios, lleguen a complementarse.

Tanto la información etnohistórica como arqueológica disponibles permitió inferir algunas características de la agricultura y del comercio en el S. XVI, así como las consecuencias de la conquista sobre las prácticas agrícolas. En aquella época, la población indígena de la antigua provincia de Santa Marta era bastante numerosa. La evidencia de una agricultura extensiva con gran variedad de cultivos, de un comercio organizado con amplia cobertura, de variadas actividades manufactureras, y de una compleja infraestructura material, sugiere la existencia de una sociedad indígena que además de numerosa tenía un alto grado de organización social, política y religiosa.

Es evidente que dentro de las diversas actividades productivas llevadas a cabo por la comunidad indígena, la agricultura constituyó la base de su economía. Continuamente las crónicas elogian la fertilidad de los suelos, la gran extensión de los cultivos y la diversidad de productos.

Las tierras bajas cercanas a la población de Santa Marta y los numerosos valles ubicados en las vertientes más bajas de la zona norte de la Sierra, atrajeron especialmente la atención de los cronistas por su riqueza agrícola.

Productos tales como maíz, yuca y batata constituyeron alimentos básicos para los indígenas; algunos otros como el frijol, la calabaza y numerosos árboles frutales complementaron su dieta alimenticia.

Después de analizar las fuentes etnohistóricas se hizo evidente que los indígenas que habitaron esta región tenían un amplio conocimiento del medio ambiente en que vivían y de la forma más apropiada para explotar los suelos, manteniendo su forma más apropiada para explotar los suelos, manteniendo su productividad, sin incurrir en la sobre-explotación. Los métodos aborígenes de cultivo muestran claramente la preocupación por mantener la fertilidad del suelo y evitar la erosión: así: la agricultura de rotación de cultivos (tumba y quema) se llevó a cabo tanto en los terrenos dedicados al monocultivo como el cultivo mixto. Los cultivos mixtos aparentemente tenían lugar en huertas aledañas a las viviendas dentro de los poblados; en ellos el indígena mezclaba plantas perennes con plantas de ciclo corto, lo cual ayudaba a prevenir plagas en los cultivos y a mantener la cobertura vegetal del bosque. Los monocultivos generalmente se efectuaban en campos extensos, en las afueras de los pueblos y en los valles de los ríos donde la mayor fertilidad del suelo permitía producir varias cosechas de buen rendimiento entre períodos de descanso. Por otra parte, las huertas se abonaban con los desechos domésticos y desperdicios humanos. Tallos de legumbres, de maíz y otras partes de plantas ayudaban en la fertilidad del suelo. Así mismo, la vida en una región de largos e intensos períodos de lluvia enseñó al indígena, seguramente a apreciar la importancia de la conservación del bosque para evitar la erosión. Protegieron el bosque circundante a los campos de cultivo, y aunque utilizaban las quemadas para

limpiar, estas fueron hechas en forma controlada, eliminando solamente la vegetación no necesaria, pero dejando los grandes árboles y la vegetación aprovechable. Finalmente, la mayor parte de la tierra cultivable de la Sierra estaba localizada sobre las vertientes, algunas bastante pendientes, razón por la cual los indígenas utilizaron el sistema de terraceo, para evitar que la capa vegetal fuera arrastrada por las fuertes lluvias.

Comercio

La evidencia de un comercio organizado sugiere que las actividades productivas de los pueblos indígenas de la antigua Provincia de Santa Marta generaron un excedente alimenticio considerable, que se canalizó hacia el establecimiento de un intercambio dinámico con otras comunidades de la costa y del interior. La disponibilidad de tales excedentes, el alcance geográfico del comercio y la diversidad de los bienes intercambiados indican la existencia de una sociedad relativamente grande, cuyo sistema económico habría sobrepasado el nivel de las comunidades autónomas autosuficientes para alcanzar cierto grado de interdependencia.

Durante los primeros cincuenta años de contacto, la agricultura continuó en las manos del indígena. Los españoles dependieron de él para la provisión de alimentos. En este período no hubo mayores innovaciones en el aspecto agrícola, excepto por la introducción de nuevas herramientas de trabajo y de algunas variedades de plantas traídas de Europa y del Caribe.

El proceso de colonización española produjo un enfrentamiento entre las mentalidades del blanco y del indígena, por las diferencias en sus actitudes hacia el medio ambiente y su utilización. Mientras que los colonizadores que llegaron a la Sierra trataron de implantar campos de cultivo y potreros permanentes, el sistema agrícola indígena estuvo basado en la agricultura de rotación, con períodos de descanso, en algunos casos prolongados.

Después de setenta y cinco años de sangrientas luchas y confrontaciones, durante las cuales los conquistadores subyugaron a los grupos costeros quemando la mayoría de sus poblados y cultivos, los indígenas sobrevivientes fueron obligados a migrar hacia las regiones de suelos menos fértiles, en partes más altas y remotas del interior de la Sierra. La mayor parte de las tierras devastadas no fue reocupada, lo que dio lugar a la regeneración del bosque sobre campos enteros y poblados. Solamente muy pocas áreas de las tierras bajas fueron luego utilizadas por la población blanca. En las áreas restringidas donde fueron confinados los indígenas, el sistema tradicional de cultivo se vio afectado adversamente al tenerse que acortar los períodos de descanso, lo cual en muchos casos condujo al empobrecimiento de los suelos.

Ya hacia finales del siglo XVI la población indígena había disminuido considerablemente. Los intentos de parte de los españoles para poblar la provincia durante los dos siglos siguientes resultaron bastante

infructuosos. La escasez de mano de obra se reflejó en la baja producción agrícola durante estos mismos siglos. Sin embargo, los cronistas continuaron dejando testimonio de la gran fertilidad de los suelos y la diversidad de productos que allí se daban.

En el largo plazo una importante repercusión de la subyugación y exterminio parcial de la población aborígen fue el cambio de cultivo básico, que tuvo lugar, probablemente, hacia la segunda mitad del siglo XVIII. El maíz, cultivo básico tradicional del indígena, y el cual fue adoptado como tal por los españoles, fue reemplazado por el banano. Esta sustitución pudo deberse a dos factores principales:

1. El confinamiento de la población indígena a regiones altas y menos fértiles en donde se redujo la calidad y productividad del maíz cosechado, y
2. La reducción de la población indígena se tradujo en una menor disponibilidad de mano de obra, lo que hizo imposible mantener siembras extensivas de maíz. El banano fue un buen sustituto por requerir poco cuidado, exigir menor fertilidad del suelo y por reproducirse espontáneamente por vía vegetativa.

Prácticas agrícolas actuales en la Sierra Nevada de Santa Marta y sus efectos sobre el medio.

Una comparación de las prácticas agrícolas de los actuales habitantes de la Sierra (indígenas y colonos blancos) con las de los indígenas prehispánicos que habitaron esta misma región, permitió apreciar más exactamente el grado de adaptabilidad ecológica del sistema agrícola prehispánico.

En el curso del presente siglo los colonos blancos han ido despojando al indígena de sus antiguas tierras y, como resultado, este último se ha visto obligado a cultivar terrenos alejados de sus poblados, generalmente áreas reducidas por suelos pobres. En vista de que las tierras disponibles para la agricultura les son cada vez más escasas, los indígenas han adoptado métodos de explotación intensiva, contribuyendo así al empobrecimiento del suelo y a la disminución de la capa fértil. Aún cuando actualmente todavía se sigue cultivando con métodos tradicionales de agricultura mixta e individual, la restricción de tierras cultivables sólo permite períodos muy cortos de descanso del terreno, insuficientes para el re-establecimiento de una vegetación boscosa.

Una vez los suelos de sus parcelas se agotan, los indígenas los abandonan y proceden a desmontar nuevas áreas de bosque. De otra parte, el cultivo en pendiente, utilizando el sistema de terraceo, ya no es utilizado actualmente; este es un factor que, junto con el desarrollo de la ganadería en las zonas en donde el terreno se encuentra en descanso, contribuye al mayor y más rápido empobrecimiento del suelo.

En cuanto se refiere a los colonos, los métodos de cultivo utilizados por estos se asemejan a los del indígena actual. Cultivan los terrenos durante

varios años consecutivos, hasta que los suelos se empobrecen; no construyen terrazas para cultivar sobre las pendientes y limpian las áreas requeridas para el cultivo sin ningún control, demontando el área seleccionada sin dejar en pie algo de la vegetación existente anteriormente, privado así al suelo de una protección mínima contra las lluvias. Desmontan también áreas más grandes de lo necesario e impiden la regeneración del bosque mediante la expansión de las zonas dedicadas a potreros.

Los bosques han ido desapareciendo rápidamente en la Sierra durante las últimas dos décadas. Hoy en día es posible observar como la erosión avanza progresivamente a medida que aumentan los potreros.

Durante los años sesentas, con el auge de la marihuana, mucha gente migró hacia la Sierra y algunos colonos llegaron a regiones remotas que hasta entonces habían permanecido deshabitadas. Se tumbaron áreas extensas de bosque para sembrar marihuana, agravándose así los problemas de deforestación y erosión.

En resumen, los datos etnográficos analizados indican que la actividad agrícola de los aborígenes que habitaban la Sierra Nevada de Santa Marta al momento de la conquista estuvo adecuadamente adaptada al medio ambiente y no se tradujo en repercusiones adversas significativas sobre este. Esta situación contrasta con las prácticas de la población (blanca indígena) que habita actualmente la Sierra.

Análisis palinológico.

Para examinar la hipótesis de que el indígena en tiempos prehispánicos no degradó el medio ambiente con sus prácticas agrícolas se seleccionaron tres sitios arqueológicos en la vertiente norte de la Sierra:

1. Buritaca 200, sitio arqueológico de gran importancia por lo elaborado de su arquitectura y su gran tamaño; fué abandonado por los indígenas al tiempo de la conquista.
2. La Estrella, de menor tamaño y su arquitectura más simple que la de Buritaca 200; está localizado a 5 km al noroeste de este último sitio.
3. Las Animas. 15 km al norte de Buritaca 200, presenta características arquitectónicas diferentes. Se encuentra ubicado en un valle, en contraste con los dos sitios anteriores, los cuales están sobre el filo de una montaña.

En cada uno de estos se efectuó un estudio palinológico con muestras obtenidas en áreas que correspondían a antiguas terrazas de cultivo.

El análisis de los diagramas de pólen mostró la existencia de un patrón de zonas en la vegetación de los sitios Buritaca 200 y la Estrella, pudiéndose observar períodos caracterizados por una vegetación de bosque cerrado y otros en que la vegetación abierta se torna dominante.

Durante los períodos de vegetación abierta se encontró evidencia de plantas cultivadas, indicativo de la presencia del hombre.

Se pudo demarcar con relativa claridad tres zonas sucesivas: una zona previa a la ocupación humana (zona A), una zona de influencia humana (Zona B), y una zona de regeneración del bosque después del abandono del sitio (Zona C). A su vez, la ocurrencia secuencial de ciertos eventos en las zonas B y C hicieron adecuado subdividirlas en subzonas.

Los límites para la Zona B se fijaron en forma cualitativa de manera que el período de vegetación abierta empezara en el punto en que elementos tales como hierbas y pastos (Compositae y Gramineae) aumentaban significativamente a expensas del bosque. En dos de los diagramas el pólen perteneciente a estas dos familias aumentó a más de un 50% del conteo total. Se observó alguna variación en los promedios de bosque clareado entre los sitios, lo cual es de esperarse cuando el desmonte es debido a la actividad del hombre y no a un cambio climático. Al final de este período, la proporción en las Gramineae y Compositae sube aún más en los diagramas, hasta alcanzar un máximo de 70%, después del cual el bosque comienza a recuperarse. El límite superior de la zona de vegetación abierta se estableció entonces por el retorno de las condiciones más o menos similares a las existencias en el límite inferior.

Los resultados del análisis del pólen en los sitios Buritaca 200 y la Estrella proporcionan una interesante evidencia sobre los cambios sufridos en la vegetación como resultado de la acción del hombre prehispánico que habitaba esta región.

Comparando las zonas A y C se observa que aún cuando la composición florística del bosque (en buritaca 200) fué permanentemente alterada por la influencia del hombre, muchos de los elementos originales reaparecen después del abandono del sitio. Así mismo, las palmas, aun cuando si ocurren significativamente en la zona A, se encuentran con mayor abundancia en la Zona C.

Del Análisis del pólen se pudo inferir dos conclusiones de gran importancia: Primero, aunque la ocupación prehispánica de los sitios significó un cambio permanente en la composición del bosque, la influencia del hombre no impidió posteriormente la regeneración completa de aquel, y segundo, esta regeneración fué relativamente rápida. Ambas conclusiones confirman la hipótesis principal de que las prácticas agrícolas del hombre prehispánico habitante de esta región, no causaron degradación del medio ambiente sino que, por el contrario lo conservaron. El indígena fué consciente del problema de la erosión y mediante prácticas adecuadas de manejo trató de evitarla en lo posible y de mantener la fertilidad de los suelos, en una región de complicada topografía, intensa precipitación y suelos superficiales.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Dimbleby, G.W.

1967. **Plants and Archaeology.** Granada Publishing Comited. Londres.

1971. Pollen Analysis. In: **Science in Archaeology.** Editado por D. Brothwell y Eric Higgs. Thames y Hudson. Gran Bretaña.

1977. **Ecology and Archaeology.** The Institute of Biology's. Studies in Biology. N° 77. Edward Arnold Publishers limited Londres.

Herrera de Turbay, L.F.

1983. **Agricultura aborígen y cambios de vegetación en la Sierra Nevada de Santa Marta.** Tesis de grado doctoral (PhD) Universidad de Londres. Londres.

ASENTAMIENTOS PREHISPANICOS EN LA REGION DEL GOLFO DE URABA Y SU DESARROLLO HASTA LA EPOCA DE LA CONQUISTA

Gustavo Santos Vecino*

INTRODUCCION

Esta conferencia es un avance de la "SEGUNDA CAMPAÑA DE INVESTIGACIONES ARQUEOLOGICAS Y PREHISTORICAS EN LA REGION DEL GOLFO DE URABA" que adelanta el Departamento de Antropología de la Universidad de Antioquia por intermedio de un equipo de profesores y estudiantes. La primera campaña de investigaciones se realizó entre Septiembre de 1977 y Julio de 1981. En esta Segunda Campaña, que se inició en Abril de 1982, se han realizado dos temporadas de excavaciones y actualmente se lleva a cabo el Análisis de los resultados y la elaboración de las conclusiones. Todas las excavaciones se han concentrado en el sitio-tipo de "EL ESTORBO", a lo largo de la quebrada del mismo nombre, sobre la margen derecha del Golfo de Urabá y al frente de la desembocadura del Río Atrato. Sin embargo, los estudios se han ampliado mediante exploraciones a todo el contexto de la región, lográndose la recolección de material Arqueológico de numerosos sitios en ambas márgenes del Golfo. La Investigación es financiada por la Universidad de Antioquia y por COLCIENCIAS.

LOS ASENTAMIENTOS PREHISPANICOS

Por sus condiciones climáticas y fisiográficas y por la riqueza de sus recursos naturales la región del Golfo de Urabá, sobre la Costa Atlántica Colombiana, debió constituir una zona de especial atracción para los asentamientos humanos en tiempo anteriores a la Conquista Española. Dos puntas de proyectil halladas por el Arqueólogo Gonzalo Correal en Bahía Gloria (en la margen izquierda del Golfo) atestiguan la presencia temprana de grupos precerámicos. (1) La existencia de innumerables evidencias arqueológicas, cerámica, líticos, restos de la alimentación y entierros humanos, en ambas márgenes del Golfo son también testimonio de la presencia de grupos agrícolas, cazadores, pescadores y recolectores

* Profesor Departamento de Antropología Universidad de Antioquia.

que se asentaron en el Golfo desde hace por lo menos 1.000 años antes del presente (según fechas de radiocarbonos) (2).

El Golfo de Urabá comprende la gran depresión formada entre las serranías de Abibe y del Darién, últimas estribaciones de la cordillera occidental. La región presenta un paisaje muy peculiar, constituido por las playas y marismas, las extensas planicies aluviales y las cadenas de colinas que bordean las Costas. Este relieve determina un régimen hidrográfico característico conformado por los numerosos ríos y quebradas que desde las colinas descienden al Mar. El Río Atrato, principal tributario del Golfo, ha contribuido muy especialmente a la acumulación de grandes depósitos aluviales que se continúan con los abanicos aluviales de piedemonte en las márgenes occidental y oriental del Golfo. Estas planicies aluviales representan más del 50% de los suelos de la Región, y convierten a Urabá en una tierra prodigiosa para la agricultura. Actualmente la región es conocida por los extensos cultivos de banano y plátano, además de otros cultivos como arroz, maíz y tubérculos (yuca, ñame y yutía). El clima, cálido y húmedo, presenta un pluviosidad de 2.365 m.m. anuales y una temperatura promedio de 24°C. Sobre los suelos se desarrolla una vegetación de bosque húmedo tropical (bh-T) en las planicies no inundables y en las colinas, y una vegetación hidrófila en las planicies inundables. Esta vegetación constituye el habitat de numerosas especies animales, que han venido extinguiéndose paulatinamente por la deforestación de las planicies y las colinas para la agricultura y la ganadería, y por otros desequilibrios ecológicos producidos recientemente. El mar, los ríos y las ciénagas son también una fuente importante de recursos, por la abundancia de peces y por la presencia de moluscos asociados a las formaciones de mangle en los estuarios y ciénagas salobres.

Las evidencias de asentamientos prehispánicos se hallan a lo largo de los ríos y quebradas, en el piedemonte o planicies no inundables, en las playas, y en las colinas y valles intramontaños. Los ríos y quebradas debieron constituir así, vías de penetración desde las costas hacia las colinas, permitiendo un mejor aprovechamiento de los recursos acuáticos (marinos, fluviales, estuarinos y de ciénagas) y de los recursos terrestres en el piedemonte y las colinas. En la margen derecha del Golfo las evidencias arqueológicas están representadas, principalmente, por acumulaciones de conchas de moluscos, o "Concheros", que forman lentes superficiales sobre las laderas de las colinas, y montículos y estratos sepultados por sedimentación aluvial en las planicies. Las conchas corresponden, principalmente, a bivalvos conocidos como "Chipi-Chipi" (*Donax*) y "Almejas" (*Anomalocardia* y *Polymesoda*). También se encuentran, en menor proporción, conchas de caracoles (*Mesongena melongena* y otros gastrópodos). Además de las conchas de moluscos, estos basureros contienen fragmentos cerámicos, restos de instrumentos líticos y óseos, restos de la alimentación y entierros humanos. La exploración de la margen derecha del Golfo no solo comprueba la existencia de concheros en todos los ríos y quebradas que descienden al mar, sino que confirma la presencia de un mismo patrón de asentamiento, caracterizado por viviendas dispersas al lado y a lo largo de

los ríos y quebradas. De Sur a Norte, se han hallado concheros en los sitios (o Ríos y Quebradas) de El Estorbo, Tié, Caimán Nuevo, El Totumo, Caimán Viejo, El Bobal, Necoclí, Piatra y el Cerro del Aguila. (3)

En el sitio de El Estorbo, el estudio de la distribución y de la forma y composición de los concheros muestra que las viviendas se ubicaron en las partes altas del terreno, en las terrazas de piedemonte y en las terrazas y cimas de las colinas, como protección a las inundaciones de los ríos y quebradas, y que los concheros se formaron por acumulación de basuras que fueron arrojadas hacia las partes bajas. En las terrazas del piedemonte se observaron pisos de concha, que debieron formarse alrededor de las viviendas y que defieren de los basureros por presentar solo conchas y muy pocos fragmentos cerámicos. Asociados al piso de conchas se hallan numerosos entierros humanos con variadas formas (individuales, colectivos, en urnas, en paquetes de huesos, con o sin ofrendas, etc.) y con diferentes posiciones de los esqueletos. Este piso de concha no se observa en los sitios de vivienda ubicados en las colinas, por lo que no debe considerarse como un elemento característico del patrón de asentamiento.

El análisis de los materiales arqueológicos del sitio de El Estorbo posibilitó la definición de tipologías, cerámicas, líticas y óseas que persisten en todos los sitios reseñados en la margen derecha del Golfo y en otros sitios como Apartadó, Chigorodó, Caribá (en el Valle del Río Mulatos), Arboletes. (4) y también en la región del Alto Sinú (de acuerdo con la descripción de la cerámica hecha por Reichel-Dolmatoff) (5). La cerámica de Urabá es muy elaborada, con superficies pulidas y decoradas y con formas complejas y estandarizadas, lo cual muestra un significado especial de la cerámica a nivel sociocultural: Cuencos y platos para comer con bases coronarias y anulares, vasijas de cuello evertido para la fermentación de líquidos, vasijas semiesféricas y globulares para la cocción y el almacenamiento de líquidos, urnas y mocasines asociados a las prácticas funerarias, y otros objetos como figurinas, volantes de huso, pintaderas y ocarinas. La persistencia de formas y rasgos estilísticos y tecnológicos permite la definición de un complejo cerámico que corresponden a una tradición modelada-incisa y que contrasta con la tradición cerámica modelado-pintada del dición cerámica modelado-pintada del medio y bajo Sinú y del medio y bajo San Jorge. (6).

Las tipologías líticas, también persistentes en otros sitios de la margen derecha del Golfo corresponden a instrumentos tallados como raspadores y cuchillas que se caracterizan por la irregularidad de sus formas y tamaños (utilizados en el faenado de animales), y a instrumentos pulidos como las hachas. También se hallaron instrumentos para la molienda y trituración de alimentos vegetales, como maceradores, trituradores, yunkes y metates, y numerosas areniscas que se utilizaron para pulir y debastar objetos de hueso, madera y líticos. Otro elemento muy común de este complejo cultural son los raspadores y cuchillas en hueso. Dos flautas en hueso fueron halladas en el sitio de el Estorbo.

El Análisis de los desechos de la alimentación permitió la identificación de todas las especies animales comestibles, terrestres y acuáticas, que

exitieron en la región: Danta, Venados, monos, guagua, tatabra, armadillos, conejos, tortugas, patos y peces. También se identificaron restos de animales como tigre, puma, oso y zorro, cuya cacería y utilización debió tener un significado especial dentro de las prácticas mágico-religiosas.

Todas estas evidencias muestran que los asentamientos corresponden a grupos agrícolas que desarrollaron principalmente el cultivo de maíz y que explotaron ampliamente los recursos naturales disponibles en la región mediante la caza, pesca y recolección.

Las evidencias Arqueológicas halladas en la margen izquierda del Golfo presentan algunas diferencias. Al Norte de la desembocadura del Río Atrato, donde la Costa es más abierta al mar, no se hallan concheros debido a la inexistencia de zonas propicias para el desarrollo del molusco. Sin embargo, se halló cerámica, líticos y algunas conchas de caracoles marinos en varios sitios de las playas, cerca a la desembocadura de ríos y quebradas y en pequeñas bahías y ensenadas que son utilizadas actualmente como puertos y "caletas" para la navegación: Zapzurro, Capurganá, Bahía Rufino, Acandí y Triganá. En los sitios de Acandí y Triganá se hallaron fragmentos de cerámica y loza españolas y de vidrio mezclados con la cerámica indígena, lo cual indica que se trata de asentamientos posteriores a la Conquista. Hacia la desembocadura del Atrato no se han realizado exploraciones, pero se conocen muestras cerámicas de Bahía Gloria, del Río Tarena y de Santa María La Antigua del Darién. En éste último sitio se hallaron fragmentos de cerámica española y de implementos de hierro mezclados con cerámica indígena en los estratos superiores de una excavación realizada por Graciliano Arcila. (7). La cerámica de la margen izquierda corresponde al mismo complejo cultural definido para la margen derecha del Golfo, aunque muestra algunas variaciones, especialmente en cuanto a una elaboración más burda de la cerámica ya que los fragmentos son más gruesos y sus superficies menos pulidas. La popularidad de los estilos decorativos es diferente y algunos fragmentos muestran variantes locales en sus formas. Un estudio realizado por Sigval Linné. (8) Publicado en 1929, permite relacionar también a este complejo los sitios de Anachucuna, Titumate y Candelaria, y confirma la inclusión del sitio de Bahía Gloria donde se excavaron algunos entierros en urnas. Sin embargo, describe una cerámica diferente para los sitios de Triganá y Severá, donde según el autor se trata de sitios relacionados con los asentamientos del Río Atrato y de la Costa Pacífica del Istmo de Panamá. Puede decirse, por tanto, que en todo el Golfo de Urabá, incluyendo el Darién Panameño, el Valle del Río Mulatos y Arboletes, y la región del Alto Sinú, se encuentra un mismo complejo cultural con algunas diferencias regionales y locales.

Todas las evidencias expuestas muestran que la región fue habitada por un mismo grupo étnico que corresponde muy posiblemente a los indígenas Cuna que actualmente habitan el Golfo y las Costas de San Blas en Panamá, desde hace por lo menos 1.000 años antes del presente. No existe una relación directa entre los Cuna y el complejo cultural de Urabá, pues para la época de la Conquista los cronistas solo hablan de los

Cueva en la margen occidental del Golfo y de los Urabáes en la margen derecha (en la Provincia de Cueva se ubicaba la población del cacique Careta, cerca del actual poblado Cuna de Anachucuna. (9). Sin embargo existen varias relaciones indirectas como la persistencia en la región de un mismo complejo cultural en contraste con los complejos culturales definidos para las regiones del Río Sinú y del Río San Jorge, correspondientes a los antepasados de los indígenas Zenués, según los estudios de Plazas y Falchetti. (10). Se trataría por tanto de un grupo macrocuna que se extendería a partir de la región del Darién. De acuerdo con la mitología Cuna sus lugares de origen se ubican en el Río Tuira en Costa del Pacífico y en los cerros Tacarcuna y Anachucuna en la serranía del Darién de donde se desplazarían a las Costas Atlánticas de Colombia y Panamá. Los Cuna presentan además el mismo patrón de asentamiento característico de los grupos prehispánicos en el Golfo y un patrón de enterramientos muy similar.

El patrón de asentamiento de los Cuna guarda una estrecha relación con su forma de organización económico-social y política. Cada comunidad habita un Río y forma una unidad económica y políticamente autónoma gobernada por un cacique o "Sahila". Esta autonomía es sin embargo relativa, ya que todas las comunidades forman una federación representada por un consejo de caciques que se encarga de velar por los intereses comunes de todas las comunidades. No existe una centralización política, por tanto, sino una identidad cultural que les permite reconocerse como miembros de un mismo grupo étnico, a pesar de las diferencias regionales y locales, y que se manifiesta en una lengua común, en las uniones matrimoniales de miembros de diferentes comunidades y en un eventual intercambio de bienes y servicios. Es muy probable, entonces, que este sistema de organizaciones se hubiera desarrollado ya en la época prehispánica y que cada río conformara una comunidad gobernada por un cacique, como en la época de la Conquista, manteniendo una identidad cultural como contrapartida a la dispersión geográfica, como se deduce de los asentamientos prehispánicos del Sinú (Fincenú, Panzenú y Zenufaná) donde una misma etnia se dispersó en un extenso territorio logrando especializaciones regionales y locales en la explotación de recursos y en su producción agrícola, que dieron lugar a manifestaciones culturales particulares.

Todo lo anterior permite una nueva mirada de los conceptos de **Formativo** y de **Cacicazgos SubAndinos** desarrollados por Reichel-Dolmatoff para explicar el proceso cultural Prehispánico. Desde hace dos milenios las regiones de Urabá, Sinú y San Jorge fueron pobladas por *grupos que venían ya con un alto desarrollo cultural*, representado en una base agrícola que les permitió desarrollar diferentes tecnologías de acuerdo a los diferentes ambientes, una producción de artesanías y de cerámica muy avanzada, formas complejas de enterramientos, una gran densidad de población y formas de organización de Cacicazgos o comunidades confederadas bajo una identidad cultural que permitiría la apropiación de extensos territorios, la asociación para la guerra y la defensa, y un intercambio de bienes y servicios. Estas comunidades lograrían una especialización regional y local que estimularía el

intercambio al interior y al exterior de las Etnias. Los Cacicazgos no serían, entonces, una forma de organización que correspondería a desarrollos ulteriores en las regiones Andinas a partir de la expansión de los cultivos del maíz y del afianzamiento y especialización regional gracias al mosaico de microambientes andinos, sino que serían una forma de organización característica de los grupos que durante el período formativo poblaron las costas y los territorios del interior, y cuya procedencia plantea nuevos interrogantes para la Arqueología Colombiana*. El desarrollo cultural logrado hasta las épocas de la conquista dependería, entonces, mucho más de las tradiciones culturales de estos grupos y de su interacción, que de las diferencias ecológicas entre las regiones tropicales y las regiones andinas. Esta es una hipótesis que surge de la interpretación de las evidencias prehispánicas de la región del Golfo de Urabá en su relación con otras regiones aledañas, y que se convierten en una pauta de investigaciones para futuros estudios arqueológicos.

NOTAS

- (1) CORREAL URREGO, Gonzalo. "Investigaciones Arqueológicas en Abrigos Rocosos de Nemocón y Sueva. Finarco. Bogotá, 1979.
- (2) $1.055 \pm$ (GROENINGER). Fecha más temprana para el sitio de El Estorbo.
- (3) Se tiene información y se conocen muestras cerámicas de otros sitios como la Quebrada Batista y el Río Cirilo, al Norte de El Estorbo.
- (4) En el Museo de la Universidad de Antioquia existe cerámica proveniente de los sitios de Calmán Nuevo, Apartadó, Chigorodó y Caribía. En Arboletes se realizó una exploración, cuyos resultados muestran la persistencia de la misma tipología cerámica de Urabá y los mismos patrones de asentamientos.
- (5) REICHEL—DOLMATOFF, Gerardo. "Reconocimiento Arqueológico de la Hoya Río Sinú. Revista Colombiana de Antropología, Vol. VI. Bogotá, 1958.
- (6) PLAZAS, CLEMENCIA y FALCHETTI, Ana María. "Asentamientos Prehispánicos en el bajo Río San Jorge". Finarco. Bogotá, 1981.
- (7) ARCILA VELEZ, Graciliano. "Plan de investigaciones y desarrollo de Santa María La Antigua del Darién". Informe, Departamento de Antropología, Universidad de Antioquia, Medellín, 1975.
- (8) LINNE, SIGWALD. "Darién in the Past". Goteborg, 1929.
- (9) Según LINNE, al lado del poblado actual de Anachucuna existen evidencias de un asentamiento prehispánico, que correspondería posiblemente al poblado o Aldea de Careta.
- (10) PLAZAS y FALCHETTI. Libro citado.

* Esto sin desconocer el desarrollo prehispánico de los cacicazgos, que podría caracterizarse por un fortalecimiento del poder político-militar y religioso de los caciques y que se manifiesta en la época de la conquista en las asociaciones jerarquizadas de caciques y en las guerras intra e interétnicas.

FECHADOS Y BIBLIOGRAFIA SOBRE LA ETAPA LITICA EN COLOMBIA*

Gerardo Ignacio Ardila Calderón

PRESENTACION

En una disciplina tan joven como la arqueología en Colombia, los estudios sobre la Etapa Lítica son aún mucho más recientes. Hasta 1965 no se habían publicado sino menciones ocasionales o descripciones aisladas del sitios y artefactos. En este año aparece una primera visión general de este largo trecho de la historia colombiana en el libro **"Colombia"** de Gerardo Reichel-Dolmatoff. Un año después, en 1966, el arqueólogo Gonzalo Correal inicia excavaciones en El Abra, dando comienzo al estudio sistemático de los yacimientos líticos, e inaugurando un programa que se llamaría **"El ambiente pleistocénico y el hombre en Colombia"**, con la invaluable asociación del Dr. Thomas van der Hammen.

Según la perspectiva desde donde se mire, los 17 años transcurridos desde entonces pueden ser poco tiempo, pero han sido suficientes para que podamos contar hoy con un extenso conocimiento sobre esta etapa que, si bien no puede ser completo, plantea innumerables preguntas y marca directrices a la investigación futura.

Un trabajo arduo, gigantesco, pero ante todo metódico, y un permanente proceso de clasificaciones, hipótesis, replanteamientos; un constante mirar atrás y al frente y el filtro de la duda y la comprobación, han ido decantando algunas pocas pero significativas ideas que son el fruto de estos 17 años, y el producto del trabajo serio, riguroso y, a la vez, apasionado y apasionante de estos dos investigadores, cada cual desde

* Este material fue preparado como anexo de la ponencia "Análisis y Perspectivas de los Estudios sobre la Etapa Lítica en Colombia," presentada al Seminario Nacional de Arqueología (Universidad de los Andes) en Noviembre de 1982. Para esa ocasión se hizo una publicación en mimeógrafo.

su dominio pero con fines idénticos, planeados y perseguidos por ellos desde el comienzo.

Sin embargo, subyace todavía la idea hoy —incluso entre muchos especialistas— que el trabajo sobre la Etapa Lítica en Colombia se limita a dos o tres de los estudios más conocidos (Tequendama, El Abra y Tibitó), los cuales, si bien son muy importantes, no pueden entenderse sino como una parte de un intento mucho más amplio fuera del cual se reduce a su mínima significación.

Este trabajo no es más que una pequeña ayuda para quien se interese por conocer el período más largo y —paradójicamente— menos valorado de nuestra historia.

Las fechas han sido divididas arbitrariamente en tres grupos que, sin embargo, representan períodos con características muy específicas que los definen, aunque es conveniente aclarar que tan sólo se hace referencia a los hechos que se consideran de mayor relevancia.

La bibliografía incluye algunos trabajos que no parecen referirse exactamente al tema, pero que son absolutamente necesarios para su comprensión. Sabemos que al momento de la publicación ya estarán haciendo falta nuevas referencias pero sería más satisfactorio saber que cada año se hiciera necesario realizar este trabajo.

BIBLIOGRAFIA SOBRE LA ETAPA LITICA EN COLOMBIA

Ardila Calderon, Gerardo I.
1981

Investigaciones arqueológicas en Chía (2 Tomos). Fundación de investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República. Bogotá, MS. sin publicar.

Ardila Calderón, Gerardo I.
1981

"Investigaciones arqueológicas en Chía". **Boletín del Museo del Oro**, Banco de la República. Año 4 Pp. 28-29. Bogotá, Enero-Abril de 1981.

Ardila Calderón, Gerardo I.
1980

"Investigaciones arqueológicas en La Mana y Las Peñitas (Chía). Avance de Investigación. **Micronoticias Antropológicas**, M-67. Pp. 11-13, Bogotá, Sept.—Oct. 1980.

Ardila Calderón, Gerardo I.
1980

"El Arcaico en el Altiplano Andino Colombiano" 2º Congreso de Antropología en Colombia. Medellín; Mimeógrafo.

Ardila Calderón, Gerardo I.
1980

"Los Primeros Pobladores del Territorio Colombiano". **Vanguardia Dominical** No. 441. Pp. 6-7 Bucaramanga. Agosto 31 de 1980.

Ardila Calderón, Gerardo I.
1982

"La Etapa Lítica en Colombia". Centro Cultural Jorge Eliecer Gaitán. Bogotá. MS. sin publicar. (Publicado en mimeógrafo por el Departamento de Sociales de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.

Ardila Calderón, Gerardo I.
1982

"Las Puntas del Proyecto de Colombia. Dos colecciones de Antioquia". Manuscrito.

Ardila Calderón, Gerardo I.
1982

"Análisis y perspectivas de los estudios sobre la Etapa Lítica en Colombia. Fechas y bibliografía (Anexos)". Seminario Nacional de Arqueología Universidad de Los Andes. Bogotá. Mimeógrafo.

Ardila Calderón, Gerardo I.
1983

"El Arcaico en el Altiplano Andino Colombiano". Memorias II Congreso de Antropología en Colombia. **Boletín de Antropología**. Revista del Departamento de Antropología. Universidad de Antioquia. Vol. V, Nos. 17-18-19. Tomo I. — Pp. 197-234. Medellín.

Ardila Calderón, Gerardo I.
1984

Chía. Un sitio precerámico en la Sabana de Bogotá. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. — Banco de la República. Bogotá.

Brando, Mariana.
1971

Excavaciones Arqueológicas en la Sabana de Bogotá. Universidad de Los Andes —Departamento de Antropología. Tesis de Grado. — Bogotá.

Bray, Warwick
1980

"Fluted Points in Mesoamerica and the Isthmus: a reply to Rovner". **American Antiquity** 45 (1). Pp. 168-170.

Bray, Warwick.
1984

"Across the Darien Gap: A Colombian view of Isthmian Archaeology". **The Archaeology of Lower Central America**. F.W. Large x Doris Z. Sotone (eds.) University of New Mexico Press. Albuquerque. Pp 305-338

Bryan, Alan L.
s. f.

"Bone alteration patterns as clues for the identification of Early Man sites or, an attempt to demythify the search for Early Americans". **Carnivores, Human scavengers and predators: A question of bone technology**. Proceeding of the Fisteenth Annuar Conference. The

- Archaeological Association of the University of Calgary. Pp. 193-217
- Bryan, Alan L. "South America".- 1983
- Bruhns, Karen O.; Oscar Osorio G. Y Olé Christiansen 1976
- Burgl, Hans. 1958
- Castellvi, Marcelino de. 1941—42
- Cohen, Mark. N. 1981
- Correal, Gonzalo; T. van der Hammen y J.C. Lerman. 1966—69
- Correal Urrego, Gonzalo 1972
- Correal Urrego, Gonzalo. 1973
- Correal Urrego, Gonzalo. 1974
- Correal Urrego, Gonzalo. 1976
- Correal Urrego, Gonzalo 1976
- Early Man in the New World.** Snutler Richard Jr. (ed).— Sage Publications. Inc. Pp. 137-148.
- "A proyectile point from the Departmen of Quindio". **Nawpa Pacha**, 14 Pp. 69-72. Institute of Andean Studies. Berkeley.
- "Artefactos paleolíticos de una tumba en Garzón (Huila)". **Revista Colombiana de Antropología**, No. 6. Bogotá. Pp.
- "Descubrimiento del primer objeto paleolítico en la amazonía colombiana" **Amazonía Colombiana Americanista**. Nos. 4-5-6. Sección Arqueológica y Prehistórica. Pp. 129-131. Sibundoy.
- La crisis alimentaria de la prehistoria.** Alianza Editorial S.A. Madrid. PP. 237-258.
- "Artefactos líticos de Abrigos Rocosos en: El Abra, Colombia". **Revista Colombiana de Antropología**. Vol. XIV. Pp. 9-53. Bogotá.
- "Informe exploración Darién". Ican. Bogotá. MS. sin publicar.
- "Artefactos Líticos en la Hacienda Boulder. Municipio de Palermo, Departamento del Huila". **Rev. Colombiana de Antropología**. Vol. XVI. D.A.N.E. Bogotá.
- "Hacia los orígenes y antigüedad del hombre cundinamarqués". **Revista de la Contraloría de Cundinamarca** No. 73 Pp. 14-26. Bogotá. (El mismo aparece en la Revista "**Economía Colombiana**", No 89. 1971)
- Investigaciones Arqueológicas en Abri-gos Rocosos del Municipio de Gachalá.** MS. sin publicar.
- Exploraciones arqueológicas en la Costa Atlántica y el Valle del Magdalena.** (5 Tomos). Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República. Bogotá,. MS. sin publicar.

- Correal Urrego, Gonzalo.
1977 "Exploraciones Arqueológicas en la Costa Atlántica y el Valle del Magdalena. Sitios Precerámicos y Tipología Líticas". **Caldasia**. Vol. XI, No. 55 Pp. 33-129. Bogotá.
- Correal Urrego, Gonzalo. T. van der hammen y Wesley Hurt.
1977 "La Ecología y Tecnología de los Abrigos rocosos en El Abra. **Rev. de la dirección de divulgación cultural**. No. 15- U. Nacional de Colombia. Bogotá.
- Correal Urrego, Gonzalo y T. van der Hammen.
1977 **Investigaciones arqueológicas en los abrigos rocosos del Tequendama 11.000 años de prehistoria en la Sabana de Bogotá**. Banco Popular. Bogotá.
- Correal Urrego, Gonzalo.
1978 "Apuntes sobre el Paleolítico en Colombia". **Boletín de Historia y Antigüedades**. Vol. LXV. No. 722. Pp. 331-356. Bogotá.
- Correal Urrego, Gonzalo.
1978 "Exploraciones arqueológicas sobre la etapa lítica en Colombia". **Boletín Museo del oro**. Banco de la República No. 1. Bogotá. Enero-Abril de 1978.
- Correal Urrego, Gonzalo.
1979 **Investigaciones Arqueológicas en Abrigos Rocosos de Nemocón y Sueva**. fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República. Bogotá.
- Correal Urrego, Gonzalo.
1980 "Estado actual de las investigaciones sobre la etapa lítica en Colombia". **Antropológicas** N° 2 Pp. 11-30. Sociedad Antropológica de Colombia. Bogotá.
- Correal Urrego, Gonzalo
1980 "Evidencias culturales asociadas a megafauna durante el Pleistoceno Tardío en Colombia". **Geología Norandina** No. 1 Pp. 29-34. Bogotá.
- Correal Urrego, Gonzalo
1981 "Evidencias culturales asociadas a megafauna durante el Pleistoceno Tardío en Colombia". Memoria del Primer Seminario sobre el cuaternario de Colombia; **Revista C.I.A.F.** Vol. 6 Pp. 119-176. Bogotá.
- Correal Urrego, Gonzalo
1981 **Evidencias culturales y megafauna Pleistocénica en Colombia**. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República. Bogotá.
- Correal Urrego, Gonzalo.
1981 "Exploraciones arqueológico-paleontológicas en la Hacienda Susacá, Sabana de Bogotá. MS. sin publicar.

Correal Urrego, Gonzalo
1983

"Apuntes sobre el medio ambiente pleistocénico y el hombre prehistórico en Colombia". **New Evidence for the Pleistocene Peopling of the Americas** Edited by A.L. Bryan. Center for Early Man Studies. Orono.

Correal Urrego, Gonzalo
1983.

"Evidencia de cazadores especializados en el sitio de la Gloria, Golfo de Urabá". **Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales**. Vol. XV, No. 58. Pp. 77-82. Bogotá. (El mismo aparece como apéndice en **Investigaciones Arqueológicas en el Municipio de Zipacón, Cundinamarca**. 1983).

Dueñas J, Hernando.
1980

"Palinología de los sedimentos pliocénicos y cuaternarios de la Sabana de Bogotá". — **Geología norandina** No. 2 Pp. 31-38. Bogotá.

Dueñas J, Hernando.
1980

"Variaciones climáticas del Pleistoceno Superior y del Holoceno en la Sabana de Bogotá (Estudio palinológico de la Formación Sabana). **Antropológicas** No. 2 Pp. 31-38. Sociedad Antropológica de Colombia. Bogotá.

Duque Gómez, Luis
1955

Colombia. Monumentos Históricos y Arqueológicos. Instituto Panamericano de Geografía e Historiador. Mexico.

Duque Gómez, Luis.
1967

Prehistoria. Tribus Indígenas y sitios arqueológicos. Historia Extensa de Colombia. Vol. I, Tomo II. Academia Colombiana de Historia. Ediciones Lerner. Bogotá.

Gnecco, Cristobal.
1982

Excavaciones arqueológicas en Los Arboles. Cajibío Cauca. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Banco de la República. Bogotá. MS sin publicar.

Gómez, Fabling y Alvaro Soto Holguín.
1979

"Paleoindio en Colombia". **Lecturas en Teoría y Práctica de la Arqueología Colombiana**. Eds. Mary Anne. Bogotá.

Gutiérrez, Silvia de y Lieselotte de García.
1982

Vacío Prehistórico en la Sabana de Bogotá. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República. Bogotá. MS. sin publicar.

Hammen, T. van der; E. J. Schreve — Brinkman y J.C. Lerman.
s.f.

"First Report on the 1969. Excavations in El Abra Rock — Shelters, Straigraphy dating and evironment" MS. sin publicar.

- Hammen, T. van der.
1957 "Las terrazas del río Magdalena y la posición estratigráfica de los hallazgos de Garzón". **Rev. Colombiana de Antropología**, Vol. VI: Pp. 261-270. Bogotá.
- Hammen, T. van der. y E. González
1960 "Upper Pleistocene and Holocene climate and vegetation of the "Sabana de Bogotá" (Colombia, South America)" **Leidse Geol. Meded.**, 25: 261-315.
- Hammen, T. van der y E. González
1960 "Holocene and Late Glacial climate and vegetation of Paramo de Palacio (Eastern Cordillera, Colombia, South America)". **Geol. Mijnb.**, 39 (12): 737-746.
- Hammen, T. van der.
1957 "Estratigrafía palinológica de la Sabana de Bogotá. **Bol. Geol.**, V. (2) : 187-203.
- Hammen, T. van der.
1962 "Palinología de la región de la Laguna de Los Bobos, Historia de su clima, vegetación y agricultura durante los últimos 5.000 años". **Rev. de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Fisicoquímicas y Naturales**. XI (44) : 359-361.
- Hammen, T. van der y E. González.
1963 "Historia de clima y vegetación del Pleistoceno Superior y del Holoceno de la Sabana de Bogotá. **Bol. Geol.**, XI (1-3): 189-266.
- Hammen, T. van der.
1965 "The age of the Mondoñedo formation and the **Mastodon** fauna of Mosquera (Sabana de Bogotá)". **Geol. Mijnb.**, 44 (11): 384-390.
- Hammen, T. van der
1966 "Comments by T van der Hammen on Environment and Achaeology by K.W. Butzer". **Current Antropology**, 7 (4): 504.
- Hammen, T. van der
1970 "QUATERNARY HISTORY AND EARLY MAN IN Colombia". Netherlands Foundation for the Advancement of Tropical Research. Report for the year. 1970, Pp. 32-34.
- Hammen, T. van der.
1973 "The Quaternary of Colombia: Introduction to a research project and a series of publications" **Palaeogeogr. Palaeoclimatol. Palaeoecol.**, 14: 1 (The Quaternary of Colombia. Vol. 1).
- Hammen, T. van der
1978 "Stratigraphy and environments of the Upper Quaternary of the El Abra Corridor and rock shelters (colombia)" **Paleogeogr. Palaeoclimatol. Palaeoecol** 25: 11-12 (The Quaternary of Colombia Vol. 6).

- Hammen, T. van der.
1981 "Environmental changes in the Northern Andes and the extinction of Mastodon" **Geologie en Mijnb.**, 60 (3) : 369-372.
- Hurt, W.R.: T. van der Hammen y G. Correal U.
1972 "Preceramic sequences in the El Abra rock —Shelters, Colombia. **Science** 175. (4026) : 1106-1108.
- Hurt, Wesley R., T. van der Hammen; Gonzalo Correal U.
1976 "The El Abra Rockshelters, Sabana de Bogotá. Colombia South America". **Occasional Papers and Monographs**, No. 2 — Indiana University Museum. Bloomington, Indiana.
- Hurt, W.R., T. van der Hammen y G. Correal U.
1976 "La Ecología y Tecnología de los abrigos rocosos en El Abra, Sabana de Bogotá. Colombia". **Boletín Sociedad Geográfica de Colombia.**, XXX (109): 1-21. Bogotá.
- IJZEREFF, C. F.
1978 "Faunal remains from the El Abra rock Shelters (Colombia)" **Palaeoclimatol. Palaeoecol. Palaeogeogr.** 25: 163-177 (**The Quaternary of Colombia**. Vol. 6)
- Krieger, Alex.
1974. **El hombre primitivo en América.** —Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires.
- Laming, Emperaire, A.
1976 "Le plus ancien peuplement de l'Amerique" **Bulletin de la Société Préhistorique Française**. Tomo 13 C.R. S.M. No. 9 Pp. 280-287. París.
- Lumbreras, Luis G.
1981 **Arqueología de la América Andina.** Editorial Milla Batres, Lima.
- Lynch, Tomas F.
1974 "The Antiquity of Man in South America". **Quaternary Research**, Vol. 4 — No. 3 Pp. 356-377.
- Mac Neish, Richard S.
1974 "Early Man in the Andes". **New World Archaeology, Readings from Scientific American**. Pp. 143-153.
- Méndez G, Miguel.
1980 "Hallazgos de elementos arcaicos durante una labor de salvamento". **Antropológicas** No. 2 Pp. 39-59. Sociedad Antropológica de Colombia. Bogotá.
- Méndez G, Miguel.
1980 "Arqueología de la Balsa, Municipio de Cajibío, Cauca" 2º Congreso de Antropología en Colombia. Medellín, Mimeografo.
- Méndez G., Miguel.
1983 "Arqueología de la Balsa, Municipio de Cajibío, Cauca" 2º Congreso de Antro-

- pología en Colombia. **Boletín de Antropología**. Revista del Departamento de Antropología. Universidad de Antioquia. Vol. V Nos. 17-18-19. Tomo I. Pp. 287-310. Medellín.
- Nelken-Terner, A. y Richard S. MacNeish
1977 "Séquences et conséquences ou des modalités américaines de L'adaptation de l'homme au Pléistocène". **Bulletin de la Société Préhistorique Française**. Tome 74. Etudes et Travaux Fasciculé 1; pp. 239-312. Paris.
- Ospina, Tulio.
1905 Repertorio Histórico. Año 1 No. 1. Medellín.
- Ospina, Tulio
1911 "Reseña sobre la Geología de Colombia". Pp. 44-29. Medellín
- Recasens, José y Victor Oppenheim.
1944 "Análisis Tipológico de materiales cerámicos y líticos procedentes del Chocó". **Revista del Instituto Etnológico Nacional**. Vol. 1, No. 2 p. 351. Bogotá.
- Recasens, José de
1945 "Persistencia en la cultura colima de una técnica paleolítica". **Revista del Instituto Etnológico Nacional**, Vol. II, no. 1 Pp. 153-155. Bogotá.
- Reichel-Dolmatoff, Gerardo.
1965 **Colombia-Ancient People and Places**. Thames and Hudson. London.
- Reichel-Dolmatoff, Gerardo
1978 "Colombia Indígena — Período Prehispánico". **Manual de Historia de Colombia**. Tomo I. J.G. Cobo Borda y Santiago Mutis Durán, Editores. COLCULTURA. Pp. 32-115. Bogotá.
- Reichel-Dolmatoff, Gerardo y Alicia
1957 "Reconocimiento arqueológico de la hoya del Río Sinú". **Revista Colombiana de Antropología** Vol. VII. pp. 31-157. Bogotá.
- Robledo, Emilio.
1930 "Nota sobre tres puntas de proyectil de Ibagué" en el Primer Congreso Nacional de Historia y Geografía — Bogotá, julio de 1930.
- Robledo, Emilio.
1955 "Migraciones Oceánicas en el poblamiento de Colombia". **Boletín Instituto de Antropología**. Vol. 1, No. 3 Pp. 215-234. Medellín.
- Rochereau, H.
1920 "Exploration de la région de Pamplona, Colombia". **Journal de la soc. des Américanistes**. Pp. 250-251. Paris. XII, 1920.

Rozo Gauta, José
1980

"Paleoindio o Comunidad Primitiva"
—2° Congreso Nacional de Antropología. Medellín, Oct. de 1980. Mimeo-grafo.

Rozo Gauta, José
1983

"¿Paleolítico o comunidad primitiva?".
Memorias 2° Congreso de Antropología
en Colombia. **Boletín de Antropología**
Universidad de Antioquia. Vol. V Nos.
17-18-19. Tomo I Pp. 321-331. Medellín.

Schreve-Brinkman, E.J.
1978

"A palynological Study of the Quaternary sequence in the El Abra corridor and rock shelters (Colombia)" **Paleogeogr, Paleoclimatol, Palaeoecol.**, 25: 1-109 (**The Quaternary of Colombia**. Vol. 6)

Silva Celis, Eliecer.
1968

Arqueología y Prehistoria de Colombia.
Universidad Pedagógica y Tecnológica
de Colombia. Tunja.

Uprimny, Elena.
1969

Excavaciones Arqueológicas en el Alto del Culba. Universidad de Los Andes
—Departamento de Antropología. Tesis
de Grado. Bogotá.

Willey, Gordon R.
1971.

An introduction to American Archaeology. South America. Volume Two.
Prentice—Hall, Inc., Englewood Cliffs,
New Jersey.

FECHAS DE RADIOCARBONO OBTENIDAS PARA LA
ETAPA LÍTICA EN COLOMBIA

Número	Fecha	A.P.	Fecha A.C.	Sitio	Observaciones (1)
GrN — 5556	12400 ± 160		10450	El Abra	Corresponde al Tardiglacial. Grupos de cazadores con movimientos estacionales entre el valle del Magdalena y la Sabana de Bogotá. Artefactos con finos retoques marginales (Clase Tequendamiense), Bifaces, raspadores plano-convexos. (3) Asociación con megafauna.
GrN — 9375	11740 ± 110		9790	Tibitó I (2)	
GrN — 5941	11210 ± 90		9260	El Abra	
GrN — 6539	10920 ± 260		8970	Tequendama	
GrN — 6270	10730 ± 105		8780	Tequendama	
B — 2134	10720 ± 400		8770	El Abra	
GrN — 6505	10590 ± 90		8640	Tequendama	
GrN — 6731	10460 ± 130		8510	Tequendama	
GrN — 7114	10150 ± 150		8200	Tequendama	
GrN — 7113	10140 ± 100		8190	Tequendama	
GrN — 6723	10130 ± 150		8180	Tequendama	
GrN — 8110	10090 ± 100		8040	Sueva	Bosques de <i>Weinmannia</i> y <i>Quercus</i> dominan el área. Caza menor (<i>Sylvilagus</i> , <i>Cavia</i> , <i>Cryptotis</i> , <i>Odocolleus</i> , etc.) y recolección (aparecen gasterópodos: <i>Plekocheilus</i> y <i>Drymaeus</i>). Desaparecen artefactos Clase Tequendamiense, continúan solamente artefactos Clase Abriense (Edge-Trimmed Tool Tradition). Se encuentran fogones con borde de arcilla quemada. Raspadores cóncavos son frecuentes denotando importancia del trabajo en madera. Domesticación incipiente del Curí (<i>Cavia porcellus</i>) hacia el final de la secuencia.
GrN — 6210	10025 ± 135		7790	Tequendama	
GrN — 6730	9990 ± 90		8140	Tequendama	
GrN — 7115	9740 ± 95		8075	Tequendama	
GrN — 8448	9360 ± 45		7410	Gachalá	
GrN — 5561	9340 ± 40		7390	El Abra	
GrN — 5746	9325 ± 100		7375	El abra	
I — 6363	9050 ± 470		7100	El Abra	
GrN — 5710	9025 ± 90		7025	El Abra	
B — 2133	8810 ± 430		6850	El Abra	
B — 2137	8760 ± 350		6810	El Abra	
	7530 ± 100		5580	Nemocón IV (4)	

Número	Fecha	A.P.	Fecha	A.C.	Sitio	Observaciones
B — 2135	7250 ± 100		5300		El Abra	Período hipsiternal. Grupos recolectores.
Grn — 6729	7090 ± 75		5140		Tequendama	Artefactos de la Clase Abriense (Edgetrimmed Tool Tradition). Incremento de
GrN — 6728	6990 ± 110		5040		Tequendama	golpeadores, machacadores, percutores, raspadores cóncavos. Bien representados
—	6825 ± 40		4875		Nemocón IV	instrumentos sobre hueso. La domesticación del <i>Cavia</i> sigue siendo evidente. Al
Grn — 6537	6395 ± 70		4445		Tequendama	principio de la secuencia se observa una
Grn — 8112	6350 ± 40		4400		Sueva I	tendencia a la recolección. Al final la reco-
Beta — 4662	5360 ± 90		3410		zipaquirá (5)	lección constituye la actividad económica
GrN — 12122	5040 ± 100		3090		Chia II	predominante. Evidencias indirectas de
GrN — 5172	3780 ± 95		1830		Espinal (Tol) (6)	agricultura se encuentran en Chia I, pero
Grn — 11125	3270 ± 30		1320		Zipacón I (7)	se pudo iniciar cerca del comienzo de esta
GrN — 10266	3120 ± 210		1170		Chia I (8)	fase. Zipacón I puede ser un buen indicador de este hecho.

(1) Las observaciones y la división que se presenta es muy general y arbitraria, puesto que el corte tajante entre los períodos no puede hacerse. Sólo busca dar una mínima información.

(2) Asociado con *Cuvleronius hyodon*, *Hapiomastodon*, *Equus (A)*, *Odocoileus*.

(3) Están presentes también artefactos que corresponden a la Clase Abriense (Edgetrimmed Tool Tradition).

(4) En realidad el límite debe estar cerca de 8.000 años A.P. Se ha extendido para incluir Nemocón IV que corresponde sin duda a esta fase.

(5) Sitio Quebraditas (Silva de Gutiérrez et al 1.982).

(6) Edad probable de una punta de proyectil encontrada en El Espinal en la década del 40 (Robledo, 1955). No hay asociación directa entre fecha y artefacto (Correal, van der Hammen, 1.977; P. 10)

(7) Artefactos abrienses junto con cerámica del Período Herrera, Raquis y pólen de *Zea Mays*.

(8) Aparecen cantos rodados con un borde aplanado (Edge-ground cobbles), los cuales se asocian en Panamá con agricultura temprana (Ranere, 1.980).

LA HISTORIA COLOMBIANA Y LOS ARCHIVOS*

Augusto Gómez

Ante el interrogante de donde se encuentra la documentación o fuentes primarias manuscritas, cartográficas y gráficas para el análisis de los diferentes procesos de la historia colombiana enmarcados dentro de los períodos de conquista, colonización, independencia y república, hemos elaborado una respuesta preliminar y por lo tanto no definitiva, con el propósito de insinuar algunos caminos a estudiantes e investigadores interesados en temas históricos, económicos, políticos, antropológicos, arquitectónicos, arqueológicos y sociales en general.

Por causas históricas explicables, una parte de la documentación cuantitativa y cualitativamente considerable, relacionada con el país, se encuentra actualmente en países extranjeros.

Por esta razón es necesario referirnos a algunos archivos extranjeros.

Entre los archivos extranjeros cuya documentación se refiere a una u otra región colombiana y a uno u otro período, tenemos:

- El Archivo General de Indias de Sevilla
- El Archivo Histórico Nacional de Madrid (España)
- El Jardín Botánico en Madrid (España)
- El Archivo del Vaticano, en Roma
- El Archivo de Quito en el Ecuador

* Notas y comentarios preparados para la conferencia dictada el día 13 de Abril de 1983, en el Salón Camilo Torres de la Facultad de Sociología de la Universidad Nacional.

El Archivo General de Indias de Sevilla.— En la ciudad Española de Sevilla se radicó el primer organismo fundado por la Corona Española (1.503) para la administración de las tierras americanas recién descubiertas. Este organismo fue precisamente la Casa de la Contratación de las Indias.

Este hecho dió lugar a que en Sevilla se concentrara una información heterogénea relacionada con asuntos tales como comercio, cajas reales, patentes de exportación de esclavos, informes de visitantes, encomiendas, resguardos, minas, gobierno, empadronamientos, tributos, tierras, asuntos eclesiásticos y muchos otros que dan cuenta del movimiento económico y social de estas colonias y en particular del virreinato de la Nueva Granada y sus provincias desde los momentos tempranos de la conquista hasta la independencia colombiana.

A partir de estas fuentes primarias del Archivo de Sevilla, el profesor Jorge Orlando Melo logró reconstruir parcialmente la magnitud de las exportaciones colombianas de oro y el origen regional y local de este metal.

El profesor Germán Colmenares continuó en Sevilla el trabajo iniciado por el profesor Melo para períodos posteriores sobre el mismo aspecto.

El profesor Juan Friede publicó recientemente a través de COLCULTURA, la obra "Rebelión Comunera de 1.781", obra esencialmente documental, en dos tomos, cuya información obtuvo principalmente en el Archivo de Sevilla y en otros, incluyendo la sección de "Libros Raros y Curiosos" de la Biblioteca Nacional de Colombia.

Permítaseme hacer un paréntesis, aquí, para comentar que fue precisamente el profesor Juan Friede quien encontró mientras realizaba su investigación sobre Comuneros uno de los 18 tomos de Comuneros que fue sustraído de la Biblioteca Nacional y vendido por traficantes a la biblioteca de la universidad de Indiana, en los Estados Unidos, tomo éste que el país no ha logrado recuperar, hasta hoy.

Cerrado ya este paréntesis podemos afirmar que muchas de las investigaciones históricas, etnohistóricas y económicas, entre muchas otras de diferente índole, que se adelanten en un futuro y referidas cronológicamente a los siglos XVI, XVII, XVIII y principios del siglo XIX tendrán que consultar la información que constituye los fondos del Archivo General de Indias de Sevilla.

El Archivo Nacional de Colombia ha establecido ya las relaciones de intercambio documental con el Archivo General de Indias y se espera que en poco tiempo llegue en rollos de microfilmación una variada documentación de interés para el país.

Esta información solicitada al A.G.I. es heterogénea y corresponde fundamentalmente al período colonial.

El escaso presupuesto de COLCULTURA y en particular del Archivo Nacional, impide aumentar las solicitudes de documentación microfilmada.

Archivo Histórico Nacional de Madrid. Otra documentación de interés para Colombia es la que se conserva en el Archivo Nacional de Madrid. Esta información consta de copias auténticas de títulos reales, relaciones de mando de virreyes, informes de visitadores, pleitos de encomiendas, pleitos criminales, nombramientos, asuntos militares y muchos otros que dan cuenta de la política seguida por la corona para la administración de sus colonias. Esta información está referida al período colonial, fundamentalmente, y en menor proporción al período de independencia.

El Jardín Botánico de Madrid. Esta institución Española y el material que en ella se conserva es de gran interés para el país. Allí se conservan el fruto del trabajo de la expedición botánica dirigida por José Celestino Mutis desde el año 1.783. Los dibujos, muestras vegetales y minerales fueron trasladados allí en ciento cuatro cajas en los momentos de la independencia. El Doctor Guillermo Hernández de Alba ha elaborado varios trabajos con base en sus consultas del material allí conservado.

Archivo del Vaticano El clero no se ha ocupado exclusivamente de la actividad religiosa. El clero se ha ocupado también de otros asuntos de competencia del estado.

Esta circunstancia condujo a los altos representantes de la iglesia en Colombia a producir informes confidenciales, denuncios especialmente, dirigidos a la Santa Sede en los cuales se detalla la situación colombiana en momentos de la independencia. Coherentemente con lo anterior, en el Archivo del Vaticano se encuentra la información sobre el reconocimiento de la alta jerarquía eclesiástica al nuevo país y para años posteriores la documentación relacionada con el Concordato (1.887).

Téngase en cuenta, además que la iglesia católica y sus representantes en Colombia han intervenido permanentemente en asuntos políticos y electorales.

Recuérdese que en los años veintes las candidaturas de Guillermo Valencia y de Vásquez Cobo fueron promovidas en uno u otro momento por la alta jerarquía de la iglesia colombiana, situación esta de la cual el Papa de la época estuvo informado con detalles.

Archivo de Quito. Este es otro de los archivos extranjeros importantes para el conocimiento histórico de algunas regiones del país. Su documentación, cronológicamente, en lo que toca con Colombia, comprende el siglo XVI hasta el siglo XIX. La información que nos compete esta relacionada con el sur del país, en particular con el actual departamento del Nariño, incluyendo su zona pacífica y con las áreas del medio y alto Putumayo, lo mismo que parte de la denominada Bota Cauca.

Temáticamente es posible hallar allí información sobre grupos indígenas del sur colombiano lo mismo que sobre asentamientos de cuadrillas de esclavos mineros en las regiones costeras del sur del pacífico, como Tumaco y sobre poblaciones ubicadas más al interior, Barbacoas, predominantemente para el siglo XVIII, siglo éste durante el cual fue posible el descubrimiento y explotación del mayor número de yacimientos mineros auríferos del pacífico Colombiano.

Resulta importante también, para los historiadores y antropólogos la rica información que se halla en el Archivo de Quito sobre la región amazónica colombiana.

En la primera mitad del siglo XVIII, Quito fue el centro principal de dirección y administración de las misiones de los ríos Marañón y Amazonas. Por este hecho los informes y cuentas de los misioneros quedaron en Quito en gran medida, y es posible entonces consultarlos en el Archivo de la capital del Ecuador.

Es importante observar que en el transcurso de los últimos años se ha dificultado el acceso y consulta del material de este archivo ecuatoriano para los extranjeros, dificultad sobre la cual existen dos versiones. No obstante tales dificultades coinciden con la ejecución de una investigación histórica que el director del archivo de Quito viene realizando sobre la región oriental ecuatoriana, específicamente la región amazónica.

Existen muchos otros archivos en el exterior que conservan documentación relacionada con el país; sin embargo el A.G.I. y el archivo de Quito son los principales cuando se trata de estudiar aspectos de la vida colonial colombiana.

Otros archivos extranjeros, principalmente en Inglaterra, Francia y Estados Unidos conservan información original o copias auténticas, relacionadas con la vida económica, política, militar y social colombiana pero esta documentación da cuenta esencialmente de los siglos XIX y XX.

Conjuntamente con la documentación de estos archivos extranjeros, existen los archivos de embajadas y consulados colombianos en el exterior. Esta información también hace parte de las fuentes documentales para el estudio de los siglos XIX y XX, colombianos.

Es lamentable, sin embargo que en la mayoría de los casos está información de las embajadas y consulados colombianos es inconsultable en virtud de no estar ordenada, como consecuencia del desinterés y la falta de conocimiento de la importancia que para el país tiene esta documentación.

Algunos colombianos se quejan de la ineficiencia, en este sentido, de diplomáticos que representan al país en el exterior.

Al desorden de los archivos consulares se suma el descarte indiscriminado de documentos y a la sustracción periódica de informes y otros documentos de carácter oficial que usualmente quedan en manos de los funcionarios al concluir éstos sus tareas diplomáticas.

Un ejemplo de esta índole lo constituye el consulado de Colombia en Manaos. La explotación cauchera cuyo auge se inició a finales del siglo XIX y se prolongó, en su primera etapa, hasta la década de treinta, fue registrada en informes, solicitudes, juicios, visitas y en documentos de diverso carácter recibidos o expedidos por el consulado de Manaos; sin embargo estos testimonios han ido desapareciendo y la búsqueda de información sobre la explotación cauchera.

Hay que realizarla en juzgados del Cauca, Huila y en otros departamentos, lo mismo que en fondos documentales como Baldíos del Ministerio de Industria, Ministerio de Relaciones Exteriores y gobernaciones.

La falta de un sistema preestablecido y operativo tendiente a conservar de manera ordenada la documentación producida y/o recibida por las distintas entidades gubernamentales, es una de las causas por las cuales se hace más difícil el estudio de un proceso, en uno u otro período, sobre una u otra región del país.

El desorden de la información escrita y la frecuente ausencia de ésta para algunos años y temas plantea a los investigadores la necesidad de recurrir a testimonios orales o en general a la tradición oral, como últimamente se viene haciendo en relación a temas como la explotación cauchera en la región amazónica y la violencia en Colombia, particularmente la destada en los departamentos de Tolima, Huila, Valle del Cauca y Boyacá.

Hay que advertir, además, que no existe en Colombia un archivo de la palabra o archivo de tradición oral, el cual sería de evidente importancia para el estudio de la historia colombiana, particularmente para el estudio de las últimas décadas del presente siglo. Un proyecto en este sentido debe considerar la necesidad de concentrar, ordenadamente, la información obtenida desde el año 1962 aproximadamente, por los miembros del Instituto Lingüístico de Verano, correspondiente a las distintas entrevistas y testimonio hechos por informantes indígenas de las diversas comunidades indígenas del país, lo cual hace parte, a todas luces, del patrimonio cultural colombiano. Esta información debe ser enriquecida con las grabaciones realizadas por los antropólogos y demás investigadores colombianos y/o extranjeros que han venido trabajando sobre distintos tópicos de la realidad indígena nacional. El material oral obtenido por los miembros del Instituto Colombiano de Antropología entraría a formar parte del archivo en referencia.

De manera similar los archivos de las distintas cadenas de radio y emisoras, en particular la radio Difusora Nacional de Colombia la H.J.C.K. y la Emisora Javeriana, gozan de ricos archivos relacionados con los más variados asuntos de la vida social colombiana (política, arte, economía, etc). Material este digno de reproducirse y conservarse.

Otra información valiosa la constituye la colección de discos producidos en la década del cincuenta que están hoy bajo el cuidado de la Biblioteca Nacional con el material existente en las entidades antes mencionadas se crearía un archivo oral nacional de gran importancia para el estudio y conocimiento de la historia colombiana.

Retornando al tema central, los archivos históricos y la documentación escrita, podemos expresar que el caos político, económico y militar, se traduce y refleja en la vida administrativa del país, y en consecuencia en la documentación.

En nuestro caso, el caos político, militar, económico y social que ha vivido el país desde el siglo pasado, expresados en guerras civiles pugnas políticas y situaciones de violencia generalizada, se manifiesta en la documentación de tal manera que ésta en el mejor de los casos, cuando aún se conserva, carece de ordenamiento lógico, según fuera producida y/o recibida por tal o cual institución. En los casos más graves (¡y frecuentes!), la documentación ha desaparecido por causa de incendios, saqueos y actos deliberados o por simple negligencia e ignorancia.

La administración colonial fue mucho más cuidadosa en este campo y a este cuidado se debe el haber heredado una considerable y valiosa documentación que da cuenta de los diversos asuntos de la vida colonial colombiana.

Archivos Locales, Regionales y Nacional. La administración colonial produjo un considerable volumen documental relacionado con la vida económica, política y religiosa, de la época.

La ubicación actual de esta información coincide con la importancia político-administrativa de algunas poblaciones y ciudades durante los siglos XVI, XVII, XVIII y/o comienzos del siglo XIX.

Santafé de Bogotá, Tunja, Cartagena, Santafé de Antioquia, Popayán, Neiva, Ibagué, entre otros, fueron centros económicos y sociales importantes desde los cuales se ejerció el control administrativo y político de los territorios no muy bien delimitados de su jurisdicción.

Buga, en el Valle, Timaná, en el Huila, Caloto y Almaguer, en el Cauca fueron, también centros importantes durante la conquista y la colonia, hoy poco conocidos, con sus respectivos archivos,

Durante el mismo período colonial y debido a la importancia del clero, las villas, parroquias y centros principales de la administración religiosa conservaron cuidadosamente la información dando lugar a Archivos Eclesiásticos importantes.

Si regionalizamos el país, dentro de una perspectiva documental, para el período colonial tenemos:

Costa Atlántica: Para la región de la costa Atlántica, incluyendo la península de la Guajira, la documentación fue concentrada fundamentalmente en las ciudades de Cartagena y Santa Marta.

Cartagena, concebida y contruida como fuerte militar, fue uno de los puertos principales, durante la colonia, para el ejercicio del comercio lícito con España.

Patentes de importación de esclavos y de otras mercancías europeas; títulos de encomiendas, de tierras, documentos relacionados con la Inquisición; informes sobre la pacificación, reducción y resistencia de grupos indígenas; información sobre tributos, cajas reales, obras públicas y relacionadas con muchos otros aspectos de la vida social económica, administrativa y militar, deberían existir en dicha ciudad. No obstante varios factores contribuyeron a la desaparición de la documentación. Esta fue transportada al mar en carretillas al considerársele innecesaria por "Caduca". También, factores climáticos contribuyeron al deterioro y destrucción de lo poco que quedaba.

Algunas familias tradicionales Cartageneras descendientes de antiguos encomenderos, heredaron documentos. Virtualmente importantes, como la familia de Mier.

Tales archivos familiares resultan importantes para la reconstrucción de proceso Históricos de la Costa Atlántica.

A propósito de la Historia Colonial Costeña y los archivos, el descubrimiento de "La Ciudad Perdida" o Buritaca 200 ha despertado gran interés en la elaboración de trabajos etnohistóricos. Sin embargo, uno de éstos, actualmente en ejecución por parte de Luisa Fernanda de Turbay, ha tenido que apoyarse parcialmente en el mencionado archivo familiar y en algunos documentos existentes en el Archivo Nacional.

Santanderes: La región nororiental del país, en particular, la comprendida en los territorios señalados políticamente como departamentos de Santander del Sur y Santander del Norte, cuenta para su análisis histórico con los fondos documentales de los archivos de Pamplona, Girón y Tunja.

El archivo de Girón quedó parcialmente destruido a causa de un incendio relativamente reciente. Dicho incendio fue extinguido con agua, de tal manera que lo que no se incineró, quedó afectado por la humedad.

El Banco de la República se viene encargando, desde entonces, del rescate y conservación de esta documentación.

Región Central Colombiana: La región Central del país, la comprendida, de manera aproximada, por los departamentos de Cundinamarca, Boyacá, Tolima, y Huila, puede estudiarse históricamente, desde los comienzos de la conquista, hasta los comienzos de la Independencia mediante la consulta, de manera especial, de la documentación existente en los fondos del Archivo Nacional y, de manera complementaria, la de

los archivos de Ibagué, Notarial de Neiva más los de la Gobernación de ésta y los muy valiosos del Archivo de Tunja, teniendo en cuenta otros archivos locales (parroquiales, notoriales, administrativos y judiciales) que han logrado sobrevivir a pesar de factores climáticos negativos y al negativo clima de violencia que azotó la región central del país hasta hace pocos años.

Parte de la documentación relacionada con el período colonial y correspondiente al territorio distinguido hoy, políticamente, como departamento de Cundinamarca desapareció a causa del incendio provocado el 9 de abril del año 1948 (día del "Bogotazo"). En el archivo de la gobernación de Cundinamarca se encontraban importantes y únicos originales que daban cuenta de varios aspectos de la vida de la población indígena de la zona en mención, desde el siglo XVI, siendo hoy relativamente escasa la información para el estudio de los Muiscas.

Guillermo Hernández Rodríguez fue uno de los pocos investigadores que logró consultar antes de 1948 la información original conservada en el archivo de la gobernación de Cundinamarca. Su libro titulado "De los Chibchas a la Colonia y a la República", fue en gran medida documentado con base en la información primaria consultada en el archivo de la referida gobernación.

El Archivo Capitular de la Catedral de Bogotá, antes importante, por la información original referida a diversas materias y no exclusivamente eclesiásticas, sufrió también las consecuencias del 9 de abril. Allí se encontraban documentos relacionados con la fundación misma de Bogotá.

En la actualidad la Musicóloga Luz María Bravo adelanta una investigación sobre música polifónica del siglo XVI y XVII, con base en los libros Corales y manuscritos originales de la Catedral.

Región Occidental Colombiano: Popayán, capital de la provincia del mismo nombre, tuvo bajo su administración, durante el período colonial, un extenso territorio cuyos límites aproximados incluían las áreas del centro y sur de la Costa Pacífica, el actual departamento del Valle, parte del actual departamento de Nariño, parte del departamento actual del Quindío, la región sur del Huila y algunos territorios "de Misiones" en el actual departamento del Caquetá y en el Alto y medio Putumayo.

La documentación original relacionada con los más diversos asuntos de la vida de estas áreas se halla principalmente en el Archivo Central del Cauca, perteneciente al Instituto de Investigaciones Históricas José María Arboleda, en Popayán.

Esta documentación da cuenta de los siglos XVI, XVII, XVIII, y XIX. La investigación en este archivo es relativamente fácil por la existencia de índices cuidadosamente elaborados bajo la dirección de José María Arboleda y posteriormente, de Diego Castrillón Arboleda.

Este archivo es considerado como el mejor Archivo Regional del país.

Su información original ha permitido realizar investigaciones sobre producción minera, agraria y actividad comercial durante la colonia. De manera similar se han adelantado investigaciones sobre resguardos, encomiendas y hacienda colonial, para el mismo período.

La documentación original relacionada con la esclavitud cubre todos los aspectos y matices: Compra y venta de esclavos, patentes de importación de esclavos, edad, sexo, casta, rasgos faciales y físicos en general, de los esclavos introducidos y/o nacidos en estas tierras.

De igual manera es abundante la información relacionada con el trabajo esclavo en las haciendas y minas, el tipo de delitos, manumisiones, sublevaciones, cimarronismo y palenques contrituídos por esclavos.

El Archivo Central del Cauca conserva, también, la información del que fuera "Archivo de Almaguer" y ha recibido en depósito y/o donación archivos familiares.

La planta física que ocupa el archivo central del Cauca (Casa Mosquera), factores climáticos como la humedad y el complejo y deficiente sistema de instalaciones eléctricas amenazan permanentemente la vida de la documentación original. Ya, a principios de este siglo se produjo un vacío documental al haberse lanzado al río Molino parte de la documentación de la Casa de Moneda de Popayán. La otra parte se conserva, virtualmente, en el Banco de la República, en Bogotá.

No existe sin embargo, en el archivo Central del Cauca servicio de reproducción en fotocopias ni en microfilmación; esto dificulta en términos de tiempo el ejercicio investigativo.

Hoy existe una profunda expectativa frente al futuro del archivo Central del Cauca, en vista del deterioro sufrido por su planta física a causa del sismo reciente.

Región Oriental Colombiana: La región conformada por la extensión de lo denominados Llanos Orientales y el área Amazónica, poco conocidas en términos histórico, es posible estudiarla desde los archivos de Tunja, Archivo Nacional, en Bogotá, y Archivo de Quito, fundamentalmente.

Para el estudio Histórico de los Llanos Orientales la documentación del Archivo de Tunja y, en el Archivo Nacional es posible hallar documentación en el mismo sentido si se busca en fondos tales como: "Temporalidades", "Asuntos Eclesiásticos" (Anexo) y/o, para períodos posteriores al colonial, por comisión Corográfica, Mapoteca y "Baldíos" (Departamento de Industrias).

Para el estudio de la Región Amazónica, la información se conserva en el Archivo Nacional de Colombia, Archivo Central del Cauca y de manera especial en el Archivo de Quito (siglo XVIII) la información relacionada con esta misma región y períodos posteriores al colonial (siglos XIX y XX), es pertinente asistir al Archivo Nacional, en particular en sus fondos del

Ministerio de Industrias, Departamentos de Baldíos y en los libros copiadores de correspondencia de Intendencias y Comisarias.

Archivo Arzobispal de Popayán: Como ejemplo de archivos religiosos, tenemos el Archivo Arzobispal de Popayán. En éste se encuentra importante documentación relacionada con la Inquisición, las misiones, la minería, la propiedad y uso de la tierra, los resguardos, las bulas papales, las capellanías, los empadronamientos de indígenas, las visitas eclesiásticas, las encomiendas y muchos otros temas, a partir del siglo XVI. No obstante esta información cualitativa y cuantitativamente importante para la región Occidental Colombiana y para el país, en general, es, en la actualidad, de difícil consulta.

Archivo Nacional: Dada la importancia que tiene la documentación del Archivo Nacional por tratar de múltiples temas, diferentes regiones y distintos períodos, reproducimos aquí parte de la Guía del mencionado Archivo, en particular los fondos, fechas extremas y número de legajos que constituyen una de sus secciones, la Colonial:

En 62 fondos ordenados alfabéticamente esta sección contiene la documentación producida durante el período hispánico (Real Audiencia y Virreinato del Nuevo Reino de Granada), la cual ha sufrido muchas vicisitudes especialmente en el transcurso del siglo XIX. Aunque su contenido abarca asuntos afines con los otros fondos, aquí se relacionan los epígrafes del conjunto. Al frente irán indicados los años extremos de la respectiva documentación. Se señala también la cantidad de legajos en cada caso, y la última columna, el orden numérico correlativo o ubicación topográfica.

Fondos	Fechas extremas	Legajos	Numeración correlativa de los legajos.
1. ABASTOS	1566 - 1817	14	1 - 14
2. ADUANAS	1571 - 1819	25	15 - 39
3. ADUANAS - CARTAS	1572 - 1845	13	40 - 52
4. AGUARDIENTES	1589 - 1821	55	53 - 107
5. ALCABALAS	1592 - 1821	25	108 - 132
6. ARCHIVOS	1544 - 1843	8	133 - 140
7. CABILDOS	1662 - 1818	11	141 - 151
8. CACIQUES E INDIOS	1543 - 1811	78	152 - 229
9. CAPELLANIAS	1590 - 1879	26	230 - 255
10. CENSOS redimibles	1601 - 1869	23	256 - 278
11. CIVILES, asuntos	1544 - 1824	177	279 - 455
12. COLEGIOS	1558 - 1827	6	456 - 461
13. COMPETENCIAS	1573 - 1819	8	462 - 469
14. CONSULADOS	1600 - 1819	5	470 - 474
15. CONTRABANDOS	1552 - 1820	28	475 - 502
16. CONTRABANDOS - CARTAS	1624 - 1846	14	503 - 516
17. CONVENTOS	1556 - 1861	78	517 - 594
18. CORREOS	1688 - 1819	17	595 - 611

Continuación

Fondos	Fechas extremas	Legajos	Numeración correlativa de los legajos
19. CRIMINALES asuntos	1550 - 1824	218	612 - 829
20. CRUZADAS	1578 - 1850	4	830 - 833
21. CURAS Y OBISPOS	1553 - 1825	52	834 - 886
22. DIEZMOS	1555 - 1820	12	887 - 898
23. EJIDOS	1599 - 1807	1	899
24. EMPLEADOS PUBLICOS	1550 - 1867	266	900 - 1165
25. ENCONMIENDAS	1548 - 1811	32	1166 - 1197
26. FABRICA DE IGLESIAS	1555 - 1824	21	1198 - 1218
27. FINCAS	1551 - 1836	15	1219 - 1233
28. GENEALOGIAS	1565 - 1810	6	1234 - 1239
29. HISTORIA CIVIL	1551 - 1818	22	1240 - 1262
30. HISTORIA ECLESIASTICA	1560 - 1826	19	1263 - 1281
31. HOSPITALES Y CEMENTERIOS	1567 - 1819	8	1282 - 1289
32. IMPUESTOS VARIOS	1558 - 1819	28	1290 - 1317
33. IMPUESTOS VARIOS. CARTAS	1606 - 1849	33	1318 - 1343
34. LAZARETOS	1775 - 1809	1	1344
35. MEDICOS Y ABOGADOS	1576 - 1810	6	1345 - 1350
36. MEJORAS Y MATERIALES	1555 - 1828	24	1351 - 1374
37. MILICIAS Y MARINA	1565 - 1893	148	1375 - 1522
38. MINAS	1560 - 1817	24	1523 - 1546
39. MISCELANEA y MISC. CARTAS.	1546-Siglo XIX	148	1547 - 1689
40. MONEDAS	1607- 1822	9	1690 - 1698
41. MONEDAS CARTAS	Siglo XVIII	4	1699 - 1702
42. NEGOCIOS EXTERIORES	1550 - 1814	6	1703 - 1708
43. NEGROS Y ESCLAVOS	1553 - 1818	56	1709 - 1763
44. OBRAS PIAS	1570 - 1818	1	1764
45. PAPEL SELLADO	1648 - 1809	2	1765 - 1766
46. POBLACIONES	1553 - 1823	20	1767 - 1786
47. POLICIA	1558 - 1817	11	1787 - 1797
48. POLVORA	1654 - 1818	4	1798 - 1801
49. QUINAS	1602- 1810	1	1802
50. REAL AUDIENCIA	1551 - 1832	42	1803 - 1846
51. REAL HACIENDA	1551 - 1857	69	1847 - 1915
52. REAL HACIENDA - CARTAS	1595-Siglo XIX	36	1916 - 1951
53. RESGUARDOS	1578 - 1828	15	1952 - 1966
54. RESIDENCIAS	1550 - 1810	65	1967 - 2031
55. SALINAS	1604 - 1819	8	2032 - 2039
56. TABACOS	1622 - 1824	36	2040 - 2075
57. TEMPORALIDADES	1591 - 1819	29	2076 - 2105
58. TESTAMENTARIAS	1552 - 1852	223	2106 - 2328
59. TIERRAS	1552 - 1826	217	2329 - 2547
60. TRIBUTOS	1553 - 1820	22	2548 - 2569
61. VIRREYES	1595 - 1826	21	2570 - 2589
62. VISITAS	1551 - 1814	86	2590 - 2675

Colombia Siglos XIX Y XX. Para el desarrollo de las investigaciones enmarcadas temporalmente entre los años 1850 y 1982 la documentación existente en los archivos es escasa y carece, en gran medida, de índices.

La mayor parte de la documentación correspondiente a los años antes citados no ha sido depositada en los archivos locales, regionales y/o Nacional. Esta debe ser consultada en los diferentes Ministerios, Secretarías, Gobernaciones, Congreso de la República y en las distintas Instituciones Estatales y Privadas.

Los vacíos historiográficos aún existentes sobre el siglo XIX y XX se deben en gran medida al desorden de la administración pública cuya consecuencia, entre otras, ha sido el desorden documental desde el siglo pasado.

Los cambios introducidos en la denominación de poblaciones y municipios; la creación de Estados Soberanos, luego erigidos en Departamentos y los diferentes cambios sufridos en cuanto a la división política del país, son apenas algunos factores que dificultan la ubicación de información y el seguimiento de ésta, desde los mismos años de la Independencia hasta hoy.

Las guerras civiles y fenómenos de violencia política han generado vacíos documentales. Ejemplo de tales circunstancias en la pérdida, el 9 de abril de 1948, de la documentación de Gobierno. Más de 10 años de documentación continua relacionada con la vida política del país fue incinerada. Allí se conservan informes, denuncias, juicios, pleitos y otros muchos documentos de carácter diverso que, en síntesis, informaban de la situación de orden público en el país.

A manera de síntesis podemos expresar que, a parte de la necesidad de localización de las fuentes documentales, surgen otros problemas para el investigador, ya no tanto de carácter empírico, sino, más bien, de carácter teórico metodológico, como la interpretación y sistematización de la información que en próximas ocasiones abordaremos.

Estos comentarios, con el objeto de dar a conocer, de manera muy preliminar la ubicación y el estado actual de las fuentes documentales para el análisis de la Historia Colombiana, siglos XVI al XX, son producto de una corta expedición en materia de Archivos y por lo tanto no pretenden ser definitivos.

El país hasta ahora comienza a valorar la importancia de la documentación y por lo tanto el camino que nos falta por recorrer es mucho más largo que el que hasta hoy hemos recorrido.

Restauradores, Archivistas, especialistas en Microfilmación e Historiadores, constituyen el personal básico para el rescate y conservación de la documentación y el país hasta ahora empieza a preparar profesionales en estas áreas.

La labor más urgente por realizar en este campo es la de rescate y conservación de la documentación.

El Estado a través de las distintas entidades gubernamentales, lo mismo que las Universidades públicas y privadas deben comprometerse en esta tarea aportando recursos humanos, técnicos y económicos.

Continuar observando una actividad de descuido frente al Patrimonio Documental, sería estar cada vez más lejos del logro de una conciencia sobre los valores y características culturales de nuestra Nacionalidad.

CONCEPTO ANTROPOMETRICO Y ETNOGRAFICO SOBRE LOS RESTOS HALLADOS EN LA CUEVA DE LA TREMENTINA DEPARTAMENTO DEL CESAR

Gonzalo Correal Urrego

INTRODUCCION

La presente publicación resume los resultados de Antropología Física obtenidos sobre restos humanos hallados ocasionalmente en la cueva de la Trementina (Departamento del Cesar), y que fueron objeto de frecuentes comentarios en medios publicitarios del país, suscitando amplia controversia en cuanto a su interpretación. A solicitud de la Procuraduría General de la Nación, la Vicerrectoría General de la Universidad Nacional, comisionó al autor del presente informe para que luego de reconocer el sitio de hallazgo y estudiar el material osteológico, rindiera concepto sobre edad de estos vestigios, sexo, talla, caracteres morfológicos generales, y demás elementos que pudieran orientar sobre su procedencia étnica. En síntesis, se trataba de establecer si los restos humanos correspondían a población indígena pretérita o acutal, o si presentaban caracteres asimilables a los de otras poblaciones negras o mestizas contemporáneas. Desde luego, como elementos de juicio debían ser considerados diferentes indicios, entre otros asociación cultural y ubicación geográfica. Colaboraron en el reconocimiento y observaciones relacionadas con el presente informe, el Dr. LUIS ALBERTO PILONIETA R. (Medicina Legal - Procuraduría) y el Dr. JOSE N. GONZALEZ (juez de Instrucción de Valledupar).

Material objeto de estudio: La muestra osteológica proveniente de la Cueva de La Trementina (Dpto. del Cesar) sobre la margen derecha del río maracas al n. E. del corregimiento de Berrecil (Coordenadas aprox. 9° 50' de latitud norte y 73° 4' de longitud al oeste de Greenwich, comprende un esqueleto parcialmente articulado al que solamente falta extremidad superior izquierda (No. 001), cinco cráneos Nos. 002 a 006 y restos del esqueleto post-craneal que incluyen: Coxales, vértebras, fémures, tibia, metacarpianos, tarsiano y piezas dentarias de acuerdo con la enumeración y características anotadas en el numeral 9 del presente informe.

Determinación de edad, sexo y talla

Para la determinación sexual se tuvieron en cuenta criterios internacionalmente aceptados, como forma y características del cráneo, de la cintura pélvica y de los huesos largos, siguiendo los modelos establecidos para diferenciación en el esqueleto, por Comas (1966, 408-410), Brothwell (1972, 51-57), Stewart, (1970, 99-103), Testud y Latarjet (1975, 72).

En la determinación de edad, se tuvieron en cuenta criterios como orden de fanerodoncia de piezas dentarias, morfología de la epífisis de los huesos largos, fases de la sínfisis pública, y en menor grado obliteración de las suturas craneales, siguiendo las pautas Brothwell (1972, 57-65), Montagu (1960, 54-63), Comas (1966, 351-355), Stewart (1970, 41-70), Genoves (1962, 1982, 454-481). Para la ordenación cronológica del material se aplicó la clasificación de Hooton (1947:742).

Para la **determinación de talla** en el caso del esqueleto articulado 001 se tomó su altura total (vertex-plantar) y se aplicó también tanto en este caso, como en restos de esqueleto post-craneal, el sistema de Manouvrier para la obtención de la talla a partir de huesos largos (Comas, 1966, 406), por considerar que este sistema, continúa teniendo validez en la actualidad.

Para la **identificación de los principales rasgos osteométricos**, se tomaron 34 diámetros craneales y faciales (véase cuadro No. 1), 26 diámetros del esqueleto post-craneal, (véase cuadro No. 2) y se obtuvieron 16 índices cráneo-faciales y post-craneales (véase cuadro No. 3.). En este proceso fueron seguidos principalmente, los criterios establecidos por la Convención Internacional de Mónaco (1906).

Observaciones morfoscópicas craneales

Cráneo 001 (Lámina 1, fotos Nos. 1 a 5)

Edad aproximada: 18 - 20 años (sub-adulto)

Sexo: masculino. Como factor principal para esta determinación sexual, se tuvieron en cuenta además de los criterios anteriormente expuestos, las características de región perineal, en donde se encontró tejido desecado adherido. Colaboró en el diagnóstico correspondiente a este ejemplar 001, el Doctor Alfredo Rubiano, Jefe del Dpto. de Morfología de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional de Colombia.

Norma vertical corresponde al tipo esfenoide de Sergi, presentando predominio del diámetro posterior con relación al frontal. En esta norma, no obstante la ruptura de los arcos zigomáticos, se observa criptozigia. La sutura fronto-parietal, no muestra avanzado estado de obliteración; la sagital solamente se encuentra obliterada en sus tercio inferior. La sutura occipito-parietal, no ha completado tampoco proceso de obliteración. Se destaca en vista superior, la proyección de las eminencias parietales y el diámetro transversal del cráneo, observándose acentuado braquicefalia.



Lamina No. 1

Norma lateral En esta norma, puede observarse que las suturas temporo-parietales y esfeno-parietal no han obliterado, y no es observable prognatismo alveolar. La parcial ruptura a nivel de los huesos nasales impide la observación sobre este sector. La cresta supra-mastoidea muestra acentuado relieve.

Norma frontal. Son apreciables los relieves de los arcos superciliares muy prominentes, y la proyección de la eminencia frontal media ó glabella, así como la altura naso-alveolar. Las órbitas presentan forma cuadrangular y los pómulos ó malares presentan moderada proyección.

Norma occipital. En vista posterior, puede apreciarse la marcada proyección de la protuberancia occipital externa, que revela un fuerte desarrollo del músculo trapecio.

Norma basilar Como rasgos particulares en esta norma, se destacan la longitud de la bóveda palatina, configurándose el tipo leptostafilino. Los cóndilos muestran moderado desarrollo, lo mismo que las fosas condíleas posteriores, cavidad glenoidea y ranura digástrica. Apófisis mastoides fuertes.

Rasgos patológicos No se encuentran evidencias de lesiones óseas de origen traumático, ni en el cráneo ni en el esqueleto post-craneal. Solo pudo evidenciarse Escoliosis, como alteración patológica.

Cráneo 002 (Lámina 2, fotos, Nos. 5 a 10)

Edad aproximada 8 años (tercera infancia)

Sexo: No se pudo determinar, por cuanto caracteres sexuales como diagnóstico en el cráneo solamente son evaluables en adultos, y no se dispuso del material osteológico suficiente.

Norma vertical. El contorno superior del cráneo configura el tipo esfenoidal de Sergi. En esta norma, no se aprecia obliteración de suturas fronto-parietal ni parietal y es observable una depresión anular en el contorno de la sutura fronto parietal, como rasgo particular; también es apreciable la amplitud del diámetro transversal craneal, y la hiperbraquicefalia condicionada. Es notorio igualmente en esta norma, criptozigia.

Las características de la depresión anular presentada en este cráneo, corresponden a deformación craneal artificial por compresión en banda, más aún, si se tiene en cuenta el antecedente del registro de un caso muy similar en Pamplona (Orozco 1967, 72, lámina 2).

Norma lateral. En norma lateral, es observable aplanamiento que afecta región postero inferior parietal y superior del occipital y que sugiere compresión mecánica; el frontal, muestra ligeras depresiones laterales en su tercio superior. La sutura temporal no muestra obliteración. No se observa prognatismo alveolar.

Norma frontal. En norma frontal se aprecia la amplitud del diámetro transversal craneal. No se observa obliteración de las suturas internasal ni



Lamina No. 2

nasofrontal. Los diámetros de altura y anchura nasal revelan equilibrio, hecho que se confirma con la obtención del índice nasal que configura el tipo mesorrino.

Norma occipital. En esta posición craneal, es observable como rasgo particular plagiocefalia derecha. Las suturas inter-parietal y fronto-parietal no se encuentran obliteradas, y en la región occipital no sobresalen las protuberancias occipitales, ni cresta occipital externa.

Norma basilar En esta norma, se encuentra abiertas las suturas interpalatina y la basi-esfenoidal, y los cóndilos no han completado su proceso de osificación.

En la región alveolar, aparecen **iniciando** proceso de fanerodoncia los incisivos centrales permanentes. Es apreciable el poco desarrollo de las apófisis mastoides.

Rasgos patológicos. No se registran evidencias osteopatológicas ni lesiones óseas de origen traumático; la ruptura parcial del arco cigomático derecho y región occipital izquierda toman el carácter de postmortem.

Cráneo 003 (Lámina 3, fotos Nos. 10 a 15)

Edad aproximada: 20 a 23 años (adulto joven)

Sexo: femenino

Norma vertical: En contorno superior el cráneo corresponde a la forma ovoide. Se destaca en ésta la obliteración de la sutura inter-parietal en toda su longitud, y la parcial obliteración de la sutura fronto-parietal o coronal. Es observable criptozigia (poca proyección de los arcos zigomáticos).

Norma lateral. En ésta, es notoria parcial obliteración a nivel de sutura temporal, proyección de crestas frontales y obliteración de sutura coronal en su tercio inferior. No se observa en esta norma prognatismo alveolar.

Norma frontal. Se aprecia moderado relieve a nivel de los arcos superciales, frontal alto, acentuada altura orbitaria y nasal, moderado desarrollo de los huesos malares y moderada anchura nasal.

Norma occipital Se puede notar parcial proceso de obliteración de la sutura parieto-occipital y protuberancia occipital externa muy desarrollada.

Norma basilar. Es apreciable el desarrollo marcado de cresta occipital externa, cavidades glenoideas muy excavadas, más en la derecha que en la izquierda. La sutura basiésfenoidal ha completado su proceso de obliteración, bóveda palatina de tipo parabólico; la sutura inter-palatina, está parcialmente obliterada. Apófisis mastoides moderadas.



11



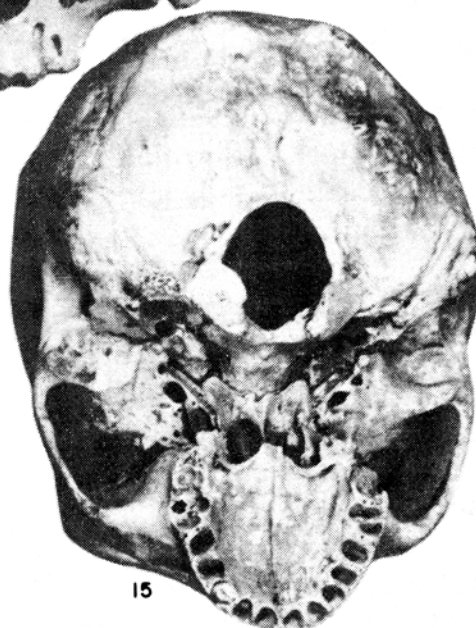
12



13



14



15

CRANEO 003

Lamina No. 3

Rasgos patológicos. Ausentes. No presenta deformación craneal artificial ni lesiones óseas de origen traumático. La ruptura parcial del hueso palatino izquierdo y el desprendimiento de piezas dentarias superiores, tiene carácter post-mortem. Falta mandíbula.

Cráneo 004 (Lámina 4, fotos Nos. 15 a 20)
Edad aproximada: 30 a 35 años (adulto joven)
Sexo: masculino

Rasgos particulares. Deformación craneal artificial tabular-oblicua (fronto-occipital). El cráneo presenta la coloración rojiza homogénea en toda su superficie, la cual sugiere su origen en el ritual funerario, práctica frecuente en grupos precolombinos. Las observaciones craneoscópicas y craneométricas presentadas en este informe a través de las cuales es evidente la deformación artificial en el cráneo 004, son complementadas con radiografías. Igual procedimiento complementa el caso 002.

Norma Superior. Tanto en esta norma, como en la lateral y anterior es evidente la retracción anteroposterior del cráneo causada por deformación craneal artificial de tipo tabular oblicuo, (fronto-occipital). En ésta misma se aprecia ligera depresión anular en el contorno de la sutura fronto-parietal. Esta sutura y al interparietal, muestran moderada obliteración. Es apreciable la proyección de las eminencias parietales y el carácter hiperbraquicéfalo del ejemplar. No obstante la ruptura de arcos cigomáticos, es observable criptozigia.

Norma lateral. Muestra el cráneo en esta norma, acentuada inclinación anteroposterior del hueso frontal (deformación tabular oblicua) la sutura temporoparietal y procesos suturales de ala mayor de esfenoides no han completado proceso de obliteración.

Acusa también este cráneo, pronunciado desarrollo de la cresta supramastoidea, e inclinación occipital con eje paralelo a la del frontal.

Norma frontal. En esta, sobresalen como rasgos particulares, la ya mencionada retracción antero-posterior del frontal, el cual presenta depresión medio frontal, glabella prominente y acentuadas alturas orbitaria y nasal.

Norma occipital. En esta posición del cráneo, es observable plagiocefalia derecha y acentuada proyección de eminencias parietales. Las suturas inter-parietal y parieto-occipital no han completado su proceso de obliteración.

Norma basilar. En esta posición, se puede apreciar el considerable desarrollo de apófisis mastóides, en contraste con el de los cóndilos. La sutura basiesfenoidal ha completado su proceso de obliteración y es apreciable la profundidad de las cavidades glenoideas factor que sugiere también, gran desarrollo de los cóndilos de la mandíbula.

Rasgos patológicos. Ausentes. No se encuentran lesiones óseas de origen traumático y las rupturas que afectan porción inferior derecha de



Lamina No. 4

región occipital, apófisis mastoides izquierda, parte inferior izquierda de región occipital, región palatina, arcos cigomáticos y región orbital, corresponden a rupturas post-mortem.

Cráneo 005 (Lámina 5, fotos Nos. 20 a 25)

Edad aproximada 40 años.

Sexo: masculino

Norma vertical. El contorno craneal, configura el tipo brisoide de Sergi; en esta posición craneal, puede apreciarse la completa obliteración de sutura interparietal, y coronal en C/1. Los arcos cigomáticos presentan criptozigia.

Norma lateral Puede apreciarse en esta norma el estado de suturas temporo-parietal eseno-temporal y coronal no obliteradas y crestas frontales laterales acentuadas. No se observa prognatismo alveolar.

Norma frontal. Muestra el cráneo en esta situación, arcos superciliares fuertes, orbitas cuadrangulares con diámetro equilibrados, altura nasal acentuada y molares moderados. La glabella muestra fuerte proyección.

Norma occipital. En vista posterior, es apreciable la total obliteración de la sutura inter-parietal y parcial en sutura occipito-parietal. El cráneo observado en vista posterior, muestra plagiocefalia derecha. Este ejemplar muestra un marcado desarrollo de las protuberancias occipitales externas, lo que sugiere un fuerte desarrollo del músculo trapecio.

Norma basilar. En esta posición craneal, el arco palatino muestra amplio diámetro transversal. Los cóndilos occipitales presentan moderado desarrollo. Pueden apreciarse cavidades glenoideas amplias y profundas y se observa obliteración completa de la sutura basi-esfenoidal. La observación de región alveolar muestra que el tercer molar permanente, ya ha hecho erupción total.

Rasgos patológicos. Ausentes. Las fisuras observables en tercio inferior de región parietal izquierda y pared orbitaria derecha, fueron producidas post-mortem. No se registran lesiones óseas de origen traumático.

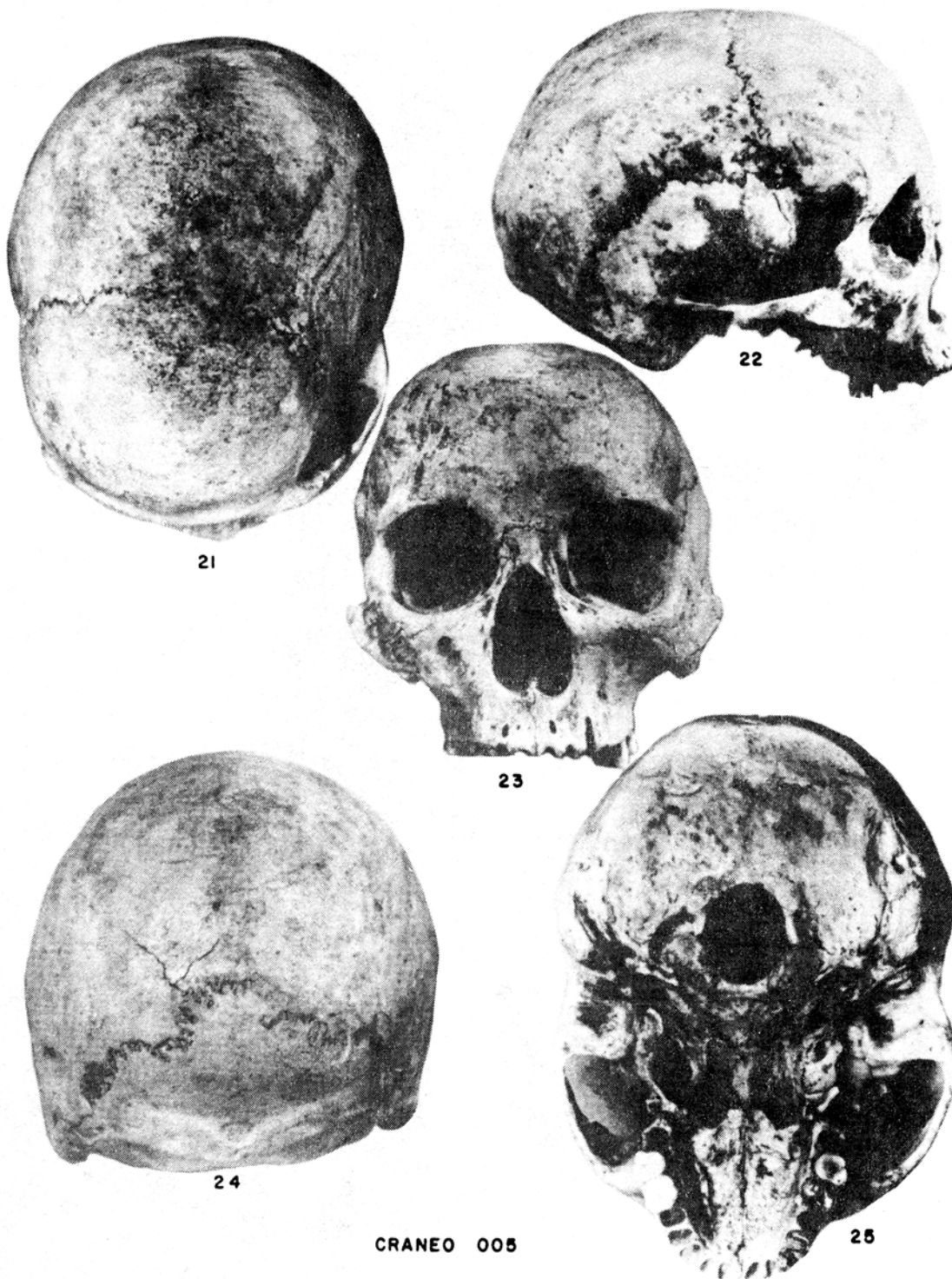
Cráneo 006 (Lámina 6, fotos Nos. 25 a 30)

Edad:aproximadamente 40 a 45 años (adulto medio)

Sexo: masculino

Norma vertical. El contorno craneal configura el tipo esenoide.

En esta norma, es observable obliteración en la sutura fronto-parietal en C3; la sutura inter-parietal en su porción superior y media no muestra proceso completo de obliteración. La proyección de los arcos cigomáticos determina fenozigia. Los diámetros transversal y anteroposterior craneales, se encuentran relativamente equilibrados.



Lamina No. 5



Lamina No. 6

Norma lateral. En esta orientación el cráneo muestra obliteración de sutura coronal en su tercio inferior; no se observa obliteración en borde superior de la escama temporal. Es notorio el desarrollo de cresta supramastoide y el volumen de la apófisis mastoides. El frontal muestra retracción antero-posterior, aunque no suficientemente diagnóstica para ser interpretada como consecuencia de deformación craneal artificial. No se observa prognatismo alveolar.

Norma frontal. En esta norma, es apreciable el gran desarrollo de los arcos superciliares y de la eminencia medio-frontal. Las órbitas muestran contorno cuadrangular. En la región nasal, son muy amplios los diámetros de altura y anchura y los huesos maxilares son robustos y sobresalientes.

Norma occipital. En esta situación se aprecia obliteración de sutura interparietal en su sección inferior. La sutura occipito-parietal no ha completado su proceso de obliteración y el relieve de la protuberancia occipital externa es muy notorio.

Norma basilar. Al nivel de la sutura basi-esfenoidal en esta norma se observa proceso de obliteración completa. Es notorio el desarrollo de la apófisis mastoides, acentuada profundidad de ranura digástrica, proyección de protuberancia occipital externa y amplitud de la bóveda palatina.

Rasgos patológicos. Es manifiesto absceso crónico alveolar derecho que afecta cavidades de primero, segundo y tercer molar permanentes; el tejido óseo correspondiente a primero y segundo premolares izquierdos, también sugiere inflamatorio ocasionado en abscesos aplicables.

No se observan lesiones óseas de origen traumático y las rupturas observables en región occipital palatina y parietal izquierda de acuerdo con la observación de sus bordes ocurrieron post-mortem.

Esqueleto post-craneal. En la serie osteológica objeto del presente estudio pueden relacionarse los siguientes elementos que corresponden al esqueleto post-craneal:

Hueso	Sexo	Número
Coxal izquierdo	Femenino	007
Coxal derecho	—	008
Coxal izquierdo	Femenino	009
Femur derecho	Masculino	010
Femur izquierdo	Femenino	011
Tibia izquierda	Femenino	012 (Corresponden)
Peroné izquierdo	Femenino	012 al mismo individuo
Tres metacarpianos	_____	013
Dos tarsoyanos	_____	014
Diez piezas dentarias	_____	015

También integran la serie proveniente de la Cueva de la Trementina cuatro vértebras cervicales articuladas. La determinación sexual es apenas aproximada, dado el escaso material de que se dispone para tal determinación.

En cuanto a su edad, solo puede establecerse que estos restos corresponden a individuos adultos.

Resultados antropométricos y su evaluación. (ver al final cuadros Nos. 1-2-3).

Los resultados antropométricos obtenidos en la muestra objeto del presente estudio, nos indican para los cráneos 001, 002 y 004, índices que configuran el tipo hiper-braquicráneo; los casos 003 y 006 corresponden a **mesocráneos** y solamente el 005 es **dollicocráneo**. La muestra por los valores obtenidos aunque por su frecuencia no es estadísticamente significativa y debe tenerse en cuenta que la morfología craneal, en dos de los casos estudiados está influida por la deformación craneal, nos sugiere predominio del **tipo craneal braquicéfalo** en el grupo étnico en cuestión.

Los índices vertico-longitudinales muestran un valor $\bar{X} = 68.62$ predominando entonces el tipo came-cráneo es decir, cráneos bajos. Igual indicador se obtuvo en el vertico-transversal $\bar{X} = 88.8$ valor que corresponde al tipo **tapeino-cráneo** (cráneos bajos y anchos). Los resultados de relación entre las dimensiones altura y anchura del rostro, (índice facial superior) configuran el tipo facial mesoprosopo $\bar{X} = 52.6$.

El índice nasal en los casos estudiados a excepción del 006, configura el tipo leptorrino (nariz alargada) $\bar{X} = 42.4$.

El índice orbitario $\bar{X} = 100.9$ nos muestra el predominio del tipo Hipsicónico, (orbitas anchas). Los índices palatinos en la muestra estudiada nos muestran predominio del tipo **braquiestafilino** (paladar ancho) $\bar{X} = 99.4$.

Los índices del esqueleto post-craneal, nos muestran en los restos correspondientes al esqueleto 001 a nivel de primera vértebra cervical ó atlas, un índice sexual de Baudouin que corresponde a 57.5 valor que refuerza el conjunto de evidencias obtenidas para su determinación sexual (masculino). Al respecto señala Comas (1967, 391) el índice sexual de Baudouin muestra que en los hombres es mayor la anchura del atlas. En el omoplato correspondiente al esqueleto 001 del índice escapular $= 68.01$ muestra predominio de su longitud total con relación a su anchura ó diámetro transversal.

Un índice braquial correspondiente a 76.2 concuerda con los valores señalados por Comas (1967, 403), para Ameríndios. En el ejemplar 001 el índice del sacro configura el tipo **platihérico** (ancho). El índice mérico en los femures 001 y 011 indica **platimeria** y en el ejemplar 010 **eurimeria**. El índice pilástrico femoral en los casos 001 y 010 nos muestra valores superiores a 104 siendo menor en 0011 factor que hemos también tenido en cuenta para el diagnóstico sexual atribuido a estos huesos largos.

Los valores correspondientes al índice cnémico, en los ejemplares 001 y 0012 configuran el carácter conocido como **platimeria** valores inferiores a 62.9 rasgo también conocido como tibia en hoja de sable, carácter que hemos podido observar como frecuente en restos óseos prehispánicos de Colombia. El índice crural en el esqueleto 001 $\bar{X} = 91.3$ nos está indicando el equilibrio entre las longitudes del muslo y de la pierna del sujeto de la referencia.

Talla: Como puede apreciarse en el cuadro No. 2, las tallas obtenidas tanto en el esqueleto 001 y huesos largos estudiados nos muestra una $\bar{X} = 153$ m. Lo que sugiere una talla baja predominantes; solamente en 001 se obtuvo una talla que corresponde a 1.61 m.

Discusión y conclusiones: El área donde se localiza la cueva de la Trementina sitio en el que fueron hallados los restos materia del presente informe en las estribaciones de la Serranía de Perijá sobre la margen del río Maracas, etnográficamente corresponde a la tribu Yuco (Motilón) etimológicamente, este nombre deriva de Yu=Yo y Yoba=Monte, significando "gente del monte" (Reichel 1946,18). Esta tribu motilón recibe denominaciones diferentes para las parcialidades que la integran, entre otras: Sacaráes, Socombas, Sicaráes, Opones, Oponcitos, Macóas y Marakas. Se calcula en la actualidad un total de población de 2.000 Yucos (Arango 1977,63).

El estudio morfoscópico y craneométrico de los restos de la Cueva de la Trementina nos muestra un tipo relativamente homogéneo: braquicéfalo, de cráneo bajo, rostro mesoprosópo, nariz alargada y ausencia de prognatismo. Rasgos que concuerdan con datos ya señalados para los Yuco. Estos caracteres, más una talla esencialmente baja $\bar{X} = 1.53$ m. nos sugiere la procedencia motilón de estos restos; dichos resultados son afianzados por el área de localización y características de entierro secundario colectivo que muestran estos elementos.

Con respecto a la talla, conviene anotar que ya desde 1920, Rivet, (1960,168), señala que cuando el investigador Gustaf Bolinder visitó esa área poniéndose por primera vez en contacto con una tribu de la cordillera de Perijá en Colombia los Maraká que vivían en el nacimiento del río de ese nombre, encontró como rasgo característico en el mencionado grupo una baja estatura. Posteriormente en 1936, de acuerdo con el mismo autor (Rivet Op-cit) Bolinder al atravesar la Cordillera de Perijá cruzó el territorio de una tribu de Motilones de estatura normal, los Sikakao o Pshikas, amigos de los Maraka, también anota este etnólogo, como Bolinder encontró con los Maraka a un indio Socomba que tenía una estatura de 1.65 m. Rivet (1960,151), citando a Cruxent, presenta como resultados de mediciones máximas en grupos masculinos de la cordillera de Perijá (área venezolana) de ayapa, una talla de 1.55m. en Irapá 1.56M. y Chirapá 1.52m. Como tallas máximas entre grupos femeninos ayapa, 1.52m. Irapá 1.45m. y Shirapa 1.40m. A la luz de los textos citados anteriormente, es comprensible que las tallas bajas son predominantes en los grupos motilones de la cordillera de Perijá tanto en áreas colombianas como venezolanas estando representadas en menor proporción estaturas

normales. En este orden de ideas es explicable la presencia de una talla de 1.61 m. obtenida en el esqueleto 001 de la cueva de la Trementina en contraste con la correspondiente a los demás restos del mismo sitio.

La procedencia indígena de los restos en cuestión es afianzada también por la ausencia total en los cráneos estudiados de huellas que indiquen tratamientos médicos-odontológicos modernos.

Un elemento diagnóstico fundamental para atribuir a estos restos su procedencia indígena es la **presencia inconfundible de deformaciones craneales artificiales**: El ejemplar 004 como quedó señalado muestra deformación craneal de tipo tabular oblicuo (fronto-occipital) y el cráneo 002 muestra depresión anular en todo el contorno de la sutura fronto-parietal por compresión en banda anular. Como bien se sabe, la deformación craneal artificial tuvo amplia ocurrencia en nuestro territorio en tiempos precolombinos, prolongándose esta costumbre cultural hasta tiempos de la conquista como es referido por los cronistas; así, Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdéz hace referencia a esta práctica; Cieza de León la describe entre los Chancos y Quimbayas, Lucas Fernández de Piedrahita en su historia general de las conquistas del Nuevo Reino de Granada, la refiere en los Coyaimas y Natagaimas; Fray Pedro Simón entre los Panches; (Duque 1965, 152-153). En el área etnográfica que nos ocupa conviene señalar que esta costumbre tuvo marcada incidencia entre los Motilones; Ancizar (1956, 436-437) señala como, durante su exploración a través del Páramo de Potrero Grande (Provincia de Santander) encontró entre los nichos y quiebras de las rocas esqueletos pertenecientes a indios motilones; subraya este autor, que los cráneos hallados presentan la frente comprimida, siendo manifiesto que esta había sido achatada por medio de compresiones mecánicas.

Existe un amplio record del registro de esta costumbre cultural en nuestro territorio (Galarza Martha Emilia, 1981), en el texto intitulado "La deformación craneal en Colombia", presenta 16 estudios de casos entre los que menciona la deformación de tipo tabular oblicuo en el área panche, en el área de los Santos, en el área de Velez y en la cueva de la belleza. En el trabajo intitulado "Estudio craneométrico en Pamplona" se encuentra casos similares a la deformación anular registrada en el ejemplar 002 de la Cueva de Trementina (Orozco 1967, 72, Lám. II) y en este mismo estudio, son presentados casos de deformación fronto-occipital en cráneos provenientes de Mutiscua y Pamplona. La deformación tabular oblicua en estos casos es muy similar a la del cráneo 004 de la Cueva de la Trementina.

Como quedó anotado en el punto 6.3 del presente informe la presencia, de coloración rojiza sobre la superficie del ejemplar craneal 004, sugiere práctica cultural asociada al ritual funerario.

Como señalamos anteriormente en el punto 11.2 de este informe, la distribución de los restos óseos en la cueva de la Trementina no obstante las alteraciones ocurridas con el curso del tiempo, muestran el aspecto de entierro secundario, costumbre que ha sido registrada hasta tiempos

recientes en parcialidades motilonas y sobre la que existe amplia bibliografía entre la que podemos citar a Reichel (1946, 46-81) a la luz de estos estudios etnográficos, se sabe que al término de dos años de practicado el entierro primario en la casa del difunto se procede a la exhumación del cadáver y luego del ritual que incluye preparación de la chicha, baile funeral, suicidio simbólico de las parientes del muerto, colgadura de la momia al techo de las casas de los parientes hasta su retorno a la primera casa en que ésta se efectuó, finaliza así esta ceremonia; "por fin el último de la casa devuelve la monia al que la tuvo primero en su hogar y éste la lleva sólo a una cueva solitaria arriba en un alto de la Sierra de Tocaré donde centenares de momias reposan y allá se deja el muerto entre sus antepasados y demás de la tribu" (Reichel 1956,50). Las costumbres funerarias entre los grupos motilonos continúan vigentes con algunas variantes anotadas en la bibliografía etnográfica referente a este aspecto de la que podemos mencionar estudios como el de (Betania 1964, 118), pero básicamente continúa la tradición de colocar los restos exhumados en sitios de difícil acceso en nichos o coverturas rocosas.

Durante una exploración arqueológica en el Depto. del Cesar, personalmente pudimos constatar en la formación conocida como cueva de la corona al suroeste de Manaure un entierro colectivo. (Correal 1977, 130-139) aunque su procedencia etnográfica no parece corresponder al grupo Yuco.

El hecho de no haberse encontrado elementos arqueológicos asociados a los restos de la cueva de la Trementina no contraría su interpretación como entierro secundario de origen Yuco si se tiene en cuenta que en ocasiones solo acompaña al cadáver como ajuar funerario, collar de semillas y la estera conque ha sido recubierto antes de su depósito final en las cuevas ó rocas de sitios apartados. Este material, es perecedero por la acción de agentes físico-químicos y biológicos. Sobre este punto, conviene señalar que entre los restos óseos provenientes de la Cueva de la Trementina, principalmente a nivel de cavidades orbitarias y craneales en general fueron detectadas concreciones correspondientes a habitáculos contruidos por Dípteros e Himenópteros cuyos restos pudieron ser identificados por la Dra. Isabel de Arévalo, Jefe de la Sección de Zoología del Instituto de Ciencias Naturales —Museo de Historia Natural de la Universidad Nacional. Debe señalarse también, que no se encontraron con los restos materia del presente informe en el sitio, evidencias culturales de ningún género que indiquen la procedencia no indígena de los entierros en mención. Por otra parte debe considerarse la posibilidad del despojo por parte de guaqueros o excursionistas de elementos de carácter etnográfico que constituyen el ajuar funerario, en cementerio indígenas, aunque también es posible la práctica de entierros secundarios sin dicho ajuar.

El conjunto de consideraciones anteriormente expuestas, nos permiten concluir que la totalidad de los indicios obtenidos a través del estudio de los restos de la cueva de la Trementina, muestran el carácter de entierro secundario de procedencia Yuco (Motilón). No se excluye la posibilidad de que el lapso de los enterramientos se remonte a tiempos precolombinos

dada la presencia de cráneos con deformación artificial, al lado de los cuales en tiempos históricos, pudieron ser efectuados posteriores enterramientos, cuestión que solo podría ser dilucidada mediante el análisis por procedimiento de C14 ; pero finalmente enfatizamos, todos los elementos probatorios convergen a ratificar el carácter indígena de estos restos.

GONZALO CORREAL URREGO
Jefe Sección Antropología
Instituto de Ciencias Naturales
Museo de Historia Natural
Universidad Nacional de Colombia.

CUADRO No. 1
DIAMETROS CRANEALES Y FACIALES

	001	002	003	004	005	006
Diámetro anteroposterior máximo	156	150	168	173	170	176
Diámetro bizigomático	—	96	125	—	130	140
Diámetro bimastoideo máximo	107	93	100	—	105	114
Diámetro alveolo-bacilar	92	82	79	89	85	—
Diámetro frontal mínimo	98	94	95	96	88	95
Diámetro frontal máximo	116	118	112	120	103	123
Diámetro Naso-mentoniano	—	—	—	—	—	—
Diámetro transversal máximo	143	143	131	151	116	137
Distancia aurículo bregmática	103	94	103	100	101	102
Distancia naso-bacilar	87	77	85	86	95	—
Altura basio-bregmática	112	106	118	106	118	—
Altura naso-alveolar	72	51	66	74	70	71
Altura opistio-bregmática	126	127	130	121	126	—
Altura de la órbita	37	40	36	41	34	36
Anchura de la órbita	41	34	37	38	33	40
Anchura inter-orbitaria	24	20	21	24	25	22
Anchura de la nariz	22	18	21	23	22	28
Altura de la nariz	52	41	53	59	54	57
Anchura de la bóveda palatina	—	43	42	47	42	—
Longitud de la bóveda palatina	51	38	44	—	47	—
Anchura del agujero occipital	59	30	28	28	26	—
Curva Sagital	323	334	354	335	341	—
Curva transversal	309	320	300	305	288	310
Perímetro horizontal máximo	500	310	496	540	486	530
Arco frontal	113	100	123	110	116	125
Cuerda frontal	102	88	106	104	102	110
Arco parietal	100	114	110	110	113	110
Cuerda parietal	90	98	99	100	103	98
Arco occipital	110	110	121	115	112	—
Cuerda occipital	86	89	96	91	87	—
Diámetro bigonial	—	—	—	—	—	—
Diámetro bicondíleo	52	40	48	46	47	—
Anchura rama ascendente	—	—	—	—	—	—
Capacidad craneal	1.210	1.215	1.260	1.450	1.200	1.420

$\bar{X} = 1.308$ c.c.

CUADRO No. 2

DIAMETROS EN HUESOS DEL ESQUELETO POST-CRANEAL

	001	007	008	009	0010	0011	0012
Diám. transv. total del atlas	73						
Diám. transv. canal medular atlas	31						
Longitud total del omoplato	150						
Anchura total del omoplato	102						
Longitud máxima del número	328						
Longitud máxima del cúbito	272						
Longitud máxima del radio	250						
Altura máxima del coxal	210	200	219	186			
Ancho del ala ilíaca	144	147	148				
Long. total en proyección sacro	96						
Anchura máxima del sacro	122						
Anchura mínima del ileon	55	56	56	50			
Long. fémur en posición	448				400	402	
Diám. transv. diáfisis húmero	20						
Diám. máx. del húmero	26						
Diám. antero-post. sub-trocanterino	26				26	22	
Diám. transv. sub-trocanterino	34				27	31	
Diám. antero-post. diáfisis femur	26				26	22	
Diám. transv. diáfisis femur	25				23	25	
Diám. transv. tibia	18						18
Diám. antero-posterior de la tibia	32						30
Long. real de la cara anterior sacro	125						
Long. de la tibia	412						333
Long. de peroné	365	—	—	—	—	—	320
Talla	1.61 m.				1.50 m	1.50 m.	1.53 m.

CUADRO No. 3

INDICES CRANEO FACIALES Y DEL ESQUELETO POST-CRANEAL

	001	002	003	004	005	006	0010	0011	0012	\bar{X}
Indice craneal horizontal	91.6	93.3	77.9	87.2	68.2	77.8	—	—	—	82.5
Indice vertico longitudinal	71.7	70.6	70.2	61.2	69.4	—	—	—	—	68.6
Indice vertico transversal	78.3	74.1	90.0	70.1	101.7	—	—	—	—	82.8
Indice facial superior	—	53.1	52.8	—	53.8	50.7	—	—	—	52.6
Indice nasal	42.3	43.9	39.6	38.9	40.7	49.1	—	—	—	42.4
Indice orbitario	92.2	117.6	97.2	107.8	103.0	90.2	—	—	—	100.9
Indice palatino	—	113.1	95.4	—	89.3	—	—	—	—	99.4
Indice sexual de Badouin	57.5	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Indice escapular	68.0	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Indice braquial	76.2	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Indice del sacro	127.0	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Indice mérico	76.4	—	—	—	—	—	96.2	80.6	—	—
Indice pilástrico	104.4	—	—	—	—	—	113.0	88.0	—	—
Indice cnémico	56.2	—	—	—	—	—	—	—	60	—
Indice crural	91.3	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Indice inter-membral	66.9	—	—	—	—	—	—	—	—	—

REFERENCIAS CITADAS

- Ancizar Manuel. Peregrinación de Alpha por las provincias del Norte de la Nueva Granada en 1850-51. Biblioteca de la Presidencia de Colombia, Empresa Nacional de Publicaciones. Bogotá, 1956.
- Arango Montoya Francisco MXY. Colombia Atlas indigenista Ministerio de Educación Nacional. Litografía Arco, Bogotá 1977.
- Betania de María Hna. Mitos, Leyendas y Costumbres. Editorial Conculsa. Madrid, 1964.
- Brothwell Don R. Digging. Up Bones Trustees of the British Museum. London, 1972.
- Comas Juan. Manual de Antropología Física Universidad Nacional Autónoma de México Instituto de Investigaciones Históricas, Sección de Antropología, Mexico 1966.
- Correal U. Gonzalo. Exploraciones arqueológicas en la Costa Atlántica y Valle del Magdalena M.S. Fundación de Investigaciones arqueológicas nacionales Banco de la República Bogotá, 1977.
- Duque Gómez Luis. Prehistoria-Etnohistoria y Arqueología. Historia extensa de Colombia Vol. I Tomo I. Editorial Lerner, Bogotá, 1965.
- Genovés Santiago. Introducción al diagnóstico de la edad y el sexo en restos óseos prehistóricos. Universidad Nacional Autónoma de México, 1962.
- Galarza Martha Emilia. M.S. La deformación craneal en Colombia. Universidad Nacional de Colombia Depto. de Antropología. Bogotá, 1981.
- Rivet Paul. Los orígenes del hombre americano. Fondo de Cultura económica, México 1973.
- Reichel Dolmatoff G. Los Motilones Rev. del Instituto Etnológico Nacional Vol. II, Bogotá, 1946.
- Orozco C. Jairo M.S. Estudio Craneométrico en Pamplona. Bogotá, 1967.
- Stewart T.D. Editor. Personal identification in Mass Disasters. National Museum of Natural History Smithsonian Institution. Washington, 1970.
- Testud L. y Latarjet. Compendio de Anatomía Descriptiva. Salvat Editores. Barcelona, 1975.

APUNTES DE ETNOZOOLOGIA

OBSERVACIONES SOBRE LA ORGANIZACION DEL CONOCIMIENTO ORNITOLOGICO EN EL COMPLEJO CULTURAL YUCUNA-MATAPI DEL RIO MIRITI (AMAZONAS COLOMBIA)

Gonzalo Arango

INTRODUCCION

Durante el año de 1976, en desarrollo de los planes de la Estación Antropológica de La Pedrera (Amazonas Colombia), se realizó una recopilación de los nombres yucuna para las principales especies de la fauna. El trabajo hacía parte de un ambicioso programa tendiente a lograr una coherencia entre la política indigenista de aquel entonces y la realidad a través de las estaciones antropológicas. El plan se concibió a escala nacional, y las estaciones eran los centros de investigación regionales. La estación de La Pedrera abarcaba la parte norte de la comisaría del Amazonas.

El programa a desarrollarse en la estación persegua cuatro aspectos principales:

—Recopilar en cuanto fuese posible el conocimiento indígena sobre el medio natural, para lo cual se partiría de la terminología dada a las especies y los fenómenos naturales con énfasis en la taxonomía científica como punto de amarre de la información etnológica; simultáneamente, estructurar dicha información de una manera útil para los estudios etnológicos.

— Reconocer como este conocimiento del medio natural es aplicado a los problemas de la vida diaria. Posteriormente se procuraría hilar esta información para los antropólogos.

— Comprender como está adaptada la economía indígena para desarrollar una explotación sostenida de la selva, siguiendo los esquemas del trabajo desarrollado durante el año anterior por Patricio Hildebrand.

— Finalmente, mediante una síntesis dinámica de los diferentes grupos de trabajo, evaluar el impacto de los procesos de aculturación en el equilibrio cultural y natural de los habitantes del río Miriti.

Este estudio habría requerido varios años para su culminación. Desafortunadamente, la Estación Antropológica se desintegró, perdiéndose gran cantidad de experiencias acumuladas, información de campo y los contactos con los habitantes. Todo esto finalmente originó la dispersión del equipo de trabajo.

El trabajo de campo en que se basan estos apuntes se refiere solamente al primer aspecto del programa de trabajo. Posee limitaciones importantes de muestreo y se basa en información preliminar; sin embargo, los resultados encontrados son de interés para los etnólogos que laboran en la región.

METODOLOGIA

La recopilación de la información se realizó durante el primer semestre del año 1976. Para ello se anotó todo nombre dado a los animales observados o capturados por los informantes durante las salidas de caza, y durante las charlas informales. Posteriormente, esta información se confrontó con los cuentos y narraciones así como con los usos y otras actividades. En lo posible se procuró preparar material taxonómico para la corrección de los nombres científicos asignados en la libreta de campo. Durante los meses secos se recorrieron los principales caminos y se visitaron la mayor parte de las malocas del sector del internado y el río Caquetá en Santa Isabel.

Desafortunadamente, a causa de los riesgos inherentes a la vida y transporte local, se perdió la primera libreta de campo conteniendo valiosa información sobre los félidos de piel manchada, los cánidos, las pavas y pajuiles, los micos, las aves del sol, las loras, las serpientes venenosas y otros lagartos venenosos; al regresar se perdió parte del material preservado y la humedad destruyó gran parte de las fotografías.

La información obtenida fue codificada en unidades definidas por un solo nombre indígena. Para cada unidad se procuró obtener la categoría taxonómica más precisa, su vinculación a las narraciones y otros datos obtenidos en campo. Para la taxonomía se desarrolló el listado de las principales aves reconocidas. En la Corporación Araracuara existe un listado provisional de las aves que posiblemente se encuentran en la región. Este fue elaborado por el Dr. J. Hernández C. Las unidades fueron sistemáticamente confrontadas entre sí y contra las narraciones y usos colectados en campo. Se ordenaron alfabéticamente y se separaron silábicamente para permitir su análisis en computador. Estos se ordenaron buscando los esquemas determinados por los usos, narraciones en que aparecen, grupos de similitud morfológica y ecológica, y finalmente, asociando los que tienen prohibiciones comunes.

EL MEDIO NATURAL

El río Mirití-paraná debe su nombre a la palma de Mirití o canangucha de pescado (*Mauritia flexuosa*) que crece abundantemente en el tramo superior, y a la palabra paraná que significa río en lengua "Gera". Este río

nace en el departamento del Caquetá en la continuación norte de la escarpa de Araracuara, serranía de los Hombres Chiquitos. Discurre con sentido sur-este sobre terrenos del terciario continental amazónico (facies continental). Este recorrido, hoy despoblado se conoce como su tramo alto. En la zona media rompe en una serie de cinco saltos una barra de materiales del precámbrico sedimentario y volcánico que controlan su curso. Allí se encuentran los raudales del casabe y el salto del tequendamita. En el último de los raudales se encuentra ubicado el internado, único punto detallado en los mapas. Los suelos de la parte alta se consideran como pobres. A partir de la zona del raudal, el río discurre con sentido este-sureste en lo que se denomina el curso bajo. En este cruza dos zonas con suelos diferentes. Primero sobre terrenos del terciario inferior amazónico (facies marino-paludal) ricos en arcillas, y hacia su desembocadura sobre terrenos de depósitos de terrazas del cuaternario. Estas terrazas fueron originadas por el profundo control que ejerce un macizo rocoso del precámbrico metasedimentario sobre la mecánica fluvial del río Caquetá.

En este paisaje geológico se desarrollan ocho familias de suelos bien diferenciadas; y con criterio de ingeniería forestal, siete clases de bosques (Proradam, 1979).

La región en la actualidad se encuentra ocupada por los grupos étnicos Yucuna, Matapí (estos conformando un complejo cultural) y Tanimuka. No siempre fué así. Al revisar la toponimia se encontró que esta responde a nombres Mirañas en gran parte. Los Mirañas están casi extintos, algunos supervivientes del grupo están en el río Caquetá. Los Yucuna habitaron los "centros" de la cuenca alta del Mirití, de los Matapí aún no se sabe su origen. Al parecer migran desde el norte (río Apaporis), al igual que lo han estado haciendo los Tanimuka, Letuama y Makuna (datos de campo 1976). Los Matapí son considerados por los Yucuna como sus "antiguos servidores". La zona más densamente poblada corresponde a la del internado indígena y a algunos sectores del curso medio.

Los Yucuna y posiblemente los Matapí pertenecen a la familia lingüística Arawak, rama Newike occidental; en tanto que los grupos Tanimuka y Makuna pertenecen a la familia Tucano oriental. Los grupos de la región son exogámicos y se consideran entre sí como "primos". La almagama de culturas, mitos, tradiciones y fiestas que se observan pueden ser el resultado del genocidio y destrucción de los recursos naturales de la época de la Casa Arana. La población humana del río Mirití pasó de varios miles a cerca de un centenar y determinó la despoblación del curso alto. En la actualidad el número de habitantes se estima entre 250 y 300, con migración hacia el Caquetá y La Pedrera.

En el entorno vegetacional y faunístico de las selvas del río Mirití aparece un elemento biogeográfico importante: la historia geológica y climática del terciario y cuaternario de la cuenca del Amazonas ha determinado que la especiación animal y vegetal se desarrollará en una serie de pulsaciones y recogimiento de las masas forestales. El manto vegetacional se comportaba conformando ora un continuo de alta

competencia y flujo de información genética, ora una serie de refugios con alta deriva genética y por ende especiación. Durante las fases húmedas se extendía la masa forestal hasta conformar la Hylea Amazónica tal como hoy la conocemos. Durante las fases secas se retraen los bosques a áreas circunscritas relativamente bien determinadas. Durante los últimos diez mil años el hombre era ya un elemento participante en los fenómenos biológicos de suramérica y muy plausiblemente de la amazonía.

La ornitofauna conforma uno de los grupos más importantes dentro del punto de vista zoológico. Las especies forestales, posiblemente se encuentran en gran diversidad debido a que el río Mirití se encuentra a medio camino entre los refugios forestales del Imerí Tepuy (de la frontera Venezuela-Brasil), del Madeira-Tapajoz (centro sur del río Amazonas) y del principal refugio, el del Napo (río Napo Ecuador).

RESULTADOS Y DISCUSION

En el listado de la avifauna es posible identificar toda una serie de aspectos importantes, como son la doble terminología de varias especies, especies divididas más allá del nivel de especie, complejos organizativos que reúnen varios cuentos, actividades que definen varias categorías muy incompletas, etc. al tratar de armar las categorías más corrientes encontradas en las narraciones y las anotadas en la libreta de campo se observó las diferencias entre los conjuntos que se podrían armar bajo un enfoque u otro. Al detallar las relaciones entre las especies mediante el uso del computador, se evidenciaron las dos principales categorías, pero también se puso en relieve una gran cantidad de vacíos en la información colectada. Al revisar las unidades narrativas para estudiar la relación con las especies de la avifauna, (y es de suponer que se pueda generalizar a todos los animales colectados) se encontró una manera peculiar y fácil presentar la información. El contenido y los sentidos que daban a las aves dependían directamente de la manera en que se presentaba la información; esto es, según fuese un cuento infantil, anécdota de caza o una narración mayor. Esta forma de presentarse la información resultó ser de gran importancia para el tipo de categorías que podían armarse. En consecuencia, se tipificaron las formas de presentarse la información para obtener una visión de conjunto sobre el conocimiento y las maneras de transmitirlo. De una manera general, el enfoque del trabajo contiene la hipótesis más plausible, aunque posiblemente no sea la única ni sea excluyente con otras.

En su conjunto la información se presentaba de las siguientes formas:

- Respuesta a una pregunta sobre el nombre de un animal o planta. Por lo general no presenta complicaciones, y de existir alguna prohibición o agüero lo manifiestan o cambian de tema.
- Anécdotas de caza. Con las exageraciones propias del oficio y con las explicaciones del porqué de algunos eventos. Contienen una gran vinculación con la mitología y las "oraciones" (ritos?).

— Cuentos infantiles. Son cuentos cortos explicativos que le cuentan a los niños y al carigua (hombre blanco). Sin embargo, estos son fragmentos completos de los relatos mayores, y pueden ser incluidos o dejados de lado en las "oraciones de antiguos", con lo cual refuerzan o cambian el sentido o el significado. Son unidades en si mismas.

— Narraciones. Las cuentan a los jóvenes y en las reuniones de piña. A estas narraciones se refieren comúnmente los indígenas como "cuentos" o "historias de antiguos". El nombre "cuento" no tiene connotación peyorativa. Son secuencias de "unidades cuento" con una concatenación completa y precisa, en las cuales los protagonistas son seres concretos y específicos. Aparecen unas "distorciones" de la realidad. De hecho se cuentan en pasado lejano y en el hecho de contarlas se sigue una especie de rito. Todos los bailes tienen como base este tipo de narración.

— Mito-Rito. Son aquellas narraciones-rito solo para iniciados y bajo un contexto vivencial que bien puede llamarse religioso. Los ritos del Yuruparí y de algunos bailes están en esta categoría, así como los mitos de origen y el del fin del mundo. Lógicamente están vedados a los carigua, los incrédulos y en general a los extraños. Los ritos del parto, la muerte y las relaciones sexuales entran en esta categoría de lo personal, lo vivencial en comunidad y lo sacro.

— "Oraciones". Son aquellos pequeños ritos de la caza, tumba, quema, siembra, etc. que expresan o articulan el Mito-Rito con la vida diaria.

De todas las categorías anteriores, la información recolectada se centra en las tres primeras, pero hace parte fundamental de las dos siguientes, porque en si mismas explican la razón de ser de las cosas. Este ordenamiento del mundo es vital para afrontar la vida. Todas las narraciones escuchadas así como los cuentos poseen una concatenación precisa con protagonistas que pueden varias, pero son elementos concretos de la naturaleza, y por lo tanto todo el conjunto es evidenciable. Las narraciones o cuentos tienen un principio o comienzo que actúa como un gancho argumental (facilita la memotécnica de ubicación, de hecho, es sorprendente la facilidad con que se ubica y recuerda los cuentos habiéndolos escuchado tan solo una vez). Continúan con un desarrollo climáx que explican las relaciones de los elementos naturales y a la vez poseen vigor suficiente para ser retenidos fácilmente por la memoria al permitir visualizar-vivenciar los hechos por lo general mediante distorsión de la realidad (exageraciones absurdas para los no iniciados). Finalmente todos poseen un desenlace que vincula el contenido del cuento directamente con la realidad, el gancho en este caso son los objetos comunes pero precisos e identificables. Bajo estas condiciones no es raro que por una parte sea fácil e incluso divertido saberse los cuentos, mientras que por otra los incrédulos y los no iniciados rechacen los "cuentos". Los contrasentidos se resuelven en la fijación mental de las imágenes o en la expectativa de la comprobación por uno mismo en la realidad, (cosa que a uno mismo le parece que ya va a ocurrir). Esto origina el que individuos como Faustino o Bogotano hagan pensar que más bien sea un fenómeno individual, causado por una motivación

personal, pero en realidad el conocimiento de los cuentos y relatos es común entre los adultos.

Se encontró que el conjunto de narraciones es un sistema completo de conocimiento donde cada unidad "cuento-elemento-símbolo" puede concatenarse para significar por sí mismo o en contexto. De ahí la importancia de conocer los elementos naturales (animales, plantas, toponimia, fenómenos del clima, y del paisaje, etc.) para entender miles de años de coevolución del hombre y la selva y la etnología regional.

Los elementos con que se expresa la información recolectada son la palabra o palabras que designan un animal, en nuestro caso un ave. Los nombres encontrados se pueden agrupar en nueve categorías:

— nombre propio, cuando hay una palabra que designa a una ave específica, por ejemplo Maami (*Tinamus major*) "propia gallineta";

— nombre mítico, cuando se refiere al protagonista de un mito y el nombre "viene" del mito, por ejemplo Lucamar' apa rapaz no identificada que canta de noche cuando va a comenzar el frío;

— nombre onomatopéyico de vocalización, tomado de la vocalización o canto de una ave; este es el caso de la mayor parte, por ejemplo Lu'ui (*Crotophaga ani*) ambos nombres son onomatopéyicos;

— nombre onomatopéyico del ruido de la actividad del ave, por ejemplo Puturú el ruido de la perdiz (*Odontophorus atrifrons*) al alzar el vuelo de escape;

— nombre que describe al animal, por ejemplo yahui-nurí (*Butorides striatus*) garza atigrada, los tres nombres en los tres idiomas describen la pinta del plumaje;

— nombre que describe la actividad del ave, por ejemplo Taapu, la acción del papamoscas decapturar al vuelo un insecto;

— nombre dado por ocupar un lugar, por ejemplo Cherena, los periquitos sobre las playas en verano;

— nombre dado por manifestarse a una hora determinada, como el lorito de los cuatro, (el nombre se perdió en la libreta de campo), colocado por ellos para cantar antes del amanecer;

— finalmente, los nombres venidos de otras lenguas, como pueden ser los diferentes nombres de las rapaces, los picones, pavas etc.

También se encontró que es posible diferenciar los nombres simples de los compuestos, o la complejidad de las palabras según estas sean palabras con núcleo solamente, o palabras compuestas con sufijos y prefijos; pero todo esto solamente es posible mediante un buen conocimiento del idioma.

En general en la vida cotidiana se presentan dos tipos de arreglos o maneras de organizar el conocimiento que se tiene sobre las aves. Estos arreglos no son excluyentes y pueden diferenciarse como arreglos organizativos y arreglos jerárquicos.

Los arreglos organizativos pueden tener o no una gran similitud con el método taxonómico corriente de la ciencia occidental; especialmente cuando el criterio de ordenamiento es la estructura corporal. En general los arreglos organizativos se basan principalmente en:

- la similitud morfológica,
- la similitud de los nichos ecológicos
- la ocupación de un hábitat similar o común,
- el desarrollo de actividades que puedan ser tomadas como similares.

Para armar un arreglo organizativo se debe proceder a averiguar que categoría contiene que subcategorías o elementos. Este tipo de conocimiento se deduce rápidamente del conocimiento práctico y de las secuencias de homologías y analogías con que relacionan a los grupos de aves. Estos arreglos son especialmente interesantes desde un punto de vista biológico.

Los arreglos jerárquicos se desarrollan a partir del concepto de que categoría antecede a otra, y dan como resultado los arreglos contenidos en la mitología y los esquemas de uso de las aves. En general estos arreglos pueden basarse en:

- el uso común,
 - los que poseen "oración" o tabúes comunes.
- los que participan en una narración o mito y poseen contenidos similares o encadenados.

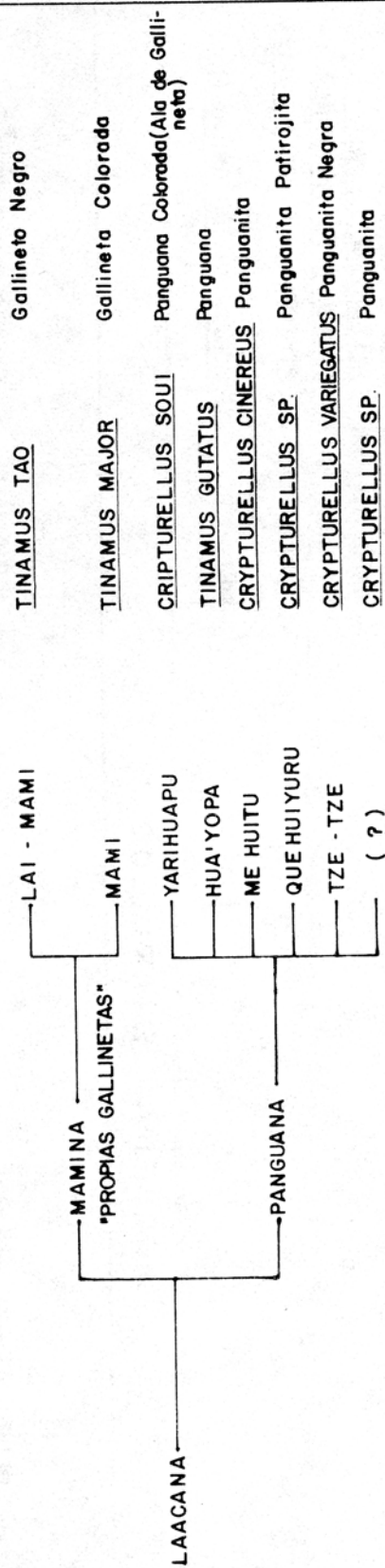
Los arreglos jerárquicos son algo más difíciles de dilucidar por cuanto es necesario conocer cabalmente las narraciones para poder extraer las relaciones entre las aves. También es necesario conocer en detalle los usos de las aves. Simultáneamente se requiere conocer el contexto etnológico para no perder parte del sentido al desarrollar estos esquemas.

Ambos tipos de arreglos no son excluyentes, y se presentan en función de la actividad que se esté desarrollando, y el interés que en ese momento posean las aves. Esto podría ser una explicación parcial de la existencia de varios nombres para una sola especie.

Ambas categorías conforman un continuo donde el contenido de la cultura es evidenciable. Detrás hay una explicación única de todas las cosas, y los elementos del medio son manejables o intocables pero ubicados. Esto se refleja en el conocimiento del medio natural y la facilidad con que relacionan los elementos naturales en sus narraciones.

ORGANIZACION DE LAS TINAMIDAE (CLASE AVES) SEGUN LOS YUCUNA - MATAPI.

ESQUEMA ORGANIZATIVO (QUIEN CONTIENE A QUIEN)



ESQUEMA JERARQUICO (QUIEN ANTECEDE A QUIEN)

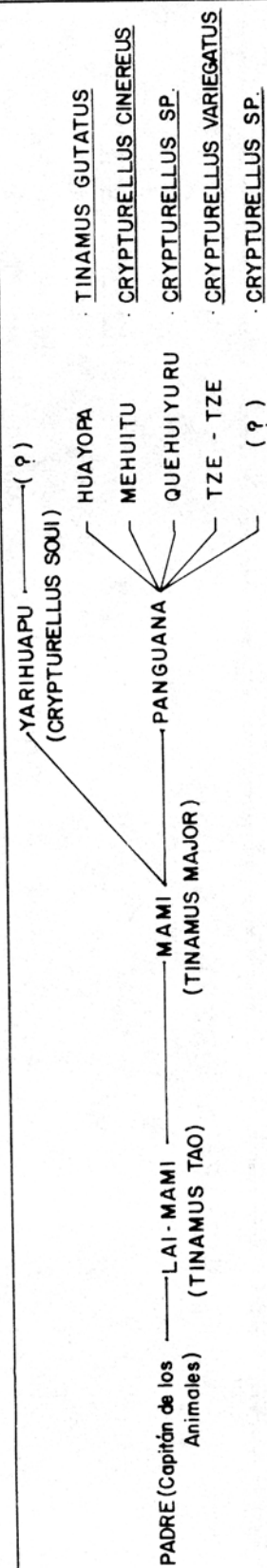
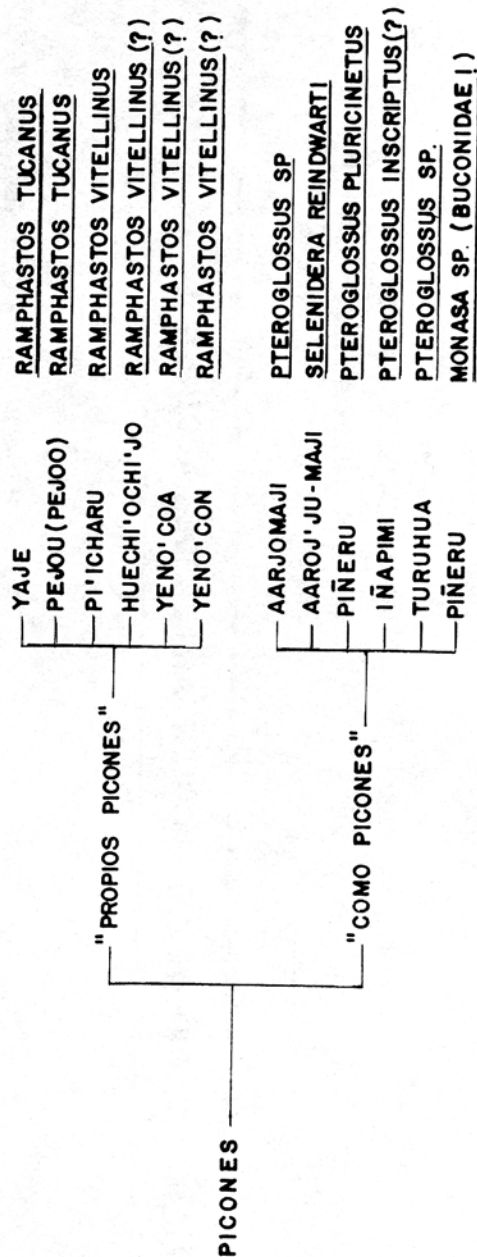


FIGURA No 1.

ORGANIZACION DE LAS RAMPHASTIDAE (CLASE AVES) SEGUN LOS YUCUNA - MATAPI.

ESQUEMA ORGANIZATIVO



ESQUEMA JERARQUICO

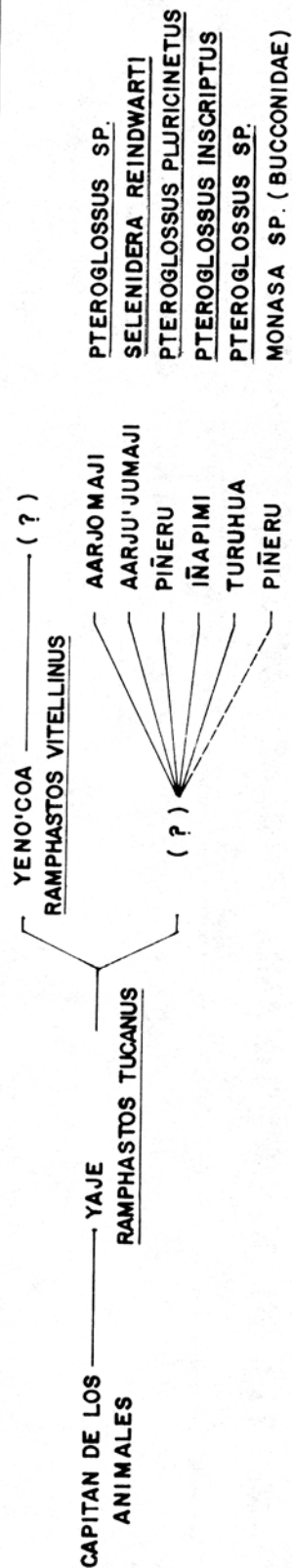


FIGURA No.2

ESQUEMA ORGANIZATIVO



En los diagramas adjuntos, se encuentran algunos ejemplos completos que se pueden desarrollar a partir de la información fragmentaria. En la figura 1 se encuentran los arreglos organizativo y jerárquico de las tinámidas o gallinetas. Se puede notar la lógica similar a la de la cultura occidental en el arreglo organizativo. En el arreglo jerárquico se observa la existencia de todos los ejemplares nombrados a partir del "dueño de todos los animales" o "capitán de los animales". En la figura 2 se plantea el de los picones, con características similares. En la figura 3 se plantea un arreglo basado en la actividad del canto nocturno aunque de hecho hay una que no canta (la lechuza es muda). Este es un arreglo muy interesante, ya que hila varios aspectos de la mitología, varios tabúes y los cuentos de la cacería nocturna que practicaban los antiguos (una caza de acecho y suerte guiados por el conocimiento del terreno, el oído, olfato y tacto, en la que ponían a prueba todo lo que sabían del monte).

LISTADO DE LAS PRINCIPALES AVES

Los nombres indígenas contenidos en el presente listado, han sido organizados alfabéticamente y separados en sílabas siguiendo las recomendaciones de los esposos Schauer y Bonifacio Matapí, aparecidas en "Huaqueñó' ó papera hua'até pura'acano huapura' acó chu", editorial Townsend, ILV., Ministerio de Gobierno, 1974. En consecuencia, los sonidos anotados en campo como "W" han sido asimilados al "HU" de los autores antes citados. Los nombres onomatopéyicos han sido adaptados en la medida de lo posible al alfabeto yucuna, y en algunos casos especiales al alfabeto castellano.

La presente recopilación de la terminología zoológica del grupo Yucuna-Matapí para la clase aves es preliminar, en consecuencia se ruega utilizarla con las debidas precauciones. La información contendida está basada en los apuntes de campo recogidos por el autor durante el primer semestre del año de 1976. Dichos apuntes carecen hasta el momento de la debida confrontación en museo, y un control de campo con otros informantes. Lamentablemente, las muestras recolectadas en su momento, han desaparecido en contingencias de viaje.

La información se presenta en orden alfabético por comodidad. Para cada ítem se presenta en la izquierda el nombre indígena, al centro el nombre regional y a la derecha la categoría taxonómica más aproximada del animal observado. El español presenta una pobreza de nombres comunes, lo que conduce al uso de los nombres locales como el "utupí", en otros casos se usa una categoría indígena mal traducida como las "aguilas Churuqueras" por no existir otra designación local. Se evitó usar nombres comunes provenientes de otras regiones del país. Normalmente se describen los datos colectados en forma de párrafo, conservando entre comillas las designaciones traducidas. En la línea final se indica la narración en que figura o al menos se menciona si se sabe si tiene cuento. En caso de no existir información el espacio correspondiente se deja en blanco o con una interrogación.

1. A MI YO CHO Trogón *Pharomacrus pavonius*
Trogonidae
Ave de pecho rojo, con el dorso verde esmeralda.
Tiene un cuento no identificado.
2. A MI YOT SI Trogón *Pharomacrus pavonius*
Trogonidae
Ave de pecho rojo, con dorso verde esmeralda; es Umabarí escapado de Je'etchu.
Narración de Umabarí.
3. A NI YO PE RE Aguila churuquera *Buteogallus* sp.
Accipitridae
Las tibias y los tarsos son utilizados para hacer sopladores de tabaco. Es tripulante de la primera águila que come gente.
El polvo de los huesos emborracha, embrutece y deja sonso.
Narración de los venenos de águila.
4. A NI YO PE RE Aguila churuquera *Spizaetus* sp (?)
Accipitridae
Un águila negra. Las tibias y los tarsos son utilizados para hacer sopladores de tabaco. Es tripulante de la primera águila que come gente.
El polvo de los huesos emborracha, embrutece y deja sonso.
Narración de los venenos de águila.
5. A NI YO PE RE Aguila churuquera (?)
Accipitridae
Otra águila negra de pecho blanco. Las tibias y los tarsos son utilizados para hacer sopladores de tabaco. Es tripulante de la primera águila que come gente. El polvo de los huesos emborracha, embrutece y deja sonso.
Narración de los venenos de águila.
6. A NI YO PE RE — (?) Gavilancito *Accipiter* sp.
Accipitridae.
Gavilán del tamaño de una paloma. Es tripulante de la primera águila que come gente. El polvo de los huesos emborracha, embrutece y deja sonso.
Narración de los venenos de águila.
7. A NI YO PE RE (propia) Aguila churuquera *Morphnus* sp.
Accipitridae
Aniyopere grande propia. Las tibias y los tarsos se utilizan para hacer sopladores de tabaco. Entra en los cuentos de las águilas y esta relacionada con los venenos de águila y con el origen del tabaco.
Narración de los venenos de águila y narración del origen del tabaco.
8. A NI YO PE RE (grande propia) Aguila churuquera *Harpia* sp.
Accipitridae.
Aniyopere grande propia. Las tibias y los tarsos se utilizan para hacer los sopladores de tabaco. Entra en los cuentos de águilas y está relacionada con venenos de águila y con el origen del tabaco. Es muy rara en las zonas frecuentadas por los cazadores.
Narración de los venenos de águila, y narración del origen del tabaco.

9. A A RO' JU MA JI Picón pequeño Selenidera sp. (?)
Ramphastidae
Tucán verde pequeño
Tiene un cuento no identificado.
10. A AR JO MA' JI Picón pequeño Pteroglossus sp.
Ramphastidae
Tucán mediano de pecho café.
Tiene un cuento no identificado
11. A LA RU — PI I MI Colibrí Topaza pyra
Trochilidae
Colibrí del estrato medio de la selva. Alaruna fué el jefe que guió a los Matapí a principios del siglo. Tiene relación indirecta con la mitología. Nombre del hijo de Faustino Matapí.
12. A TI RI Cucunucu (?)
Ave no identificada con nombre onomatopéyico, posiblemente sea una paloma.
13. CA A CUI Periquito Brotogeris st. thoma
Psittacidae.
14. CA A RU Perico Aratinga sp.
Psittacidae
Lorito verde de cola en cuña de color ocre.
15. CA A PI RI Papamoscas tijereto Muscivora tyrannus
Tyrannidae
Migratorio, tiene cuento posiblemente relacionado con el Yuruparí y alguna relación con el águila tijereta. Es Mito del Yuruparí, y cuento no identificado.
16. CA PE RE gallo doméstico Gallus domesticus
Falconidae
Animal recientemente introducido, muy usado para intercambio y venta de los huevos, pero no se consume con regularidad. No tiene oración y solo posee los tabúes generales. No especificaron el origen del nombre. El gallo fascina por el porte y su valentía.
17. CA HUA HUI RI Vencejo de las palmas reinarda squamata
Apodidae
Entra en un cuento relacionado con Ollomi y el tabaco. También se le relaciona con las palmas y el Traupis palmarum.
Cuentos de Ollomi y el tabaco.
18. CA RI CHE Martín pescador Chirocory le amazona
Alcedinidae
pertenece al grupo de los pescadores de la guerra del pescado. Es considerado como flechador propio.
Narración de la guerra del pescado.

19. CA RI CHIE Martín pescador *Chloroceryle americana*
Alcedinidae
Macho. Es de coloración verde con castaño. Es considerado como uno de los propios flechadores.
Narración de la guerra del pescado.
20. CA RI' I CHI Martín pescador *Choloroceryle american*
Alcedinidae
Hembra. Flechador propio todo verde.
21. QUE NA' A CU Yacamar *Jacamerops aurea*
Galbulidae
Yacamar con garganta blanca. Llamado también colibrí real o pájaro agujó.
22. QUE NA CU Yacamar (?)
Gaibulidae
Yacamar sin garganta blanca.
23. QUE HUI YU RU panguanita *Crypturellus sp.*
Tinamidae
Panguanita con pinta de perdiz rojita. Aunque no ha sido reportada para la amazonía colombiana, *C. erythropus* es la que mejor se ajusta al ave observada.
24. CO JO PA Cocinero azul *Crtophaga major*
Cuculidae
Animal mítico, tripulante del sol.
Narración de Guaje.
25. CO RE — CO RE Cotinga *Tityra sp. (?)*
Cotingidae
Pájaro claro con cara alas y cola oscura.
26. CUA' CHI Loro azul *Pionus mesntruss*
Psittacidae
Común en los maizales del Caquetá.
Entra en cuento no diferenciado.
27. CUA RU YA (?) (?)
Paseriformes
Pájaro que "avisa que ya, o a uno que ve"
Cuentos de cacería
28. CUA YE Carpintero pequeño *Picumnus sp.*
Picidae
Cuento no diferenciado.
29. CU CHI PI RA Buco *Bucco sp.*
Buconidae
Es posiblemente uno de los pájaros de tigre.
Cuentos de cacería.

30. CU MAA LAJ Pato real *Cairina moschata*
Amatidae

Es un pato raro en la región, es el más grande de todos los patos.

31. CU PA NA — CU LI PA (?) (?)
Paseriforme

Pajarito que mató al picalón del mismo nombre, nombre onomatopéyico.
Narración de la guerra del pescado.

32. CU PI RA PA NA Pajaritos
Paseriformes

Nombre genérico de los passeriformes en general.

33. CU RI ÑE JE Carpintero *Melanerpes cruentatus*
Picidae

Estos carpinteros son de importancia real y mitológica por abrir los agujeros donde anidan otras aves, mamíferos y ranas. Entran en varios cuentos y relatos. Narraciones varias y cuentos no diferenciados.

34. CU RI PI PI Yacamar *Galbula galbula*
Galbulidae

35. CU RU — CU RU ibis negro *Mesembrinibis cayenensis*
Threskiornithidae

Entra en varios cuentos y narraciones. No lo comen porque come lombrices. Por la coloración del pico tiene algunas afinidades mitológicas aún no definidas (tabú?). Es probable que en la región también se encuentra el *Phimosus infuscatus*. Es posible que tenga alguna relación con el mitológico "gallinazo de Tierra" que come podrido. Al comer lombrices se relaciona con Iñamatu.

Entra en narraciones varias y los cuentos de la muerte.

36. CU U CHI Pava roja *Ortalis sp.*
Cracidae

Animal mítico de gran importancia en la cacería.
Narraciones varias

37. CU HUA YU Chotacabras
Caprimulgidae

Nombre genérico de los cuatro chotacabras míticos. En el nombre español "chotacabras" se incluyen Strigidae, Steatornidae, Nyctibidae, y Caprimulgidae. Todos ellos poseen mal agüero, exceptuando los relacionados con la chagra, el tabaco y la luna. Son animales míticos por excelencia.

Mitos de origen y narraciones varias.

38. CU HUA YU Chotacabras (?)
Caprimulgidae

Chotacabras que canta de noche en la chagra cuando hay luna llena. Gente de Umabarí en la guerra del pescado.
Narración de la guerra del pescado.

39. CU YU HUI Tirana Eurypyga helias

Eurypygidae

Uno de los pocos animales observados en semidomesticidad (comensal).
Es importante en la guerra del pescado y en cuentos no diferenciados.

40. CU YU HUI Pava cabeciblanca Pipile sp.

Cracidae

Posee cuento con el lobón (Pteronura brasiliensis). Come las escamas y espinas que quedan en la orilla. Nunca abandona el puerto.
Narraciones varias.

41. CU' U CU Chotacabras (?)

Ave nocturna de mal aguero. Posiblemente no sea un chotacabras verdadero. Es un nombre onomatopéyico que recuerda más a un buho.
Narraciones varias.

42. CHE RE NA Periquitos

Psittacidae

Nombre poético y genérico dado a los periquitos cuando bajan a las playas. Cherena es el nombre de las hierbas que germinan en las playas.

43. CHI RU RU (?) (?)

Paseriformes

Pájaro pequeñito que flecha los mosquitos. Hecho por Je'echu, es en lo que se convierte Umabarí en una narración extensa. Posiblemente se trata de un papamoscas (Tirannidae).
Narración de Umabarí y Je'etchu con la coca.

44. CHI U' RU MI Martín pescador Chloroceryle aenea

Alcedinidae

Flechador pequeñito, última mujer de Kanuma.
Narración de Kanumá.

45. CHU'RU MI Martín pescador Chlovoceryle aenea

Alcedinidae

Otro hombre de la última mujer de Kanuma.
Narración de Kanuma.

46. CHI HUI LU Polla de agua (?)

Rallidae

Ave acuática no diferenciada.

47. CHOO RO Perico (?)

Psittacidae

Puede ser un nombre onomatopéyico no específico.

48. IA PI RA Cocleario Cochlearius cochlearius

Cochleariidae

No fue observado, pero fue descrito y posteriormente identificado en un dibujo. Tiene un cuento corto explicando el por qué del pico siendo una garza.
Cuento explicativo.

49. I ÑA PI MI Picón Pteroglossus sp.
Ramphastidae

Pequeño tucán de pecho rojo y negro.

50. I TE HUI — LAA RU Rapaz (?)

Ave rapaz no identificada, que pasa en el otro sentido de las grullas (Euxenura galeata, cigüeña en el interior o sanjuaneros en Huila y Tolima). No puede contar el cuento, ya que es parte del mito del fin del mundo. Mito del fin del mundo.

51. JA' A RI Garzón soldado Jabiru mycteria
Ciconiidae

Es raro en la región. Fue descrito como una de las grullas. Identificado en dibujos, entra en el cuento de las grullas. Cuentos de las grullas y mito del fin del mundo.

52. JA' A TI — JA' A TI Pico tijera

Rhinchops nigra
Rhinchopidae

Ave común en el chorro de Cordoba. Se le asocia con las gaviotas del río. También se le llama rayador.

53. HUINTI Azulejo Thraupis epicopus
Thraupidae

Es común en las chagras y las zonas con árboles frutales.

54. JU HUIN CHI Cotinga (?)
Cotingidae

Es una cotinga azul y morado, posiblemente del género Cotinga. Habita el dosel forestal.

55. JU HUA Garza
Ardeidae

Es el nombre genérico de las garzas, siendo juhuana el nombre de "las garzas por manada". Se refiere principalmente a las garzas blancas, como Casmerodius, Egretta, y grupos errantes de Bubulcus. Las estrellas y nebulosa del cinto y vaina de la constelación de Orión reciben este nombre Juhuana.

Narraciones varias, incluida la del pueblo de las estrellas.

56. LA A CA Gallinetas y panguanas
Tinamidae

Al parecer es el nombre genérico de todas las gallinetas y panguanas. Narraciones varias.

57. LA A PA CA' CU Pájaro Arremon (?)
Fringillidae

Fringilino de cuerpo oliva, con cabeza gris y castaño. Habita en la chagra.

Cuento de la chagra y los cuatro hermanos.

58. LA A PA CU RA Pájaro (?)

Fringillidae

Pájaro de la chagra, de cabeza rallada de negro y blanco, pico amarillo y cuerpo oliva.

Cuento no identificado.

59. LA' A RU Guacamaya Ara manilata (?)

Consume los frutos de la Mauritia sp.

Cuento.

60. LAI — MA MI Gallineto negro Tinamus tao (?)

Tinamidae

Tinamú negro muy raro. No se le puede cazar por ser el padre de los tinamúes, gallinetas y panguanas. Esta relacionada con la vejez, su consumo envejece.

Narraciones no identificadas.

61. LU CA MAR' A PA Rapaz (?)

Accipitridae (?)

"Como aguilita, canta de noche cuando va a comenzar el frío.

El frío comienza con una lluviecita, lluvia cernida y el águila comienza a cantar de noche".

Cuentos del frío.

62. LUIJ Cocinerito Crotophaga ani

LU' UI Cuculidae

Ave común en las chagras y rastrojos. Es el tripulante del sol en varios cuentos. Tiene tabú.

Narraciones de Guaje.

63. LU' U LU Pájaro (?)

Pájarito pechiamarillo que anida en los termiteros.

Cuento no identificado.

64. LU' U LU Trogón Trogón viridis

Trogonidae

Ave de gran colorido.

Cuento no identificado.

65. LU HUE ROJ Colibrí real Galbula ruficauda (?)

Galbulidae

No es común.

Cuento no identificado.

66. MA CU CUE Mirapalcielo Nyctibius sp.

Nyctibidae

Es uno de los pájaros mensajeros del mal. Es de muy mal agüero, canta sobre la canoa varias veces en la víspera del undimiento en el chorro del miriti cerca del internado. Al parecer el nombre es onomatopéyico. Está asociado con los chotacabras pero sin pertenecer a ellos.

Narraciones varias no identificadas y cuentos y anécdotas.

67. MA CU HUA Mirapalcielo Nyctibius grandis
Nyctibidae

Pone los huevos en la punta del tronco, quieto no se distingue. El nombre es onomatopéyico. Es de mal agüero, pero no se estableció la relación con el anterior. "Avisa que ya, o a uno que ve". No se debe hablar de ellos. Narraciones no identificadas.

68. MA MI Gallineta Tinamus major
MAA MI Tinamidae

Puede ser el nombre genérico de las gallinetas. Se consideran como comida de tigre. Es uno de los principales alimentos durante el verano y es una presa muy apreciada. Viven cerca del agua, aunque no "en puerto".
Narraciones varias y anécdotas.

69. MA TU CU Pava Nothocrax sp (?)
Cracidae

Pava pequeña de pico amarillo, patas rojas, común en el alto Mirití.
Narraciones no identificadas.

70. MA YA Tente Psophia crepitans
MA YAJ Psophidae

Una de las aves que más han fascinado la imaginación de los indígenas. Una de las presas más apreciadas. Según algunos, el tente cría en grupo, hace maloca de tente y posee un cortejo en asamblea que es limitado en una baile ritual ahora olvidado. Con los huesos de las tibias y tarsos se hacen los sonajeros que solo pueden tejerse con cumare. Es uno de los pocos animales tenidos en semidomesticidad, “cuida maloca y niños”. Se dice que se asocia con las pavas. “Cuando hijo de Je’eri reventó trueno mató todo mundo de la maloca, encontró tente revolcándose sin cabeza ni patas. Puso trompo (cuesco de una palma específica) por cabeza, puso hojas (de una planta específica) de plumas. Para las patas puso kemahue que sale en rastrojo”.

Entra en mitos de origen, narraciones varias, al menos cuatro cuentos infantiles relacionandola con el cumare y el fuego, así como anécdotas de cacería.

71. MA' A RE Pava colorada Penelope jacquacu
Cracidae

Presa muy apreciada, y algo más común que las otras crácidas.
Mito de origen.

72. ME HUI TU Panguanita gris *Criptideilus cinereus*
Tinamidae

Panguana grisecita, canta en las chagras y los rastrojos.
Cuento no identificado.

73. MU JU PA Chotacabras Caprimulgus sp.
Caprimulgidae

Uno de los cuatro chotacabras (de los propios). Relacionado con los puercos por su cuello blanco muy conspicuo. Los puercos lo criaron.

tiene cuello y frente, de puerco. Se **podría** solo. Hacen invisibles los puercos.

74. MU RU CU TU' U TU Currucutú Otus sp.
Strigidae

Pequeño buho nocturno con nombre onomatopéyico en ambos idiomas. Es de muy mal agüero. "Avisa muerte de muchacho, no se debe oír". Narraciones no identificadas.

75. NU RI Garza atigrada Butorides striatus
YA HUI — NU RI Ardeidae

"Parece garza pero es pintadito. "Canta U'U' u' u', mato a Yu'pi". Yahui es el nombre genérico del tigre y del perro mastín o de caza. Esta garza atigrada aparece en varios cuentos. Narración de la guerra del pescado.

76. PA CO RO (?) (?)

Que vuela duro, refiriéndose a un loro. Es un nombre amplio que se refiere al sonido del vuelo.

77. PAN GUA NA Timanú pequeño
Tinamidae

Palabra introducida, el original es Maami. Es un nombre genérico que abarca el género *Crypturellus* y el *Tinamus guttatus*.

78. PA ÑA — PA ÑA Garcita azul Florida caerulea
Ardeidae

Al parecer no es un nombre muy preciso, ya que un formicárido del piso de la selva recibió el mismo nombre. Parece ser que es el nombre de un ave pescadora pequeña, ya que sacó a Lajmuchí convertido en lechero, en el mito de origen.

Mito de origen, narración de Lajmuchí.

79. PA PA PI HUA (?) (?)
Strigidae

Ave nocturna difícil de diferenciar. "Chotacabras que parece a águila". El nombre es onomatopéyico. El Papapiwa es también un idioma de la región.

Cuento no identificado.

80. PE E RIJ Aguilita Leucopternis albicollis (?)
PE RI Accipitridae

Pequeña águila de la región.

Cuento no identificado.

81. PE E RI NA Rapaces en general
Pandionidae Accipitridae Falconidae

Nombre genérico de todas las aves rapaces. Expresamente excluye los carroñeros que "comen podrido".

82. PE' E RI Aguila miquera

Accipitridae

"Aguila muy grande que carga su enemigo con él".

Narración de pelea de águila y charapa.

83. PE' E CHI — NE GUE RE Aguila mítica (?)

Accipitridae

"El águila más grande de todas". Padre de Pe'eri. Los gavilanes y abejones son sus "secretarios".

Narración de pelea de águila y charapa.

84. PE CHU Gallinazo mítico (?)

Catartidae

"Capitan de los chulos que quitó la mujer a Kanuma".

Narración de Kanumá.

85. PE JOU Picón Ramphastus tucanus

Ramphastidae

Tucán de pico grande y en gran parte negro. Muy importante como alimento de antiguos. Las Plumas se usan para la decoración de mascarar.

Narraciones no identificadas.

86. PI CHA CA Chavarria Anhim cornuta

Anhimidae

Descrito y posteriormente identificados en dibujos. Es raro en la región, no se consume.

87. PI I MI NA Colibríes

Trochilidae

Nombre genérico de los colibríes, que "andan echando pedos". Piimina es el plural.

Cuento infantil corto y jocoso.

88. PI' I CHA RU Picón Ramphastos vitellinus

Ramphastidae

Las plumas de este picón se usan para las mascarar del baile de muñeco y el baile de plumas. Los colores son amarillo y rojo. Una támara no identificada de varios colores (Támara sp.) también recibió el nombre de Pi' icharu, por lo que el nombre podría referirse más a las plumas para decoración.

89. PI JI TO RI Cardenal pico de plata Ramphocelus carbo

Thraupidae

Es una de las avejillas más comunes de las chagras y los rastros. Llama la atención por su color, su actividad y su falta de miedo. Es llamado Pijotohui imacaná (capitán). En época de migración es posible ver el piranga rubra al que llaman igual. Es rojo a causa de la sangre de los cuatro hermanos.

Mito de origen.

90. PI ÑE RU Picón pintado Pteroglossus viridus
Ramphastidae
Tucán pequeño de pico rojo y pintado.
91. PI ÑE RU Buco perezoso Monasa sp.
Este y el anterior fueron plenamente identificados en campo, puede ser un
hombre genérico.
92. PI ÑO CO RO Pájaro Cyanocompsa sp. (?)
Fringillidae
Raro, se observó en las chagras y rastrojos.
93. PI MI RI Gallinazo rey Sarcophaga sp.
Cathartidae
Pertenece a los que comen podrido. Hay tabú serio para matarlo y
comerlo.
Mito no identificado.
94. PI RAJ MA JI Aves que cantan de noche
caprimulgidae Strigidae Steatornidae nyctibidae.
Los pájaros con maldición cantan de noche, se pudren solos, no les entran
gusanos y "no pasan por el charco azul-negro" (podrirse).
Mitos varios.
95. PI TO PA Piculus rubiginosus (?)
Picidae
96. PI HUI CHI Perico Pyrrhura sp. (?)
Psittacidae
Lorito pequeño de cola puntuda que anidan en termitero, forman grupos
de seis a ocho individuos, entran al termitero solo los que tienen huevos.
97. PO CO PO CO' OJ Mirapalcielo Nyctibius griseus
Nyctibidae.
Pájaro nocturno, nombre onomatopéyico. Posee muy mal agüero, "avisa
enfermedad".
Mitos varios.
98. POI NA CU RU Trepatroncos (?)
POI' A CU RU Dendrocolaptidae
Trepatroncos de pico grande grueso.
99. PO O HUAJ Halcón Falco ruficularis
Falconidae
100. PO RO' I Chotacabras Chordeiles rupestris (?)
PO RO' JI Caprimulgidae
Chotacabras de la luna. Nombre onomatopéyico. El ave es común en las
chagras y caminos; se le considera invulnerable a las flechas.
Mito de origen.

101. PO RO' IM Guacharo (?) *Steatornis caripensis* (?)
Steatornitidae

Según la descripción, un chotacabras grande que come frutas. De todas formas es dudoso.

102. PO TAA TA Aguilita *Gerarnospiza caerulescens* (?)
Accipitridae

"Aguilita que come en los árboles".

103. PU PU JI RU Zambullidor *Heliornis fulica*
Heliornitidae

No es frecuente, por su parecido se le llama igual que al macho de *Oxyura dominica*.

104. PU PU JI RU Patico colorado *Oxyura dominica*.
Anatidae

El nombre solo le es dado al macho de la especie.

105. PU PU YUJ — LE RU Ermitaño *Phaetornis superciliosus*
Trochilidae

No está incluido en los otros piimina (Colibríes).

106. PU RA CA JA RA Aguila pescadora (?) *Pandion haliaetus*
Pandionidae

Es una descripción clara pero es extraña la presencia de esta águila en la región. No fue observada.

107. PU TI RI Patico colorado *Oxyura dominica*
Anatidae

Hembra del patico colorado llamada también patico de río. Muy apreciada como presa. Posiblemente incluye las hembras de otras especies de la región, así como juveniles y machos en plumaje críptico de otras especies, como la *Amazonetta brasiliensis*.

108. PU TU RU Perdiz *Odontophorus atrifrons*
Phasianidae

Nombre onomatopéyico del vuelo que levantan cuando son espantadas. Entra en algunos cuentos.

109. TAA PU Papamoscas (?)
Tyrannidae

Nombre descriptivo del momento en que flecha o de la acción de flechar.

110. TA CA RA QUE RU Trepatroncos *Dendrocincia* spp.
Dendrocolaptidae

Dendrocolaptido pequeño pardo no rayado. Muy difícil de distinguir en campo.

111. TE HUA Masarico *Himantopus mexicanus*
Recurvirostridae

Los correlimos son "casabe de boa". Un ejemplar fué capturado en enero.

112. TE HUI THUI — JA RE NI Gavilán *Micrastur* sp. (?)
Falconidae
Jareni: blanco, pequeña accipítrida de pecho blanco, muy parecida a un halconcito.
113. TE HUI TE HUI Gavilancito *Daptridus americanus*
Falconidae
Narración de pelea de águila y charapa.
114. TSI' I RU MA Negrito *Volatinia jacarina*
Fringillidae
Gente de Umabarí en la guerra del pescado.
115. TII RU MA (?) *Cianerpes* sp.
Coerebidae
Puede ser error de identificación del informante, Joselito Yucuna.
116. TSI' RO RO Cucarachero (?)
Troglodytidae
Pajarito que vive en el techo de hoja y anida en la cumbrera. Relacionado con el trueno y la cabeza de Manuriyawa y Je'eri.
Narración de Manuriyawa.
117. TSI' HUI LU Masarico
Scolopacidae
Tsi' Wilu es el nombre "genérico" de los correlimos migratorios de los géneros *Tringa*, *Actitis*, *Calidris* y *Micropalama*. Todos ellos son casabe de boa. Son gente de Umabarí y enmarcan la época de la guerra del pescado antes del Yuruparí.
Narración de la guerra del pescado.
118. TU' JUI Periquito *Forpus scatleri* (?)
Psittacidae
119. TU RU HUA Picón pintado *Selenidera* sp.
Ramphastidae
120. TZE TZE Panguanita negra *Crypturellus variegatus*
Tinamidae
121. U CU' U CU RI Paloma *Clacaris pretiosa* (?)
Columbidae
Nombre onomatopéyico.
122. U' EE RU Perico *Pyrrhura* sp.
Psittacidae.
123. U ÑA Gavilán (?)
Accipitridae
"Gavilán de rastroy del llanto de Kanumá por su hermano, por eso la coca es bajita".
Narraciones de kanumá.

124. U TU PI Utupí Momotus momota
Momotidae

nombre onomatopéyico. Gente de Umabarí en la guerra del pescado. Utupí quiere decir "maté uno". Es uno de los pocos animales observados en semi domesticidad. En la maloca se alimenta de moscas, hormigas, grillos y cucarachas. Adultos y niños se entretienen llamándolo al tiempo que mueven y sacuden los objetos para hacer salir los insectos.
Narraciones de Umabarí.

125. HUA CA HUA Gavilán Micrastur sp.
Falconidae

126. HUA JU NAJ Lechuza Tyto alba
Tytonidae

Rara en el Mirití, pero común en La Pedrera.

127. HUA JU HUA Homiguerito (?)
HUAJ HUA Formicaridae

Pájaro de tigre, por la pinta.

128. HUA NA' A PA Pato cuervo Phalacrocorax olivaceus
GUA NA A PA Phalacrocoracidae

Reunida en el mismo grupo de los patos. Es un comestible ocasional, ya que debe tener alguna prohibición y no lo cazan.

129. HUA PAI Trepatroncos (?)
Dendrocolaptidae

HUA PA

Aves difíciles de distinguir en campo.

130. HUA TU RI YAJ Pava hedionda Opisthocomus hoatzin
Opisthocomidae

Escasa en la región.

131. HUA HUAR DA Trogón Trogón collaris
Trogonidae

132. HUA' YO PA Panguana Tinamus guttatus
Tinamidae

Panguana de garganta blanca.

133. HUA YU Chotacabras Hydropsalis climacocerca
Caprimulgidae

Nombre onomatopéyico. Entra en un cuento relacionando la noche con la chagra y el río. Es "propio" chotacabras.

134. HUA YU HUE Ardillo Playa cayana
HUA YI HUE Cuculidae

Nombre onomatopéyico.

135. HUA YUE Cuco *Coccyzus americanus*
GUA YUE Cuculidae

Migratoria norteamericana.

136. HUE CHI' O CHI' JO Picón *Ramphastos vitellinus*
Ramphastidae

Las plumas de este "propio" picón se usan para el decorado de las mascararas. Comestible muy apreciado. Nombre onomatopéyico.
Cuento no identificado.

137. HUE PA Pajuil culiblanco *Crax alector*
Cracidae

En plural se le llama Huepana. Es el abuelo de Umabarí, quien lo flechó.
Propio pajuil tiene que vivir en puerto.
Narraciones de Umabarí.

138. HUI ROJ Pájaro (?)
(?)

Pájaro no identificado que avisa flechador.
Cuentos y anécdotas de cacería.

139. HUI JI' TI Cirití *Tirannus melancholicus*
Tirannidae

Uno de los flechadores, se le aprecia por su valor al atacar aves más grandes.

140. HUI JUI Aguilita *Buteo* sp.
HUIJ HUI Accipitridae

Aguilita que se convierte en perdiz. "sube al cielo pero oración le gana y cae como perdiz".
Narración no identificada

141. HUI JUI — CA MU JI NI Gavilán *Herpetoteres cachinans* (?)
Falconidae

Camujini: que es pequeño.

142. HUI' JUI — ÑOJ POJ DOJ A. miquera *Spizaetus* sp. (?)
HUI' JUI — ÑO' PO'DO' Accipitridae

Una de las mallores águilas miqueras. Observada a lo lejos y descrita por el informante.

143. HUI TU MEJ Manakín *Pipra* sp.
Pipridae

144. HUI TU MEJ Tangara *Tanagra* sp.
Thraupidae

Puede ser un nombre genérico.

145. YA JE Picón *Ramphastos tucanus*
Rhamphastidae

Propio picón. Muy importante en la caza.
Narraciones varias.

146. YA RI HUA PU Panguana roja *Crypturelus soui*
Tinamidae

Panguanita roja con ala de gallineta.

147. YA HUI YA Pájaro *Tersina viridis*
Tersinidae

148. YA' LU LU Pechirrojo (?)
YAJ LU LU (?)

149. YE NO' COA Picón *Ramphastos vitellinus*
YE NO' CON *Ramphastidae*
Tucán mediano, importante en la cacería de antiguos.

150. YE HUE Cotinga *Phoenicurus* sp (?)
Cotingidae

151. YIE YE CO Buco *Bucco* sp.
Bucconidae

152. (?) (?) (?)
Caprimulgidae

Otro chotacabras mítico, en total son cuatro, que no poseen necesariamente mal aguero.

153. (?) Gallinazos y otros
Cathartidae

Reunidos en "los que comen podrido" se encuentran todas las catartidas de la región. Comen podrido a (a los que pasan por el charco azul-negro), "puerco y cerrillo comen todos los huesos. Al morir nadie se los puede comer". Hay un gran tabú sobre ellos.

La especie más común es el gallinazo cabecirrojo alciaro (*Cathartes aura*) que sobrevuela las copas de los árboles de la selva. En los poblados es frecuente encontrar el cabecinegro (*Coragyps atratus*). Ocasionalmente se observan los gallinazos cabeciamarillos pertenecientes a las especies *Cathartes burrovianus* y/o *C. melambrotus*, difíciles de diferenciar en el campo.

154. (?) Aguila tijereta *Elanoides forficatus*
Accipitridae

Ave muy conspicua por su alimentación en vuelo a base de hormigas y termitas durante la entrada de lluvias (tiempo de yuruparí) y la captura de insectos que escapan del fuego en las últimas quemadas. Ya que viene a ver el fuego y aparece en tiempo de Yuruparí se le relaciona con estos.

155. (?) Guacamayas Ara ssp.

Psittacidae

En la región las guacamayas más comunes pertenecen a las especies Ara macao y/o A. chloroptera, difíciles de distinguir en vuelo. Se les conoce como las guacamayas rojas, se venden los polluelos. La costumbre de tumbar el árbol para cogerlos ha acabado con los nidos y a la larga con las especies.

Entra en varias narraciones no identificadas.

156. (?) Guacamayo azul Ara ararauna

Psittacidae

Guacamaya azul y amarilla de Je' etchu.

Narraciones varias.

157. (?) Lorito (?)

Psittacidae

Loritos de Kanumá, aquellos soltados por él y que se comen el chontaduro.

Narración de Kanumá.

158. (?) Lorito (?)

Psittacidae

Lorito de los cuatro, puesto por los cuatro hermanos para el canto de cerca del amanecer.

Narración del paso del tiempo.

159. (?) Mochileros Cacicus cela

Icteridae

Son aves de gran importancia mitológica. Son las aves del sol. Criadas por Manuriyawa en una narración. Poseen tabú.

160. (?) Colibrí (?)

Trochilidae

Colibrí de Umabarí, el colibrí amarillito en que se convirtió él.

161. (?) Garrapatero (?)

(?)

"Cuando garrapatero canta danta le contesta, cuando danta va a dormir silva hasta que garrapatero llega". Los cuatro hermanos formaron garrapatero. Es de mal agüero pronunciar el nombre para un cazador. No se observó por ninguna parte "es por que ya no hay dantas".

162. (?) Cocinero Crotophaga sp.

Cuculidae

"Nombre (mítico) del que vive de comer grillos al lado del agua". Los cuatro en su búsqueda y tráfida de Lajmuchi del otro lado del mundo, se convirtieron en cocineros para protegerse del sol que los alcanzó a quemar. No hay menos de cuatro por bandada.

163. (?) Pavas pajuiles

Cracidae

Aves de importancia mítica y ritual. Muy apreciadas como presa. Varias especies cantan de noche, como Pipile pipile, Nothocrax urumutum,

Penelope spp., etc. Otras dos especies cantan en las noches de luna llena, como Mitu tomentosa y Crax alector. Todo ello aumenta el contenido mítico del grupo. El pajuil se asocia con danta y Je'etchu en una trinidad. "El pajuil de Je'etchu come en la mano".

164. (?) Gallinetas

Tinamidae

Nombre genérico de las que poseen la canilla carrasposa para rayar pepa.

165. (?) Carpintero (?)

Picidae

"Carpintero comiendo mojojoi en palma. Lajmuchí convierte en mojojoi para matar carpintero, pero gana carpintero. Los hermanos hacen chicle de juansoco y lo amarran al cuello y carpintero vomita". Chicle de juansoco lengua de carpintero.

166. (?) Piconcito Pteroglossus sp.

Ramphastidae

Al copular con la hermana menor le reventó el pene por la mitad (explica la coloración)

167. (?) Pajaros de tigre

Pájaros varios de diversas familias, generalmente son aves del sotobosque, principalmente formicáridos, relacionados con el tigre por varias razones. También lo son algunos tiránidos de las orillas y los claros. Cantan y avisan a los tigres (reales y míticos), "a propio tigre y a persona que sabe".

Narraciones de caza.

168. (?) Cacambra Daptridus ater

Falconidae

Aves de tamaño medio, que cuando ven al hombre emiten fuertes chillidos y risotadas. Avisan del hombre.

Entran en cuentos y narraciones varias.

169. (?) Paloma (?)

Columbidae

Paloma que manda Je'etchu para ver donde hay gente.

Paralelismo con tradición judaica?

170. (?) Golondrina Aticora fasciata

Hirundinidae

Mensajera del bien, trae alegría. Come las escamas y las espinitas que quedan en los sitios donde limpian el pescado.

171. (?) Gaviota

Sterna superciliaris

Laridae

Común en el río Caqueta.

Tiene cuento.

Aves de gran importancia mítica. Está el "abuelo de las grullas" Garzón soldado (Jabiru mycteria) en el comienzo de los tiempos en un cuento con los cuatro hermanos. Son las portadoras del cuento del fin del mundo y todas sus señales. Migran, una vez al año en sentido sur norte cruzan sobre la zona "van hacia la guerra". Nunca se les ve retornar (lo hacen por el extremo oriental del continente). Para ellos retornan "perdidos convertidos en picones y aguilas". Hay una rapaz que cambia con ellas, migra en sentido norte sur. Las dos últimas que vuelan bajito llevan el pilón de la coca. Mito del fin.

Proradam. 1979.

Schauer, J., J. Schauer y B. Matapí.
1974

Proyecto Radargramétrico del Amazonas. Instituto Geográfico Agustín Codazzi. Tres tomos. Bogotá.

Huaquño' ó papera hua'ate pura'acano
huapura'acó chu. Editorial Townsend.
ILV Ministerio de Gobierno. Lomalinda
Meta.

El presente trabajo fué posible gracias a la colaboración de Faustino Matapí, la comunidad Yucuna-matapí del Internado de río Mirití, y a la ayuda en campo de Patricio Hildebrand y Martín Hildebrand. El doctor Alvaro Chávez leyó amablemente el manuscrito.

RESEÑA INFORME DE INVESTIGACION "ETNOHISTORIA DE LAS CAUCHERIAS DEL PUTUMAYO" DE ROBERTO PINEDA CAMACHO

Miryam Jimeno Santoyo

El informe elaborado por el antropólogo ROBERTO PINEDA CAMACHO con auspicio del Banco de la República se propuso describir y analizar el proceso de incorporación del área del Bajo Caquetá y Putumayo a la explotación cauchera en el período comprendido entre 1880 y 1932. En este sentido, sitúa la región dentro del contexto mundial y describe el estado de las etnias indígenas que la habitaban, el proceso que se vivió a raíz de las caucherías y los movimientos de resistencia social nativos.

El estudio tomó como punto de referencia el enfoque etnohistórico en el sentido de partir de conceptos y técnicas de la antropología para estudiar procesos históricos y reconstruir el sentido que les asignan los sujetos involucrados a los mismos. (Sentido **émico** para los antropólogos). Tomó como fuentes, documentos del Fondo Colonización y Baldíos del Archivo Nacional, periodísticas y como fuentes primarias las entrevistas en lengua indígena tomadas a nativos del área estudiada.

El informe contiene una descripción y análisis de las relaciones de la amazonía con el exterior en siglos XVII y XVIII y los conflictos políticos que se dieron alrededor de su control. Así mismo ilustra sobre los ciclos de la producción comercial (cacao, quina, caucho) sus implicaciones demográficas y sociales sobre la población nativa y los procesos de articulación y desarticulación regional, deteniéndose especialmente en la explotación cauchera. Sobre ésta el autor relata los medios de explotación y comercialización en especial en el Alto Amazonas y la forma como la cauchería se desplazó del Alto Caquetá-Putumayo al Bajo Putumayo, repartiéndose el control de los nativos de la zona. Así mismo el informe contiene una descripción de los rasgos generales de las sociedades indígenas antes del impacto de los caucheros: volumen poblacional, asentamientos, parentesco, sistema productivo, vivienda, sistema ritual y ceremonial, economía, etc.

En este aspecto es interesante resaltar el enfoque etnohistórico mediante el cual se indaga sobre el significado social y ritual en los grupos nativos de las relaciones con los "extranjeros blancos" y su vinculación con las relaciones internas de poder. En esta perspectiva se amplía la comprensión del proceso experimentado por esas sociedades a raíz de las caucherías y las razones culturales de sus respuestas a las mismas. Esto permite sobrepasar el marco descriptivo o el meramente de documento-denuncio, para adentrarse en la lógica interna de las relaciones interétnicas.

De esta forma el estudio a más de proporcionar una visión documentada de ese hecho histórico permite abrir campos analíticos y de comprensión del fenómeno estudiado. Avanza por ejemplo en el análisis de las sociedades amazónicas generalmente vistas como sociedades igualitarias, mostrando fenómenos de rango y diferenciación social, revestidas de significados rituales... (Grupos de edad, jerarquías de linaje, de sexos, etc). Por ejemplo, la guerra entre grupos en busca de mujeres y cautivas era una práctica tradicional y la antropofagia era parte ritual de la misma.

Pineda muestra cómo la confianza en la maloka como lugar de protección contra todo tipo de agresiones se derrumbó ante los caucheros y conmovió la confianza en los patrones tradicionales al revelar como ineficiencias sus estrategias simbólicas de protección y sustento político. Igualmente, de qué manera el deseo y la necesidad de obtener herramientas y otros objetos de manufactura extranjera abrieron las puertas al comercio con los caucheros, en medio de luchas internas; analiza no sólo la necesidad de las herramientas sino el alto aprecio cultural por el intercambio en general y con los blancos en particular; el intercambio tradicional incluía además, pago en seres humanos, que eran el precio, por ejemplo, de las hachas de piedra. Las alianzas matrimoniales y la colaboración de algunos capitanes indígenas fueron otros elementos del orden social nativo que se sumaron a la violencia física para expandir la influencia de explotación de los caucheros. Esta influencia fue de tal magnitud que hacia 1902 la Casa Arana tenía en sus libros registrados 12.000 indios (sin contar las mujeres y los niños asociados a ellos) a su servicio. Un recuento de hombres entre 18 Y 35 años en El Encanto y La Chorrera arrojó 100.000 a comienzos de siglos. Entre 1900 y 1906 la Casa Arana extrajo casi dos millones de kilos de caucho. De esta forma, los resultados del trabajo muestran un estudio riguroso y sistemático con resultados novedosos.

ARDILA, GERARDO —"ARQUEOLOGIA DE RESCATE— PROYECTO CARBONIFERO DE EL CERREJON —ZONA NORTE"— AREA DE EL PALMAR"

El trabajo resume los resultados de dos meses de intensas labores de terreno en los sitios de El Palmar, Fermin, El Porvenir, La Soledad y el Arroyo Tres Calabazos, localizados en el valle medio del Río Ranchería en

el Departamento de la Guajira. El libro se inicia con una breve discusión sobre el carácter y objetivos de la arqueología de rescate que busca demostrar cómo ésta no se diferencia en su metodología de la arqueología convencional y cómo debe evitarse la improvisación y las limitaciones excesivas de tiempo. En seguida el autor reseña las condiciones físico-geográficas del área y su climatología y explica la incidencia de varios factores en la preservación de los sitios arqueológicos. Los 31 cortes realizados se describen en detalle junto con los hallazgos más significativos; a este respecto habría que destacar los enterramientos localizados en el potrero de El Río que permitieron establecer una tipología compuesta por cinco diferentes formas de enterramientos.

Entre los aportes más significativos de la investigación está el establecimiento de una cronología absoluta en base a seis fechas de radiocarbono comprendidas entre el 470 a.c. y 1,120 d.c. que permite delimitar la duración de un primer período (Loma?) no completamente identificado y de los períodos Horno y Portacelli. Las ocupaciones de la zona se sitúan así; Primera Ocupación —comprobada entre los Siglos V y I. A.C. Segunda Ocupación —Período Horno, Fase II en el Siglo VI D.C. y Tercera Ocupación —Período Portacelli, Fase II de los Siglos X a XII D.C. Otro dato de interés está constituido por el hallazgo de cerámica Negra Pulida procedente del área arqueológica Tairona, lo cual demuestra los contactos prehispánicos entre la Península y la Sierra Nevada de Santa Marta.

Después de los trabajos de Reichel en 1951 esta nueva investigación adquiere un enorme significado dentro del cuadro de la arqueología tanto regional como de toda Colombia. Problemas fundamentales y supuestos básicos en la interpretación de la prehistoria que antes sólo existían como conjeturas pueden ahora tomarse como datos seguros. La posición temporal de los Horizontes Pintados y sus relaciones con otras áreas arqueológicas de la costa norte de Colombia, de Venezuela y de Panamá se han aclarado enormemente. También habría que destacar que toda esta información se logró en el marco de un proyecto de explotación minera que hubiera arrasado rápidamente con ella sino se hubiera presentado la oportuna intervención de la arqueología. Este proyecto debe constituirse en un modelo para continuar y perfeccionar los trabajos de salvamento arqueológico.

ROBERTO LLERAS PEREZ
Junio 13 de 1985.

ARDILA, GERARDO —“ARQUEOLOGIA DE RESCATE— PROYECTO CARBONIFERO DE EL CERREJON— 1984 ZONA CENTRAL — AREAS DE PATILLA Y EL PAREDON”

Continuando con los trabajos de rescate arqueológico en el área de impacto del Proyecto Minero de El Cerrejon se realizaron investigaciones

en la zona central correspondiente al Municipio de Barrancas. En esta ocasión el informe presenta una discusión muy completa del medio ambiente e indica el volumen del impacto producido por los trabajos mineros. En el curso de las investigaciones se realizaron ocho cortes en tres sitios y se prospectaron otros siete sitios. La estratigrafía y los hallazgos se describen en detalle; en resumen las excavaciones permitieron confirmar el supuesto de que el período LOMA es la primera ocupación cerámica en **esta área** y se logró asignarle una posición cronológica más precisa.

Entre los hallazgos más interesantes figuran los de El Paredón donde se excavó una tumba. Este material junto con el de los otros cortes permitió llevar a cabo estudios antropométricos y paleopatológicos y constatar la contemporaneidad de cerámica del problemático período Cocos (Cocos Blanca Pintada) con cerámica del Período Portacelli —Fase II. También se aclara que uno de los tipos cerámicos de Portacelli actúa como elemento de contacto con complejos del Valle del Magdalena y de la Sierra Nevada.

En el municipio de Hato Nuevo se encontró un conjunto pictográfico elaborado en colores rojo y blanco y cuyos motivos geométricos, biomorfos y representaciones de la mano humana dan lugar a una interesante discusión sobre su significado. En cuanto a la cronología se logra un valioso complemento con la obtención de tres nuevas fechas que aclaran la posición de los Períodos Loma y Cocos. El cuadro arqueológico regional se puede ahora sintetizar en la siguiente forma; Período Loma (Siglos V a I A.C.) durante el cual se forma, experimenta y crece el grupo cultural; Período Horno (Siglos I a VII D.C.) cuando se logra una gran densidad de población en grandes aldeas y una plenitud de los desarrollos culturales iniciados en el Período anterior. A partir del Siglo VIII D.C. desaparecen los vestigios del Primer Horizonte Pintado y se inicia el Período Portacelli (Siglos VIII al XIV D.C.) con dos fases bien definidas. También en esta época se evidencia una alta densidad de población y la difusión y recepción de elementos culturales en forma acelerada.

El libro concluye con las recomendaciones de conservar los conjuntos pictográficos y los sitios arqueológicos y promover el montaje de un museo regional. Los resultados de este proyecto llevan a la confirmación y extensión de los datos conseguidos por el mismo autor en un trabajo anterior (Ardila 1983). De las investigaciones en conjunto nos queda un cuadro cronológico que es, quizá, el más completo que existe hasta el momento para la Costa Atlántica y que confirma en líneas generales los planteamientos originales de Reichel-Dolmatoff a la vez que ofrece datos novedosos como el relativo a la posición cronológica del Complejo Cocos. Haría falta, como el mismo autor lo plantea, profundizar en las características demográficas, patrones de asentamiento, economía y dispersión espacial de cada una de las ocupaciones.

No podría dejar pasar la ocasión de recalcar la importancia de que los resultados de estos trabajos tengan una difusión amplia y oportuna a través de ediciones de tirada suficiente. No se comprende la inversión de dinero y trabajo en la obtención de resultados que después se mantienen

casi en secreto. ¿Habría necesidad acaso de explicar la gratitud a que se harían acreedoras las empresas del carbón por la publicación de estos informes?

ROBERTO LLERAS PEREZ

Junio 13 de 1985.

VASCO LUIS GUILLERMO. Jaibanás. Los Verdaderos Hombres, Biblioteca Banco Popular. Textos Universitarios, Bogotá, 1985.

Este trabajo aborda de manera comparativa y totalizadora la figura del Jaibaná ("doctor" de indios) del pueblo emberá asentado, tradicionalmente, en el litoral Pacífico, Alto Sinú y noroccidente andino de Colombia. Tomando una perspectiva émica, el autor se propone dar cuenta de los diversos aspectos de este personaje y de su articulación con otros procesos históricos y socioculturales de la región.

Vasco se basa en su propia experiencia de campo con los Emberá-Chamí del Departamento de Risaralda y en otros trabajos de carácter etnográfico elaborados por diversos investigadores en otras localidades y tiempos.

El estudio se abre con el testimonio sobre un antiguo jaibaná "arrepentido" que —a la llegada de Vasco a la comunidad— había decidido reiniciar su oficio, a pesar de las condenas de los misioneros y de las autoridades locales contra las "Hechicerías y Maleficios".

En los capítulos subsiguientes presenta el proceso de aprendizaje para ser jaibaná, el instrumental ritual de este "cargo", y el contexto simbólico y ritual que fundamenta su acción. Posteriormente se hace énfasis en la función social y simbólica que cumple y el **poder** que manipula.

Vasco está de acuerdo que el poder está diluido en la sociedad emberá; no hay estructuras políticas centralizadas y las formas de liderazgos son meramente temporales o coyunturales. En este contexto, el jaibaná contribuye, según su punto de vista, a la "solidaridad" social, a pesar de sus actos de brujería y hostilidad. Como jaibaná "garantiza la identidad de sus gentes" y conserva la memoria —a través del canto de sus antepasados. En este sentido, la versión de Vasco sobre el Jaibaná difiere de aquellos que lo consideran como una especie de brujo malévol, o como una "antisociedad", que contribuye a la dispersión de los grupos emberá por todo su territorio.

En la última parte, el autor retoma el tema de la articulación del jaibaná con los procesos de resistencia de esta étnia. La presencia del brujo o médico indígena ha contribuido notablemente a evitar que los procesos etnocidas de los tiempos coloniales o republicanos hayan alcanzado su cometido. Por esto, la profundización en el oficio de jaibaná es altamente conveniente para todos aquellos interesados en el porvenir de los indios Emberá.

ROBERTO PINEDA CAMACHO

LISTADO DE MONOGRAFIAS DE GRADO EXISTENTES EN EL CENTRO DE DOCUMENTACION DEL DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGIA

No.	AUTOR	TITULO
001411 T.	ALBA Páez David	"CONSERVACION DE PAUTAS CULTURALES EN EL MEDIO URBANO". 1983 s.p
000679 T.	ALVAREZ S. José Olimpo	"CULTURA POPULAR TRADICIONAL" 1982 135 p.
000024 T.	ALVAREZ Rosas Patricia	"SUTATENZA (BOYACA)" 1975 124 p.
000502 T.	ALZATE, María Cristina y	"AUTORIDAD, PODER Y DECISION ENTRE LOS MASHIUARE" 1982 296 p.
001460 T.	ARAGON César Tulio	"GUAHIVOS VS. COLONOS DE LAS LLANURAS ARAUCANAS" 1983 s.p.
000062 T.	BOLIVAR Edgar	"EL OCIO Y LAS FORMAS DE DIVERSION: FUNDAMENTOS ANTROPOLOGICOS" 1976 83 p.
001387 T.	BOTERO de Aragón Amparo y de GOMEZ Constanza	"EL TEATRO POPULAR CALLEJERO Y SUS FUNCIONES DE CRITICA Y SANCION SOCIAL" 1981 281 p.

- 000718 CHAVES Chamarro "AL ENCUENTRO DE LA GENTE
T. Margarita y VIECO Juan
José ORGANIZACION SOCIAL-SIONA"
1983 136 p.
- 000036 DE Camacho Echeverry "ESTUDIO ETNOGRAFICO DE UNA
T. Yolanda y BUITRAGO Rosa E. COMUNIDAD Y SU ESCUELA"
1976 220 p.
- 000015 DE Rivera Va-Arcken "ESTUDIO SOBRE UNA REGION
T. Teresa CAFETERA DE AGRICULTURA
TRADICIONAL"
1975 192 p.
- 001413 DIAZ, G. Mónica "JUVENTUD, PARANOMIA Y ORGA-
T. NIZACIONES RELIGIOSAS".
1983 s.p.
- 001480 DIAZ Pinto Alicia y "LAS GRANJAS INFANTILES DEL
T. PADRE LUNA UNA APARENTE
SOLUCION AL PROBLEMA DE LA
NINEZ DESAMPARADA"
1984 142 p.
- 000014 DURAN Anabella y "ESTUDIOS GENERALES SOBRE
T. MARTINEZ ASPECTOS RELACIONADOS CON EL
Bejarano Gustavo SISTEMA CARCELARIO EN
COLOMBIA"
1976 68 p.
- 000003 DURAN Echeverry Camel "EL ESTRUCTURALISMO, ESBOZO
EXEGETICO-CRITICO"
1975 94 p.
- 001408 ENCISO Ramos Braida "INTEGRACION Y RESISTENCIA
T. SARRURRUBA: INDIGENAS
GUAHIBO".
1982 357 p.
- 001188 ESPINOZA Amparo y "ASENTAMIENTOS PREHISPANICOS
T. CASASBUENAS Guillermo EN EL ALTO RIO SINU"
1983 163 p.
- 001422 FORERO Peña Alcira "LA MIGRACION FEMENINA EN
T. EN BARU"
1983 s.p.
- 001471 GALARZA Salamanca "LA DEFORMACION CRANEAL EN
T. Emilia. COLOMBIA"
1981 158 p.

- 001467 GALIANO V. Luis Tiberio T. "CAUSAS QUE DIEZMARON LA LA SOCIEDAD ABORIGEN CHIMILA" 1984 s.p.
- 000247 GALLEGO Hernando T. "ESTUDIO DE CRECIMIENTO Y DESARROLLO FISICO DE NIÑOS PRE-ESCOLARES EN UNA COMUNIDAD MARGINAL URBANA" 1978, 236 p.
- 000704 GARCIA Torres Aurora T. "FACTORES QUE INCIDEN EN AL DESCOMPOSICION FAMILIAR EN LA ECONOMIA GANADERA.—ANALISIS DEL CASO DEL CORREGIMIENTO DE TOLODIRAN" 1979, 81 p.
- 000001 GARCIA Mejía Aydeé T. "ALGUNOS APUNTES PARA UN ESTUDIO SOBRE LA VIDA ECONOMICA DE LA COMUNIDAD HUITOTO" 1972 80 p.
- 000744 GONZALEZ Francisco T. "APROXIMACION A UN MODELO DE ECONOMIA CAMPESINA EN EL MARCO DEL CAMBIO SOCIAL DIRIGIDO" 1983, 396 p.
- 001255 GUERRERO Angela María y T. "ESTUDIO SOCIO ECONOMICO DE LAS COMUNIDADES INCA y KAMSA" 1982, 135 p.
- 001482 GUTIERREZ G. Jesús T. Hernando "ANALISIS GENERAL DE LA POBREZA EN UN BARRIO DEL NORTE DE LA CIUDAD DE BOGOTA — (NUEVA ZELANDIA)" 1984, 56 p.
- 001468 HENAO Delgado Hernán T. "CAFE Y VIOLENCIA: ELEMENTOS PARA UNA HISTORIA SOCIAL DEL QUINDIO" 1972, 107 p.
- 000691 HERNANDEZ Brun Kamei T. "ANTROPOLOGIA Y TECNOLOGIA" 1979, 107 p.
- 000638 HERNANDEZ María Elssy T. "UN ESTUDIO ANTROPOLOGICO DE ALDEA EN LA POBLACION DE PUERTO GAITAN" 1982, 245 p.

- 000378 HERNANDEZ Silva Hugo T. "ANTROPOLOGIA Y EDUCACION. APROXIMACION A LA REALIDAD ECONOMICA Y EDUCATIVA DEL DEPARTAMENTO DE CUNDINAMARCA" 1981, 83 p.
- 000381 LAVERDE Montaña T. Germán "DESINTEGRACION CULTURAL DE UNA COMUNIDAD CAMPESINA ANDINA. LA UNION CUNDINAMARCA — COLOMBIA". 1981, 126 p.
- 001263 LOBOGUERRERO Miguel T. "EL MACAGUANE Y LA FAMILIA LINGUISTICA GUANIBO" 1979, 137 p.
- 000013 LONDOÑO P. Mauricio T. "PANORAMA DEL DESARROLLO DE LA ARQUEOLOGIA EN COLOMBIA" 1975, 246 p.
- 001412 MALDONADO García T. Melba "INTEGRACION E INDIGENISMO EN COLOMBIA" 1983, s.p.
- 001477 MARIÑO Samper Consuelo T. "ALGUNAS PROPUESTAS EN TORNO A LA EDUCACION DE ADULTOS" 1984, 186 p.
- 000467 MARTINEZ de Castellanos T. Betty "LA MEDICINA POPULAR ENTRE LOS COLONOS DE LA REGION CENTRAL DE ARAUCA" 1982, 73 p.
- 001527 MARTINEZ Fernando T. "LA COMUNICACION DEL SORDO" 1985, 94 p. Anexo
- 001469 MELO Pérez Marco Antonio "ALGUNOS APUNTES ACERCA DEL RIO NEGRO DE (ANTIOQUIA) EN EL PROCESO DE INDUSTRIALIZACION COLOMBIANA" 1972, 91 p.
- 001405 MENESES M. Jorge T. "LOS TAMARANES Y SU ACTUAL PROCESO DE DESINTEGRACION CULTURAL" 1982, 83 p.
- 000933 MOGOLLON Pérez María T. Cristina "FORMACION DE UNA IDIOSINCRASIA ANALISIS DE UNA LOCALIDAD. HERRAN NORTE DE SANTANDER". 1982, 88 p

- 000254 MONTENEGRO de Castro T. Martha stella "ESTUDIO DE UNA MUESTRA DE FAMILIAS QUE GENERAN EL GAMINISMO EN BOGOTA" 1973, 189 p.
- 001472 MORA Villate Francisco T. "IKU-RELACION HOMBRE NATURALEZA. CASO ARHUACO" 1981, 115 p.
- 001381 MUÑOZ M. Jairo T. "PRACTICA Y CONCEPTUALIZACION EN UNA ZONA CAMPESINA" 1980, s.p.
- 000010 MUÑOZ Martínez José y T. BODNAR C. Yolanda "ESTUDIO DE UN PROCESO DE CAMBIO ORIGINADO POR EL ESTABLECIMIENTO DE LA ECONOMIA DE PUERTO EN LA COMUNIDAD ISLEÑZ DE SAN ANDRES, ISLA" 1974, 194 p.
- 000498 NAVARRO María del T. Rosario "ALGUNAS CREENCIAS POPULARES SOBRE LA MATERNIDAD" 1982, 128 p.
- 000248 OLARTE Reyes Oscar T. "PESCADORES NEGROS DE TUMACO, UN PUERTO COLOMBIANO DE LA COSTA DEL PACIFICO" 1978, 86 p.
- 000236 OLIVEROS Josefina y T. MALDONADO Cecilia "LA EMPRESA COMUNITARIA, UNA SOLUCION ESTUDIO SOCIOECONOMICO DE LA EMPRESA COMUNITARIA DE PAQUILO. UN CASO ESPECIFICO". 1978, 169 p.
- 001476 ORDOÑEZ Henao Hernán y T. FACUNDO Cano Jesús "TRANSICION CULTURAL DEL CAMPESINO AGUSTINIANO" 1984, 186 p.
- 001466 ORTIZ María Mercedes y T. ZAMBRANO Martha "ESBOZO HISTORICO DE LAS RELACIONES ENTRE LOS LLANEROS Y LOS GUAHIBOS" 1984, s.p.
- 000533 OSPINA de Rodríguez Luz T. Consuelo "EL PROCESO DE ETNOCULTURACION COMO FORMA DE DOMINACION IDEOLOGICA" 1979, 215 p.

- 001483 OTALORA Soler Nestor "VIOLENCIA Y TERRITORIO EN EL
T. José RESGUARDO INDIGENA DE JAM-
BALO-CAUCA"
1984, 170 p.
- 000245 PABON Trujillo Magdalena "RELACIONES INTERETNICAS TIPO
T. DE CONTACTO Y SUS EFECTOS EN
LA COMUNIDAD INDIGENA PUINAVE
DEL RIO INIRIDA"
1978, 136 p.
- 000004 PACHON Ximena "ESTUDIO EXPLORATORIO SOBRE
T. ALGUNOS ASPECTOS DE LA VIDA
DE LOS GAMINES EN BOGOTA"
1972, 331 p.
- 001261 PARDO Rojas Mauricio "EDUCACION MISIONERA Y DES-
T. TRUCCION INDIGENA. INTERNADOS
DE MIRITI Y ACARICUARA"
1980, 226 p.
- 000501 PELAEZ Gloria Inés "RELIGIOSIDAD POPULAR ESTUDIO
T. SOBRE LOS SANTOS DEL CEMEN-
TERIO CENTRAL DE BOGOTA"
1982, 105 p.
- 000354 PEÑA Romero Blanca Lilia "CONFRONTACION Y DESARROLLO
T. DEL CAMPESINO PRECAFETERO
ANTIOQUEÑO"
1979, 194 p.
- 001484 PEREZ De Luna Esperanza "LA IMAGEN DE LA MUJER, LA
T. ICONOGRAFIA Y LITERATURA PU-
BLICITARIA Y SU RELACION CON LA
CULTURA EN LOS AÑOS 1952-1980"
1984, 126 p.
- 00067 PINEDO, Juan Miguel "ENSAYOS GEOFISICOS EN AR-
T. QUEOLOGIA"
1976, 84 p.
- 000243 PINZON, Sánchez, Alberto "LA DISOLUCION DE LA COMUNI-
T. DAD INDIGENA DEL VAUPES"
1978, 187 p.
- 000246 PINZON, Carlos E. y "HACIA UNA EPISTEMOLOGIA
T. ROMERO, Victor MARXISTA DE LAS CIENCIAS
SOCIALES"
1978, 527 p.

- 001465 PRADILLA, Helena T. "LOS TUNEBOS A TRAVES DE SU HISTORIA DE ORIGEN" 1983, s.p.
- 000764 PULIDO, Chaves, Orlando T. "EL CONCEPTO DE CULTURA EN GRANCI. UNA APROXIMACION ANTROPOLOGICA". 1983, 139 p.
- 000008 QUIMBAYO, Edmundo T. "CAQUETA. INDIOS COREGUAJES" 1977, 125 p.
- 001427 RAMIREZ, Nhora Aydeé T. "ASISTENCIA CLINICA DE LA MATERNIDAD EN BOGOTA" 1983, s.p.
- 000006 RAMOS T., Hernando y T. SABOGAL, Hernando "NOTAS PARA EL ESTUDIO DE LA TRASMISION DE VALORES INSTITUCIONALES EN AREAS CAMPESINAS A TRAVES DE UN SISTEMA FORMAL, LA FORMACION SOCIAL COLOMBIANA Y SUS IMPLICACIONES EN LA EDUCACION RURAL" 1976, 95 p.
- 001526 REINA GAVIRIA, Ana de T. Jesús y MAHECHA, Godoy Mary "CALIDAD DEL AGUA Y SU INFLUENCIA EN LA SALUD COMUNITARIA EN MUNICIPIOS DE SIMIJACA, CUNDINAMARCA" 1985, 129 p.
- 001258 RESTREPO Galeano, Jairo T. "EL INDIIO EN LA NOVELA COLOMBIANA" 1982, 99p
- 000503 RESTREPO, Roberto T. "EL PENSAMIENTO MAGICO-RELIGIOSO EN LA ZONA URBANA DE PEREIRA" 1982, 181 p.
- 000009 LIZCANO, Reinaldo y otros T. "IMPORTANCIA DE LA ENSEÑANZA DE LA PREHISTORIA COLOMBIANA, SITIOS OBJETOS Y VESTIGIOS ARQUEOLOGICOS, COMO MATERIALES EDUCATIVOS" 1974, 131 p.
- 000424 RODRIGUEZ, Alu T. "EL CARARE COLONIZACION Y PROBLEMATICA SOCIAL" 1982, 147 p.

- 000379 ROJAS Moreno, Argemiro "PACHO ANTIGUO POBLADO INDIGENA (ALGUNOS ASPECTOS DE SU REALIDAD ACTUAL)"
1981, s.p.
- T. ROMAN Saavedra, Alvaro "CAMBIOS SOCIO-ECONOMICOS EN LA COMUNIDAD INDIGENA CUNA DE CAIMAN NUEVO-ANTIOQUIA"
1974, 199 p.
- 000920 ROSALES, Irene y "ESTUDIO SOMATOMETRICO Y
T. BENAVIDES, Horacio ANTROPOMETRICO EN UN GRUPO DE ADOLESCENTES DE BOGOTA D.E."
1979, 164 p.
- 001474 RUIZ Marmolejo, Francisco "PESCA Y COLONIZACION EN EL
T. BAJO CAQUETA (LA PEDRERA)"
1984, 94 p.
- 000005 RUSSI Laverde, Germán "NOTAS PARA UNA INVESTIGACION
T. ETNOLOGICA SOBRE UNA SITUACION DE CAMBIO ECONOMICO Y SOCIAL EN LA COMUNIDAD INDIGENA DE LA GUAJIRA"
1972, 107 p.
- 000491 SAAVEDRA Rivera, Libardo "LOS HIJOS DE LA VIOLENCIA,
T. HACIA UNA ANTROPOLOGIA RURAL EN COLOMBIA"
1979, 107 p.
- 001394 SACIPA R., Doris Yolanda "ESTUDIO TRANSVERSAL DE CRE-
T. CIMIENTO, DESARROLLO Y ERUPCION DENTAL TEMPORAL EN PRE-ESCOLARES PERTENECIENTES AL ICBF EN BOGOTA".
1981. 56 p.
- 001459 SALAMANCA Galindez, "EXPLORACIONES ARQUEOLOGICAS EN LA BOTA CAUCANA"
T. Luis Manuel
1983 s.p.
- 000923 SALGADO López, Héctor "INVESTIGACIONES ARQUEOLOGICAS EN EL NOROCCIDENTE DEL DEPARTAMENTO DEL VALLE DEL CAUCA"
T.
1983, 181 p.

- 001256 SANTANDER, Evangelina y "LA FAMILIA EXTENSA CAMPESINA
T. CEDIEL, Gustavo DE UNA VEREDA DE GARZON
(HUILA)"
1981, 204 p.
- 000007 SANTOS Vecino, Gustavo "EL PROCESO DE HOMINIZACION"
T. Adolfo 1976, 99 p.
- 001470 SUAREZ, Sandoval, Bertha "DESCRIPCION SOCIO-ECONOMICO
T. CULTURAL DEL GRUPO INDIGENA
NOANAMA O WAUNANA"
1977, 364 p.
- 000065 TARAZONA, Alberto "RAZA Y VIOLENCIA, UN ESTUDIO
T. SOBRE LA GUAJIRA, SIGLO XVIII"
s.f. 65 p.
- 001462 TOVAR, Patricia y SOSSA, "ESTUDIO ETNOGRAFICO DE TEJI-
T. Audrey DOS EN TELAR DE ORIGEN CUNDI-
BOYACENSE"
1982, s.p.
- 001266 TRUJILLO, Constansa "ANALISIS DE UN PROCESO DE
T. INTEGRACION DE UNA COMUNIDAD
INDIGENA AL MERCADO CAPITA-
LISTA"
1980, 118 p.
- 001281 URIBE, Carlos Alberto "CONCEPTO DE IDEOLOGIA"
T. 1980, 65 p.
- 000150 USECHE, Mariano "EL PROCESO COLONIAL EN ALTO
T. ORINOCO RIO NEGRO DURANTE
LOS SIGLOS XVI - XVII y XVIII. UNA
INTRODUCCION A LA ETNOHISTO-
RIA REGIONAL"
1984, 380 p.
- Anexos. Apéndices.
- 001178 VALDES Carillo, Hernando "EVALUACIONES ANTROPOMETRI-
T. CAS"
1983, 166 p.
- 001264 VALENCIA S., Tulia "ESTUDIO DEL ETNICOS ANTIO-
T. QUEÑO O PAISA"
1980, 117 p.
- 000021 VASCO, Luis Guillermo "LOS CHAMI"
T. 1969, 66 p.

- | | |
|-----------------------------------|--|
| 000352 VEJARANO A., Fernán
T. | "ANALISIS DEMOGRAFICO DE LOS
RESGUARDOS PAECES"
1979, 217 p. |
| 001414 VERGARA, Otto
T. | "EL CONCEPTO DE LUGAR SOCIAL Y
LA PLAZA MAYOR DE BOGOTA"
1982, s.p. |
| 000253 VILLA Posse, Eugenia
T. | "EL CAMPESINO LATINOAMERI-
CANO: LOS GUAMBIANOS. UN
PUEBLO CAMPESINO..."
1969, 142 p. |
| 000012 YEPES CH., Benjamín
T. | "LOS NUCLEOS NEGROS Y EL
CONTROL ECOLOGICO. UN CASO:
CONDOTO, CHOCO.
1977, 80 p. |
| 001189 ZAPATA, Boris
T. | "TEORIA ACERCA DE LA RENTA DEL
SUELO PESQUERO"
1983, s.p. |
| 000002 ZUÑIGA E., Eduardo | "TASMAG, VEREDA DE UN RES-
GUARDO"
1972, 124 p. |

Bogotá, 17 de mayo de 1985

Esta obra se terminó de imprimir
el día 15 de noviembre de 1986, en los
talleres gráficos de la Empresa
Editorial Universidad Nacional.
Bogotá - Colombia